



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

LAS ORGANIZACIONES ESTUDIANTILES CHICANAS EN CALIFORNIA, E.U.A. 1960 - 1994

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A :

SANDRA AMERICA LOPEZ FLORES

ASESOR: DR. JUAN MANUEL SANDOVAL PALACIOS

MEXICO, D. F.

258998 OCTUBRE 1998

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

35 Zejem



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

RECONOCIMIENTOS

Deseo expresar mis más sinceros agradecimientos a todas las personas que de diferente manera apoyaron la elaboración del presente trabajo.

Agradezco a mis amigos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS), a la Hilda Hernández, Citali Guillén, Alejandro Jiménez, Edith Barrera, Socorro Gómez, Jorge Osuna, Teresa Sierra, Pepe Méndez Val, Rosa Castro, Rosita Matsui y a Sergio Romero de la Universidad Estatal de California, L.A..

A las Doctoras Ma. Elena Fernández y Lupe Gallegos-Díaz de la Universidad de California, Los Angeles y a los Maestros Ralph Oronoz y Abelardo Rodríguez Sumano por brindarme sus opiniones y facilitarme información de primera fuente sobre el tema tratado.

Especial mención merecen las Licenciadas Ana Berta Santos y Sofía Orozco de la Secretaría de Relaciones Exteriores quienes con su experiencia y conocimientos coadyuvaron a la conclusión del mismo

A mis compañeros y amigos de trabajo de la Dirección General de Educación Tecnológica Industrial de la Secretaría de Educación Pública que me brindaron su comprensión, ánimos y apoyos materiales para concluir la tesis. En particular al Doctor Mario Hernández, a la Maestra Yolanda Aquino y Gonzálo Benítez. No omito manifestarle la gracias a los Licenciados Porfirio Barrera Jiménez, Antonio Solano Sánchez Gavito y Julieta Martínez Mc Gonigle quienes me brindaron su respaldo y aliento en mi formación profesional.

A los Ingenieros Arturo Barragán, Hugo Hernández y Julio Preciado por ayudarme en las pruebas de impresión de la tesis.

Hago patente mi deuda con el Doctor Germán Cabra Ybarra, la Maestra Consuelo Dávila y al Licenciado Juan Palma de la FCPyS por su brindarme la orientación y valiosas aportaciones necesarias en la conformación de la tesis.

A todos los miembros del Seminario Permanente de Estudios Chicanos por su amistad y apoyo en los momentos más difíciles, en especial al Doctor Juan Manuel Sandoval Palacios por su entrañable amistad, humanismo y compromiso social.

A mis padres, quienes con su voluntad y confianza forjaron mis estudios.

A Carlos, mi compañero de la vida.

LAS ORGANIZACIONES ESTUDIANTILES CHICANAS EN CALIFORNIA, E.U.A., 1960 - 1994

ÍNDICE	PÁGINA
PRÓLOGO	v
INTRODUCCIÓN	vi
1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS	1
1.1 La colonización de México al norte y la expansión territorial de Estados Unidos al sur	
1.1.1 Las misiones	
1.1.2 El factor poblacional	
1.1.3 Las expectativas norteamericanas de anexión territorial	
1.2 Los estadounidenses de origen mexicano: Prolegómenos sobre su reconocimiento étnico	
1.3 La conformación de la identidad de los mexicano-americanos	
2. LOS CHICANOS	14
2.1 Marco conceptual	
2.2 Antecedentes de la participación estudiantil chicana	
3. FACTORES DETERMINANTES EN LA CONFORMACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES ESTUDIANTILES CHICANAS EN CALIFORNIA	28
3.1 Racismo y discriminación hacia las minorías	
3.2 Empleo y educación de los chicanos	
3.3 El movimiento estudiantil y su relación con el Movimiento Chicano	
3.4 La participación estudiantil organizada y El Plan de Santa Bárbara	
3.5 Prolegómenos a los centros de Estudios sobre Chicanos	

4. PRINCIPALES ORGANIZACIONES ESTUDIANTILES CHICANAS EN CALIFORNIA 58**4.1 La Organización Juvenil México-Americana (MAYO) y El Partido de La Raza Unida**

4.1.1 Origen y objetivos

4.1.2 Acciones y actividad política

4.2 La influencia de la Asociación Política México-Americana (MAPA) en las organizaciones estudiantiles chicanas

4.2.1 Origen y objetivos

4.2.2 Su participación en la Comunidad Chicana

4.3 Los Estudiantes México-Americanos Unidos (UMAS)

4.3.1 Origen y objetivos

4.3.2 Trascendencia organizativa

4.4 El Movimiento Estudiantil Chicano de Aztán (MEChA)

4.4.1 Su legado político

4.4.2 Lineamientos de acción

4.4.3 Composición orgánica

4.4.4 Acciones comunitarias

4.4.5 Corrientes ideológicas internas

4.5 La Asociación Nacional para los Estudios de Chicanas y Chicanos (NACCS)

4.5.1 Origen y objetivos

4.5.2 Organización y composición orgánica

4.5.3 Acciones relevantes

4.5.4 La importancia de sus actividades

4.6 Resultados de las actividades de MEChA y de NACCS como organizaciones estudiantiles chicanas

4.6.1 El papel de las Convenciones

4.6.2 Objetivos y desarrollo de los centros de Estudios Chicanos

5.	TRASCENDENCIA DE LAS ORGANIZACIONES ESTUDIANTILES CHICANAS	97
5.1	Importancia política de las organizaciones estudiantiles chicanas en su comunidad	
5.2	Resultados de las organizaciones estudiantiles chicanas	
5.2.1	En el sistema educativo	
5.2.2	En los Estudios Chicanos	
5.2.3	En la organización colectiva chicana	
5.2.4	En la participación política	
5.2.5	En la legislación	
5.3	Su impacto en el estado de California y a nivel nacional	
5.4	Su impacto académico entre México y Estados Unidos	
6.	PERSPECTIVAS DE MEChA Y NACCS COMO ORGANIZACIONES ESTUDIANTILES CHICANAS	112
6.1	Acciones de MEChA	
6.2	Acciones de NACCS	
6.3	Perspectivas de acción de las organizaciones estudiantiles chicanas en el marco del recrudescimiento de la política antinmigrante estadounidense	
6.4	Efecto de las acciones de México en la comunidad chicana	
	CONCLUSIONES	126
	BIBLIOGRAFÍA	134

**LAS ORGANIZACIONES ESTUDIANTILES CHICANAS EN
CALIFORNIA, E.U.A.
1960 - 1994**

*"Los años sesenta... la nueva versión de un
criticismo social militante y la tradición de
una Ilustración ampliamente movilizada..."*

Jürgen Habermas, 1991.

PRÓLOGO

Con la finalidad de establecer relaciones y acercamientos académicos con estudiantes de origen mexicano en Estados Unidos, un grupo de alumnos y pasantes de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM pertenecientes a las especialidades de Relaciones Internacionales, Ciencias de la Comunicación, Sociología y Ciencia Política, organizó una visita de campo a finales de 1989 a algunas de las universidades más representativas del estado de California.

Durante la práctica se observó en general, que los estudiantes mexicano-americanos manifestaban simpatía hacia los mexicanos y preocupación por la violación de los derechos humanos de aquellos trabajadores inmigrantes que llegan a su país en busca de mejores oportunidades de vida, así como un marcado interés por los diversos problemas socioeconómico - políticos de México; al igual que por su propia historia y ubicación social como minoría étnica en aquél país. Se constató además, que muchos de los estudiantes chicanos y mexicanos se agrupaban en organizaciones estudiantiles en sus universidades, vinculadas en su mayoría al Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán (MEChA).

Esta primera impresión fue básica para la concepción del presente trabajo, porque propició una valoración socio-política del origen, desarrollo y repercusiones que han tenido en su acontecer las distintas organizaciones estudiantiles chicanas actuales. Es precisamente en este sentido que se analizó con más detalle las actividades de los estudiantes chicanos desarrolladas en sus organizaciones, en el contexto del incremento de la población chicana que demanda mayores espacios educativos y participación política

No obstante el aumento en el nivel educativo de los chicanos respecto a décadas anteriores, la comunidad estudiantil chicana sigue padeciendo la discriminación y racismo en todas sus facetas con las nuevas leyes que frenan tajantemente las aspiraciones de ingreso al sistema educativo que pudiera garantizarles mejores condiciones de vida, por lo que los estudiantes chicanos no han cesado en su incansable búsqueda por encontrar diferentes formas para asegurar un cambio educativo, económico y político que los incluya en el proyecto de la nación anglosajona racista donde les tocó nacer .

Afortunadamente todavía se mantiene viva la flama del Movimiento Chicano de los años sesenta y con ella el espíritu que formó una época de jóvenes inquietos y es, para los herederos chicanos y mexicanos de esa lucha para quienes dedico el presente trabajo.

INTRODUCCIÓN

La historia de los chicanos forma parte de un proceso histórico-sociopolítico de incorporación y asimilación como minoría a la sociedad estadounidense. Esa sociedad ha tratado de imponer a las minorías étnicas sus valores culturales mediante el despojo de sus tradiciones, lengua e identidad en un marco de segregación, discriminación y racismo. El racismo contra los chicanos, la minoría por cierto más numerosa, ha provocado en ellos el desarrollo de una manera muy particular de actuar frente al sistema de gobierno estadounidense en diversos momentos.

La participación de los chicanos en la sociedad estadounidense marca un hito en la historia moderna de los chicanos, de tal suerte que en retrospectiva, desde el siglo pasado los chicanos se han rebelado en varias ocasiones a través de muestras de inconformidad ante el impuesto orden anglosajón. Así, los chicanos han transitado de las conocidas insurrecciones a mano armada, hasta las protestas pacíficas que en su apoyo protagonizan diferentes organizaciones obreras, políticas, estudiantiles, culturales y feministas que actualmente existen.

Cabe señalar que aún y cuando ya se usaba la palabra chicano para denominar al norteamericano de origen mexicano en Estados Unidos, fue hasta inicios de la década de los sesenta que el término chicano adquirió una connotación netamente política debido a su necesidad por lograr beneficios como colectividad y denunciar la falta de interés del gobierno por sus problemas. Sin embargo, a razón de los objetivos del presente trabajo, se hace referencia de Chicano como término genérico de todo aquel ciudadano estadounidense cuyos antepasados constituyeron los mexicanos "atrapados" en esa nación a partir de 1848, fecha en que fue arrebatado por los estadounidenses más de la mitad del territorio mexicano original; así como también a los descendientes de las filas de inmigrantes mexicanos hacia Estados Unidos a lo largo de los años subsecuentes a la fecha mencionada.

El contexto mundial de la segunda mitad del Siglo XX se define por diversos acontecimientos socio-políticos propiciados por el imperialismo estadounidense: la Guerra de Vietnam, las consecuentes luchas de liberación nacional que se presentaron en diversas latitudes, el surgimiento de la conceptualización del Tercer Mundo y las constantes rebeliones de las sociedades colonizadas en América Latina, Asia y África. Esta situación estimuló las mentes de los jóvenes, entre ellos a los chicanos quienes buscaron ser participes de esos cambios. Su propia actuación se caracterizó por un ambiente de protesta, reclamo y respeto por los derechos civiles y fue guiada por su deseo de integrarse y sobre todo ser admitidos por la sociedad estadounidense a través de su participación.

Enmarcado por la línea del respeto a los derechos civiles, el Movimiento Chicano dió a conocer la inquietud política de los estudiantes inconformes por el racismo y la segregación educativa en que estaban inmersos en el ocaso de la década de los años sesenta, principalmente en los estados de California y Texas, donde surgieron las primeras organizaciones estudiantiles chicanas como una alternativa de participación real, con objeto de lograr un cambio que favoreciera a su comunidad. El conjunto de dichas organizaciones conformó en gran medida el ámbito vanguardista del llamado Movimiento Chicano.

Al igual que los sindicatos de trabajadores agrícolas, las organizaciones estudiantiles han sido desde entonces, una permanente manifestación de dicho movimiento. Su nacimiento y desarrollo subsecuentes principalmente en el estado de California, conformaron las bases para la creación de centros y departamentos de estudios étnicos como los de los Estudios Chicanos y Centros de Estudios Latinoamericanos, Asiáticos y otros similares en las universidades de Estados Unidos. Su fin ha sido profundizar en las investigaciones sobre la historia, la cultura y en el acontecer de las minorías, así como para alentar la ejecución de algunos programas institucionales en su apoyo, como la enseñanza bilingüe, entre otros

Sin embargo, los continuos recortes presupuestales a la asistencia social de las minorías derivados en gran parte de la política racista y segregacionista estadounidense, han provocado que los esfuerzos realizados por estos grupos sean mermados y que por ello dichos departamentos de estudios especializados tiendan cada vez más a abarcar los problemas estructurales más específicos que afectan directamente a la comunidad chicana y mexicana, propiciando que ésta tome nuevos cauces de acción y participación social

Los trabajos que realizan los estudiantes chicanos se caracterizan por difundir la filosofía de unión del chicano por medio de las estructuras, actividades y objetivos de sus organizaciones y es a partir de los resultados obtenidos con su activismo, que sus organizaciones manifiesten un profundo deseo de inserción en la sociedad estadounidense así como una mayor proyección en nuestro país, mediante el reconocimiento de su cultura *sui géneris*, producto de dos herencias culturales.

El estudio de las organizaciones estudiantiles chicanas como parte del Movimiento Chicano, refleja y pone de manifiesto la necesidad de comprender una parte de la problemática político-social de una minoría y por otra, a través del canal que ésta ofrece, redimensionar la participación político - económica de los países involucrados, especialmente cuando las propuestas leyes como la conocida 187 contemplan restricciones educativas, de salud, y en general, de asistencia social para los trabajadores inmigrantes, principalmente de origen mexicano, tomando de nueva cuenta giros extremadamente fascistas y violatorios a los derechos humanos favoreciendo que la comunidad chicana se constituya en el chivo expiatorio de los gastos presupuestales y sea objeto de demagogias para favorecer a los gobiernos en época de elecciones estatales y presidenciales.

Las actividades que realizan las organizaciones referidas también son parte de los asuntos tratados en la agenda de negociaciones entre Estados Unidos y México, como la migración de

mano de obra barata, la actividad consular hacia los connacionales indocumentados para hacer respetar sus derechos civiles, la educación, la posibilidad de reconocer la doble nacionalidad en ambos países, el combate al narcotráfico, el comercio bilateral, entre otros; mismos que han tenido escasas resoluciones por parte de las instituciones de ambos países creadas para darles atención.

Los chicanos constituyen una minoría de especial relevancia para las relaciones México-Estados Unidos por el papel que éstos han jugado y perfilan tener en la política de ambas naciones. En ese sentido, en fechas recientes han salido a la luz pública los debates y puntos de vista encontrados de diversos sectores de ambas sociedades, en torno a la adquisición y derechos sobre una doble nacionalidad para aquellos emigrantes mexicanos que deseen naturalizarse como ciudadanos estadounidenses, debido al continúa migración poblacional entre los dos países, en contraposición con la reciente entrada en vigor de la nueva Ley de Inmigración Ilegal y Responsabilidad de los Inmigrantes aceptada el 30 de septiembre de 1996 por parte de Estados Unidos y cuya primera fase entró en vigor el 1o. de abril de 1997.

Las actividades proselitistas de los partidos políticos tanto de México como de Estados Unidos, buscan verse favorecidos con los votos de ésta minoría cada vez más numerosa e importante, que ha sido poco atendida por parte de nuestro país. No debe olvidarse que muchos de los chicanos empresarios constituyen un sector económico que ha invertido sus capitales en México, que su contribución no sólo ha sido económica, sino de apoyo real y concreto hacia los mexicanos en aspectos de organización, de educación política, de cultura ciudadana y de respeto a los derechos humanos, por mencionar algunos.

Estudiosos chicanos sobre esos temas como Rodolfo Acuña, David Maciel y Alberto Juárez por mencionar algunos, argumentan que las organizaciones estudiantiles chicanas han plasmado a través de la combinación de sus diferentes actividades (producto de sus trabajos), una

huella profunda en todas las facetas de la vida de su comunidad; de tal manera que el espectro de acción que representa el sector estudiantil pudiera brindar entre otros aspectos, algunos elementos para explicar mediante su participación social, cómo se manifiestan las diferentes repercusiones tanto en su comunidad como a nivel estatal y en una proyección más amplia, en qué medida éstas pudieran considerarse como un factor de atención política en las relaciones bilaterales de los países involucrados, como por ejemplo, las manifestaciones de apoyo y solidaridad de los chicanos hacia los inmigrantes mexicanos que son víctimas de una doble discriminación nacional y de sus acciones en la defensa los derechos humanos de los inmigrantes mexicanos.

La hipótesis del trabajo plantea que las organizaciones estudiantiles chicanas en California, se han constituido para obtener beneficios sociales para su comunidad. Mediante la gestión académica y manifestación pública, dichas organizaciones han conseguido con respecto a otras minorías, ciertos beneficios sociales en los aspectos laboral, educacional, sanitario, habitacional y se han caracterizado por tener mayor participación política a lo largo de su existencia. Sin embargo, a pesar de su inquietud, son objeto de continua y acrecentada discriminación por parte de las políticas cada vez más racistas del gobierno estadounidense y de la política estatal de California tradicionalmente contraria a participar de educación igualitaria a las minorías.

En ese sentido se considera que con la búsqueda de educación igualitaria, motivada por la concientización de una pasado histórico común con los mexicanos y tendiente hacia la inserción social de la minoría chicana juvenil en la sociedad estadounidense, el Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán (MEChA) y la Asociación Nacional de Estudios de Chicanas y Chicanos (NACCS por sus siglas en inglés) como organizaciones estudiantiles de origen californiano, han trascendido las fronteras estatales y nacionales, involucrando incipientemente a algunos sectores académicos de México como las instituciones educativas de nivel superior en su búsqueda por consolidar apoyos conjuntos entre otros, en materia de apoyo a la educación de migrantes de

indocumentados, problemas de diverso tránsito fronterizo y el establecimiento de redes académicas de vinculación para el tratamiento de fenómenos que incluyen a la minoría chicana en los problemas político-sociales con México.

El periodo comprendido para este estudio se estableció desde 1960 hasta 1994, a razón de que a partir de la década de los sesenta inició una época de un continuo surgimiento de movimientos político-sociales en el mundo occidental producto de diversos acontecimientos enmarcados por la Guerra Fría; así como del aumento de manifestaciones estudiantiles en diversos países, que cristalizaron en violentas represiones civiles como las del *Mayo francés* o la del *Octubre mexicano* en 1968. Los estudiantes chicanos no fueron ajenos a esos movimientos al retomar a lo largo de las tres décadas subsecuentes el espíritu de lucha y al enarbolar la bandera del cambio que ha venido conservándose hasta la fecha con sus diferentes altibajos.

Por otro lado, conocer el desenvolvimiento de la comunidad chicana a través de las acciones y actividades de algunas de las organizaciones estudiantiles y específicamente las del estado de California en la dinámica de transformación de una "minoría" -que en términos numéricos es de grandes dimensiones-, resulta de amplio interés para el campo que abarcan los estudios de la disciplina de las Relaciones Internacionales, ya que las acciones y repercusiones de esas organizaciones estudiantiles en su papel de actores políticos legítimos y como parte estructurada de un proceso social, se inscriben dentro de las grandes manifestaciones sociopolíticas finiseculares que trascienden los límites de sus fronteras nacionales a la vez que van configurando nuevas formas de expresión y dirección en las políticas internas de cada país.

Es importante considerar que las minorías suman en Estados Unidos el 10% de la población, aproximadamente 26.6 millones de personas, de las cuales 17 millones son de origen mexicano (64%), según el censo de 1996 e integran actualmente cerca de 3000 organizaciones que tienden a proyectar mejoras en su comunidad al constituirse en fuerza potencial para el

cambio al modificar su tradicional forma de participación política. Según los estudios poblacionales prospectivos, los chicanos tienden a conformar la minoría más importante de la Unión Americana para el año 2025, ya que en 30 años duplicará su actual cifra pasando a constituir la primera minoría étnica. En ese sentido, su fuerza organizada bien pudiera ejercer la suficiente presión política para reestructurar a su favor el sistema social que hasta la fecha los alberga e influir notablemente en la política y economía mexicanas.

No obstante, todavía se ciernen sobre los chicanos grandes dudas sobre su historia, su acontecer, su organización y principalmente, sobre el futuro de su proyección política. Por otro lado, escasean las investigaciones que ubiquen la real dimensión y justa valoración del sentido político de los chicanos como actores intermediarios y aglutinadores de dos culturas distintas. En este sentido, el presente trabajo pretende analizar algunos elementos históricos de su organización que pudieran facilitar la comprensión de las manifestaciones políticas que conlleva.

El objetivo del trabajo es exponer las diversas circunstancias y formas en que las organizaciones estudiantiles chicanas en California han trabajado para conseguir con sus acciones, beneficios sociales y el reconocimiento de ciudadanos con iguales derechos y obligaciones en la sociedad estadounidense, así como determinar el impacto sociopolítico en su nación como en el nivel de las relaciones bilaterales entre México y Estados Unidos.

Para llevar a cabo lo anterior, el trabajo se aborda en seis apartados. El primero presenta un esbozo histórico del origen de la población mexicano-americana en Estados Unidos y brinda algunos elementos que serán rescatados como símbolos por las organizaciones estudiantiles chicanas. El segundo refiere los conceptos de Chicano y Minoría Nacional que se utilizan a lo largo del trabajo y señala brevemente los antecedentes de las manifestaciones políticas de los chicanos.

El tercer apartado señala los principales factores ideológico y socio-políticos determinantes en la conformación de las organizaciones estudiantiles chicanas, debido a que por sus orígenes, objetivos y actividad como fuerza política, se ha considerado que han tenido una marcada influencia en el movimiento estudiantil chicano de California.

Sobre la caracterización de las principales organizaciones estudiantiles chicanas, en el cuarto apartado se abordan tanto los orígenes, conformación y organización de cada una de ellas. Y en el quinto se analizan los efectos que han tenido dichas organizaciones en los ámbitos educativo y académico así como su participación política en la sociedad mexicana y estadounidense respectivamente.

Finalmente, en el último apartado se evalúan las acciones que han tenido las dos organizaciones estudiantiles chicanas más importantes, así como las perspectivas que pudieran enfrentar con respecto a los recientes problemas político-sociales bilaterales entre México y Estados Unidos.

For decades Mexican people in the United States struggled to realize the "American Dream". And some - a few- have. But the cost, the ultimate cost of assimilation, required turning away from el barrio and la colonia.

Manifiesto de El Plan de Santa Bárbara, 1971.

I. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

1.1 La expansión colonial de México al norte y la expansión territorial de Estados Unidos hacia el sur.

1.1.1 Las misiones

La migración de mexicanos al norte y la expansión territorial de Estados Unidos han sido los aspectos principales que sentaron las bases de la relación política, económica y sociocultural entre las dos naciones referidas. La primera se ha constituido en el factor decisivo en el poblamiento de lo que hoy es el estado de California, E.UA..

La historia del poblamiento de la antigua Alta California durante la Colonia, data desde mediados del siglo XVIII y continua hasta la actualidad. Su colonización inició en 1769 como producto de las Reformas Borbónicas. Los patrones de asentamiento se consolidaron con la legislación formal a través de las instituciones en el desarrollo de la experiencia colonial en la

frontera. Entre las instituciones más significativas de la colonización española se encontraba el sistema de misiones religiosas ¹ que fue promovido por el clero católico

La Ruta de las Misiones conformó el inicio de la expansión colonial al norte de las tierras inhóspitas de México a lo largo de la península de California hasta el antiguo territorio de la Alta California. La expedición de colonización dió inicio a mediados de 1768 en el puerto de San Blas, Nayarit; continuó por Loreto, Baja California Sur, fundando entre otras misiones, las de San Gabriel, San José, San Diego, Santa Bárbara y Los Ángeles, éstas últimas en 1778 y después la de San Francisco, misiones que entre otras, pasarían posteriormente a conformar las actuales ciudades conocidas con esos mismos nombres.

1.1.2 El factor poblacional

A principios del siglo XIX, grupos de mexicanos que habitaban en la actual zona norte del país eran constantemente atraídos hacia la Alta California, Arizona, Texas y Nuevo México en busca de nuevas tierras para el pastoreo y la agricultura. Con la llegada cada vez más numerosa de inmigrantes que incluía varios grupos y tribus indígenas, se incrementó la mezcla y el número de habitantes que originalmente cubría la zona norte de México. Los estados mexicanos de Sinaloa y Sonora fueron considerados entonces la *Madre Patria* de la población de la Alta California ².

¹ Otras instituciones se constituían en los fuertes militares, los pueblos y los distritos mineros conocidos como Real de Minas. Dichas instituciones sentaron los precedentes para el poblamiento de aquel inhóspito territorio que fue descuidado por el gobierno central de México. Cfr. CASTILLO G. Pedro y RIOS BUSTAMANTE, Antonio. México en Los Angeles. Una historia social y cultural. 1781-1985. Trad. Ana Rosa González. Alianza Editorial Mexicana, Conaculta, México, 1989. Págs 40, 41 y 44.

² Cabe mencionar que según los historiadores, el punto de partida de antiguas emigraciones poblacionales hacia el norte suele ubicarse en algún lugar entre Nayarit y Sinaloa, región del mítico Aztlán (Lugar de las Garzas, donde según las interpretaciones a los códices se inició la emigración de los mexicas al centro de México) y ha sido considerada como la tierra prometida, centro rector del origen y la esencia del ser mexicano.

Todavía después de la firma del Tratado de Guadalupe-Hidalgo en 1848, los continuos ataques de las tribus indígenas más violentas del norte como los Sioux, Navajos, Comanches, etc., fueron motivando la emigración de los pobladores mexicanos hacia zonas norteañas menos asediadas. En esa época los fuertes eran considerados como asentamientos humanos seguros.

Los distritos mineros fueron atrayendo a más pobladores y demandando servicios de comunicación. La población aumentó con los nuevos descubrimientos mineros, al mismo tiempo que libraban de sus nuevos territorios a las tribus indígenas que originalmente ahí habitaban.

Además del poblamiento en la zona, la expansión territorial de Estados Unidos también se aceleraba, de tal forma que desde el periodo de la Batalla de San Jacinto, Texas, en 1836 y la compra de La Mesilla en 1853, Estados Unidos adquirió y conformó los territorios de los actuales estados de Texas y Nuevo México y parte de los de Colorado, Arizona, Utah, Nevada y California ³, donde los estadounidenses integraron a su país a cerca de 116, 000 personas, más de la mitad del territorio mexicano y las tres cuartas partes de sus recursos naturales ⁴.

Los asentamientos humanos más allá de la frontera norte del país crecieron significativamente en poco tiempo. Los datos señalan un constante aumento de la población mexicana principalmente en el estado de California: en 1820 la población era predominantemente mexicana; de 1820 a 1860 los mexicanos constituían el mayor grupo del total de los habitantes de la zona ⁵. Y hasta mediados del siglo XIX había aproximadamente 5,000 habitantes mexicanos en Texas; 60, 000 en Nuevo México, 1, 000 en Arizona y 7, 500 a lo largo de todo California ⁶

³ Cfr. MOORE, Joan W.: Los mexicanos de Estados Unidos y el movimiento chicano, Edit. F.C.E., México, 1a. ed. 1972, pág. 29

⁴ Cfr. GÓMEZ-QUIÑONEZ, Juan y ARROYO, Luis Orígenes del movimiento obrero chicano, Ediciones Era, México, 1978 Pág.13.

⁵ *Ibidem*, pág. 106.

⁶ *Ibid.*, pág. 41.

1.1.3 Las expectativas norteamericanas de anexión territorial

Ante el panorama del continuo poblamiento del norte, la inmigración anglosajona hacia el sur no se hizo esperar. La riqueza de la zona conocida por el clima favorable para el cultivo y por la fama de sus minas de oro, desató la *fiebre del oro* en California y les abrió las posibilidades de posesión de tan vasto territorio minero y semipoblado, a pesar de los vanos intentos del gobierno mexicano por impedirlo.

Con la firma del tratado de 1848, también conocido como Tratado de Guadalupe-Hidalgo por el nombre de la ciudad donde se celebró, la población mexicana que decidió establecerse en el territorio norteamericano y en las inmediaciones fronterizas (aproximadamente 100, 000 habitantes) quedó sujeta a ser admitida en tiempo y forma establecidos por el Congreso estadounidense "para gozar de todos los derechos de ciudadanos de los Estados Unidos, conforme a los principios de la Constitución"⁷, conservando sus propias costumbres, pero ahora regidas por otra jurisdicción. La alternativa presentada era la de su integración a un país diferente, no así a una nueva patria.

La sociedad anglosajona ha defendido tradicionalmente la pureza de su raza, hecho demostrado por el tipo de colonizaje realizado que a diferencia del español, destacó por replegar y exterminar a las poblaciones nativas evitando así el proceso de mestizaje. Esto significó que el anglosajón nunca aceptaría compartir su nuevo territorio con la población mexicana y la calificó

⁷ Según el Artículo IX del Tratado de Paz, Amistad, Límites y Arreglo definitivo entre la República Mexicana y los Estados Unidos de América del 2 de febrero de 1848. En Tratados ratificados y Convenios ejecutivos elaborados por México, Tomo I (1825 - 1883), 1972 Año de Juárez, Senado de la República, 1973, Pag. 209

como extraña, relegándola en lo sucesivo al carácter de marginada y subordinada, debido entre otros argumentos a su ascendencia de una "raza inferior" ⁸.

El racismo y la defensa de la pureza de raza explican el permanente rechazo a la asimilación e integración cultural múltiple en la conformación de su sociedad, pero no así en el uso de mano de obra barata para edificar su economía, sin importar su origen. Este factor demarcará en lo sucesivo una serie de rencores que desencadenarán las constantes pugnas y conflictos sociales entre mexicano americanos, mexicanos y anglosajones.

La demanda de mano de obra en los campos estadounidenses fue producto de un auge agrícola sin precedente. No en vano esa época fue calificada como el del florecimiento del Rancho de California. Las filas de solicitud de empleo estaban formadas por indígenas indocumentados provenientes de lugares aledaños a la frontera y del norte y centro de la República Mexicana

Los inmigrantes mexicanos fueron objeto de abusos por parte de los contratistas anglos. El maltrato y la sobreexplotación provocó brotes de protesta por parte de los trabajadores y sus empleadores manifestaron reacciones violentas contra ellos. Los bajos sueldos no hicieron sin embargo que la producción agrícola californiana decayera. La demanda de trabajadores crecía continuamente y su incremento produjo también un aumento de inconformidad, de su organización de clase y resistencia ⁹.

⁸ La prevalencia del estereotipo del mexicano como raza inferior se debió a la generalización que el anglosajón dedujo de los mexicanos como "producto de un indígena ignorante y sanguento y de un español corrupto y cruel " En MACIEL David y BUENO, Patricia en Aztlan, Historia del pueblo chicano (1848-1910). Colecc. Sep-Setentas, No 174. México, 1975. pág 17. Esa clasificación errónea ha permanecido tanto por su desconocimiento de nuestro milenario y esplendoroso pasado cultural indígena y por el aferrado etnocentrismo conservador característico del anglosajón.

⁹ Cfr. ARROYO, Leobardo *et als.* en *Preludio al futuro, pasado y presente del trabajador mexicano al norte del Rio Bravo, 1600-1975*, en GÓMEZ-QUINONEZ, Juan: Orígenes del.. opus cit., pag 16

Bajo esas condiciones laborales era de esperarse que una comunidad compuesta por personas distintas a los blancos e inmigrantes que era discriminada, marginada y relegada se organizara para demandar mejoras en los aspectos laboral, económico y social. Su resistencia legal y extralegal fue dirigida por Juan N. Cortina, Joaquín Murrieta, Tiburcio Vázquez y Gregorio Cortés líderes que se rebelaron contra la carencia de leyes justas que los excluían de los beneficios como estadounidenses.

Como la siembra y la cosecha eran labores vigiladas, los trabajadores no podían agruparse en una organización que los representara y protegiera. Además, las condiciones en que se desempeñaban no cubrían los estándares de salud ni de infraestructura, principalmente en las fábricas y talleres, por lo que sus ánimos permanecían a la vez menguados. No obstante las pacíficas y aisladas manifestaciones de descontento paulatinamente fueron conformándose a la par las bases de una subsecuente organización laboral que se manifestó de manera más estructurada en los años sesenta motivada por los programas de repatriación masiva de mexicanos, mediante el liderazgo del sindicalista chicano César Chávez.

1.2 Los estadounidenses de origen mexicano: Prolegómenos sobre su reconocimiento étnico

Para los estados fronterizos de Estados Unidos con México, el flujo continuo de mano de obra canalizada a la agricultura y a las fábricas fue de vital importancia que hasta se ejercieron presiones en la capital mexicana a fin de no suspender la migración de trabajadores al norte. Las propuestas de organización entre los trabajadores iban en aumento a medida que la inmigración manifestaba que más cantidad de mano de obra se requería.

Con el imperativo de crear un vínculo formal basado en su propia historia, los trabajadores se unieron e integraron en organizaciones ¹⁰ conformando lo que inicialmente fue un movimiento de rescate de lo propio, como defensa y respuesta a una sociedad discriminatoria y racista. Los mexicano-americanos se organizaron en cooperativas y en sociedades mutualistas, identificadas también como de compañerismo o de *carrialismo*.

Las estrategias adoptadas para mejorar las condiciones laborales demarcó el sentir de los trabajadores urbanos quienes también contaron con el apoyo de los del campo. Las propuestas tuvieron resonancia y apoyo por parte de los obreros de las industrias textiles y de los electricistas y ferrocarrileros de origen mexicano. No obstante ése apoyo, fue en el campo donde los sindicatos se desarrollaron y se fortalecieron debido a que abarcaba la mayor parte de mano de obra mexicana. Como resultado, entre 1917 y 1919 se desarrollaron importantes huelgas de trabajadores agrícolas mexicanos en el sur de California motivados y apoyados por los sindicatos obreros.

Estas huelgas que también se manifestaron a principios de los treinta, fueron los antecedentes de los grandes sindicatos mexicanos y el preludio para la conformación de las principales organizaciones políticas de origen mexicano que tuvieron auge en los sesenta. Tal y como lo señala Moore, las primeras huelgas fueron las más significativas porque expresaban de manera abierta la necesidad de obtener derechos políticos

Cuando la economía estadounidense empezó a ver luces de recuperación progresiva, se inició la contratación masiva de trabajadores en el sector agrícola y en las industrias alimenticia, textil y automotriz principalmente en California. Los trabajadores estadounidenses de origen mexicano continuaron participando en sus respectivos sindicatos locales. Los sindicalistas más

¹⁰ Entre esas organizaciones se destacan las de tipo radical como el Partido Liberal Mexicano (PLM), los Obreros Industriales del Mundo (IWW) y el Partido Socialista (SP). *Cfr.* en GÓMEZ-QUÍÑONEZ, Juan, *Op cit* pág. 17.

comprometidos con los problemas laborales pertenecían a diferentes organizaciones. Entre las que se crearon para ayudar a los mexicanos inmigrantes para hacer valer sus derechos, se encuentra la Organización de Servicios a la Comunidad (Community Service Organization) que fue fundada en 1947 en Los Ángeles y que tuvo un marcado arraigo en la población mexicana y mexicano-americana porque permitió la apertura al proceso político que protagonizarían más adelante ambos grupos al pugnar ésta por la activación organizada de la comunidad mexicano-americana en torno a la salud, vivienda, empleo, seguridad y relaciones en lo político ¹¹.

Los elementos de análisis que se desprenden del contraste de la cultura mexicana y anglosajona en aquellos estadounidenses de origen mexicano, constituyen los ingredientes para la formación de una nueva cultura fronteriza. De acuerdo con Moore, los temas relativos a la identidad son el principal sustrato de algunos nuevos estilos de actividad política surgidos entre los mexicano-estadunidenses. Aunque este señalamiento demuestra el matiz que ambos grupos le imprimirán en lo sucesivo a sus desarrollo político, la discriminación de que han sido objeto es un aspecto que también fue modificando su comportamiento social como grupo por afectar profundamente su esencia como sujeto social.

El mexicano es aquella persona que tiene la nacionalidad mexicana adquirida por derecho de sangre, de suelo o por solicitud de la misma, su tipo de adquisición le imprime a su conducta una forma determinada de actuar, además existen varias tipologías que clasifican a la población según su origen, mezcla y lugar de residencia. Los mexicano-americanos en general y tradicionalmente se han mostrado solidarios con los inmigrantes mexicanos. Este fenómeno de solidaridad y asistencia mutua puede ser resultado de las luchas que ha tenido el mexicano-americano en cuanto al rescate de sus derechos políticos, a las luchas de una identidad propia y las pertenecientes a su grupo étnico

¹¹ Cfr. VILLANUEVA. Tmo. Los Chicanos, Antología histórica y literaria. Tierra Firme, FCE, México. 1980. pág. 124

Mc Williams ha señalado que las relaciones entre anglos y mexicano-americanos han sido influenciadas constantemente por el estado de relaciones entre Estados Unidos y México, por lo que en realidad se estudian tres culturas diferentes que se encuentran en pugna cultural en dos territorios geográficamente unidos.

1.3 La conformación de la identidad de los mexicano-americanos

El proceso de asimilación de la cultura mexicana fue llevada a los estadounidenses de origen mexicano por las constantes olas de inmigrantes a los nuevos patrones de vida de una sociedad diferente y ajena a ellos. El producto de esa conjunción de culturas promovió la modificación y el sincretismo de dos sociedades y la conformación de una cultura *sui géneris*, la del barrio ¹².

No se puede hablar de una clasificación general del mexicano-americano por la diversidad de factores en los que se desarrollaron, pero sí de la tipología que han identificado los sociólogos por el estrato y clase social a la que pertenecen, sus inclinaciones, preferencias en el uso del lenguaje, en su modo de vida o vestimenta.

El Pocho es el típico ejemplo del primer mexicano-americano definido, es decir, aquel individuo que tiene dos opciones por las cuales inclinarse: la de ser resueltamente ciudadano estadounidense, negando u olvidando su pasado cultural mexicano, o la de ser proclive a México. El pocho tuvo que elegir entre dos lealtades. Su trabajo se desarrollaba en Estados Unidos y por

¹² El término Barrio o Vecindario es la versión moderna del término colonial Suburbio, en el cual se agrupaban los indígenas alrededor de la ciudad de México, por lo que el barrio puede identificarse como ciudad pequeña y contigua o inmersa en la gran ciudad, donde tiene sus propias iglesias, fieles, comerciantes, pandillas, costumbres e historia

consecuencia su inglés se perfeccionaba. Para lograr una mejor aceptación, su vestimenta y comportamiento los fue adaptando al *american way of life*.

Con el tiempo el pocho fue dominando los dos idiomas hasta que se les podía identificar por el estilo característico de su vestimenta y de su raza y no por el idioma.

Los pochos como grupo, aún no proporcionaban elemento alguno para la construcción de una identidad, porque estaban en la etapa definitoria de su individualidad. Los políticos mexicanos asilados como Flores Magón y Madero representaron para los pochos, los conceptos más puros del cambio democrático que debía tener México en esa época.

Actualmente el término pocho es asignado a aquella persona a quien se le ha identificado culturalmente con los dos países, pero que generalmente su estatus de vida es regido por los estándares anglosajones. De esa forma, el inglés es la lengua que con mayor frecuencia usa, pero permeada de algunas palabras del español, lo que refleja la fusión de dos idiomas, dando paso al *spanglés* -tipo de barbarismo en la lengua- identificable en dicho grupo.

Al respecto Béjar Navarro señala que "la fuerza de la cultura de raíces mexicanas queda plenamente manifestada en el idioma, aunque inevitablemente se inicia un proceso de deterioro lingüístico desde el momento en que comienza la movilización social"¹³. Aunque no sólo en la lengua se identificaron las tipologías del ser de origen mexicano, ya que la vestimenta y el comportamiento fueron elementos que revelaban incluso la identidad propia de un grupo específico como el de los pachucos.

¹³ Ver BÉJAR NAVARRO, Raúl : El Mexicano Aspectos sociológicos. UNAM, México, 1988
Pag 271

Propio de los años treinta, el joven mexicano-americano que frecuentaba los bailes con una vestimenta característica llamada Zoot Suit (elegante traje negro) se le denominó Pachuco. Ante los constantes ataques racistas de los anglos, los pachucos se defendían a mano armada con cuchillo, aspecto que bastó para que fueran considerados como individuos violentos y peligrosos. Su reacción ante la cultura anglosajona fue de rebeldía, que lo indujo a pertenecer a pandillas de barrio. En Los Ángeles el reconocimiento de la nueva minoría se hizo patente debido a los mítines de Pachucos a mediados del presente siglo.

Sólo en pocas ocasiones algunos de estos grupos consiguieron comprobar su inocencia, como en el conocido caso del *Gran Incidente* de Sleepy Lagoon donde fueron sentenciados 32 integrantes de una pandilla de mexicano-americanos acusados de asesinato. El incidente unificó a los mexicano-americanos ante la situación racista y discriminatoria que sufrían. No fue sino a través de una serie de juicios continuos que una abogada norteamericana ganó el caso

El prototipo del pachuco es considerado como aquel estadounidense violento de origen mexicano que en general es incomprendido y que refleja la condición marginada en que se encuentra y de la que no se le permite salir.

Los Cholos identificados como un grupo inferior al de los pachucos, constituyen la clase social mexicano-americana más marginada. Los cholos que viven a lo largo de la frontera e inclusive en otros estados de Estados Unidos, se han identificado por su vestimenta sencilla y son el producto de la asimilación cultural de dos países y de la transculturación.

Cholos y Pochos representan los tipos de personalidad fronteriza que están inmersas en la constitución de las nuevas perspectivas étnicas y nacionales. El antisocialismo característico en su conducta de grupo se explica por su extracción social baja. Para las autoridades policíacas anglos,

estos grupos *mexicanos* significaron un peligro latente porque fueron considerados pandilleros, drogadictos, vagos o asaltantes, es decir, la escoria de su sociedad.

El así identificado *Problema Mexicano* fue sinónimo de delincuencia, habitación miserable, bajos salarios, analfabetismo y altos índices de enfermedades; y ha sido definido como la consecuencia social de la inmigración mexicana y problema número uno de Estados Unidos ¹⁴.

Bajo este panorama y según los datos del Acta de Inmigración emitida en 1924 ¹⁵, resultó lógico para los estadounidenses suponer que los mexicano-americanos no debían considerarse como personas, porque "les faltaba dirección, disciplina y organización, que se congregaban entre sí, [pero] que les faltaba desarrollo e iniciativa" ¹⁶, motivos que justificaban su rechazo permanente.

A pesar de lo anterior, el desarrollo de la cultura mexicana en Estados Unidos -la del barrio-, prevaleció sobre la base de una infraestructura más moderna y urbana en un ambiente externo más represivo, mismo que contribuyó a cohesionar a sus miembros. El proceso de *barriotización* comenzó a fines del siglo pasado prolongándose a la fecha con algunas modificaciones. Los nuevos barrios se establecían en la ciudad y el aspecto más importante es su interrelación con los empleos, donde sus miembros pasaron a constituir el ejército de reserva de los suburbios urbanos.

Es por ello que aparte de la función económica que desempeña el barrio, varios autores coinciden en que *la barriada* se caracteriza por ser una frontera definida contra el anonimato que

¹⁴ Cfr. MC WILLIAMS, Carey : Al norte de México. Edit. Siglo XXI. México, 1968 Pág. 52.

¹⁵ El acta emitida por el congreso estadounidense señalaba la necesidad de deportar a los trabajadores mexicanos porque representaban entre otros aspectos, el inconveniente de convertirse en carga pública. Este programa de deportación contribuyó según las cifras oficiales a enviar a 300, 00 trabajadores indocumentados a México: sin embargo, las estimaciones sugieren más de medio millón de personas deportadas. *Ibidem*, pág. 24

¹⁶ *Ibid* pág. 238 y 239.

implica vivir en una ciudad como Los Ángeles y como un escudo protector y de identificación ante la influencia represiva de los estratos medios y altos dominantes de la sociedad californiana:

"La vida de los hispanos de norteamérica gira alrededor de la familia, del barrio y de la Iglesia. Los lazos familiares son muy fuertes y fuera del hogar la unidad social más importante es la vecindad ética, es decir, el barrio" ¹⁷.

Se tiene así que en los grupos de mexicano-americanos la cultura transfronteriza se une a la falta de criterios propios de identidad, lo que se manifiesta en la falta de una organización activa y constante.

A causa de la falta de integración de los mexicano-americanos, a partir de su tercera generación se vuelven a retomar varios elementos de origen mexicano que los inmigrantes, la cercanía geográfica y el entorno político-económico contribuyen a consolidar. Este retorno a los orígenes desarrolló una forma heterogénea de participación política de los mexicano-americanos que se manifestaría en los años sesenta.

¹⁷ Ver ARELLANO AGUILAR, Ma. Isabel en *El movimiento chicano en la obra de GARCÍA MORENO*. Víctor Carlos (Comp) Análisis de algunos problemas fronterizos y bilaterales entre México y Estados Unidos. UNAM. México. 1982. Pág. 51.

"El Rebelde: mi apellido ofendido; mi nombre: humillado; mi estado civil: la rebeldía; mi edad: la edad de piedra".

Aimé Césaire

2. LOS CHICANOS

2.1 Marco conceptual

El término **Chicano** tiene en realidad un origen desconocido hasta ahora; sin embargo, numerosos autores han realizado estudios para conocer su etimología. Algunos de ellos sustentan por ejemplo, que el término proviene de la contracción de la palabra Mexicano: me / shicano = **CHICANO**; otros argumentan que con ese nombre se denominaba a los inmigrantes chinos en el estado de Sonora en el Siglo XVIII ¹⁸.

Debido a la diversidad de teorías lingüísticas que buscan explicar la etimología de la palabra en cuestión y en razón de los objetivos del presente trabajo, a lo largo del mismo se utiliza el término Chicano por la implicación política que trajo consigo cuando una parte de la comunidad estadounidense de origen mexicano radicada en California, enfatizó un marcado sentido político de autodesignación como Chicano en aquel individuo que pugnaba por una verdadera atención social, respeto a sus derechos como ciudadanos norteamericanos con una herencia cultural distinta, el derecho a una vida sin racismo ni discriminación y por su reconocimiento como tal ante el resto de la sociedad estadounidense.

¹⁸ VILLANUEVA, Tino (Comp) Chicanos (Selección). Colecc Lecturas Mexicanas No 89, F.C.E - S E P, México, 1985. Págs. 24 Y 25

Chicano engloba también la ideología de solidaridad que pretende abarcar a todo aquel estadounidense de descendencia mexicana ¹⁹.

Con mayor precisión, Joan W. Moore ²⁰ señala que la autodesignación es un aspecto de ideología étnica que cambia con rapidez según los objetivos políticos de los líderes en turno y que guían a un grupo en particular. En el caso de los chicanos, se coincide con la autora en cuanto a que el grupo mantiene hoy en día viva esa ideología.

El término chicano significó una postura autodefinitoria y de autodeterminación impulsada por el despertar de una conciencia de crítica social, de orgullo étnico-cultural, de concientización de clase y de acción política; aunque hoy en día el término haya perdido parte de su significado y defina a algunos estadounidenses de origen mexicano ²¹.

Por Comunidad Chicana se entiende a lo largo del trabajo al conjunto de personas de ascendencia mexicana que vive en Estados Unidos.

Históricamente la comunidad chicana ha presentado diversas formas participación política a lo largo de su conformación como Minoría Nacional. Este concepto no hace alusión a una connotación numérica de un grupo específico, sino más bien, como lo expresa López y Rivas ²², se refiere a la concepción sociológica de una "situación de opresión, explotación, discriminación y segregación de grupos que difieren en sus características físicas, culturales, nacionales y lingüísticas" del resto de los habitantes de un país.

¹⁹ *Ibidem.* pág. 11

²⁰ MOORE, Joan W. . Los Mexicanos de Estados Unidos y el Movimiento Chicano Pág. 36

²¹ VILLANUEVA, Tino. Op. cit. pág. 17.

²² LÓPEZ Y RIVAS, Gilberto. Antropología, Minorías Etnicas y Cuestión Nacional Edit. Cuzcuilco - ENAH, Ediciones Aguirre Beltrán, México, 1988 Pág. 45.

De tal forma que las características de los chicanos se reflejan en un lenguaje común, un territorio determinado, un mismo origen nacional y "condiciones históricas de explotación económica y de resistencia expresadas en una conciencia nacional en el pasado viviendo bajo la dominación de su propio Estado..."²³.

Por otro lado, el apelativo que se usó en la comunidad chicana fue el de *Raza*²⁴, debido a que el término no ubica a un individuo en determinada clase social, empleándose de esa forma de una generación a otra para designar a los hermanos de sangre: mexicanos y chicanos en general en razón de un mismo origen.

El uso del término chicano en esa época fue desde entonces el resultado de una concepción política de autoconciencia y de aceptación racial de los estadounidenses de origen mexicano, cuyo basamento radica en la unidad representada en el concepto de La Raza de Bronce. Por su parte, el *Chicanismo* fue la tendencia que proporcionó entre otros factores, cohesión de la identidad, una verdadera unión chicana; además de conjuntar y reafirmar las ideas de autodeterminación política e ideológica con un alto grado de reconocimiento entre las minorías y una amplia difusión a nivel nacional.

El *Chicanismo* avanzó rápidamente como elemento propiciador de identidad, debido a que amalgamó los atributos culturales de los descendientes de mexicanos, exceptuando los de clase y las diferencias raciales. A través de ésta corriente se facilitó la radicalización de las políticas chicanas como un reto a las instituciones dominantes, suposiciones, políticas, principios, líderes políticos y organizaciones dentro y fuera de la comunidad²⁵.

²³ *Ibidem*. pág. 109

²⁴ VILLANUEVA, Tino, *Op. cit.* pág. 15

²⁵ *Crf.* GÓMEZ-QUIÑONEZ, Juan Mexican Students Por La Raza. The Chicano Student Movement in Southern California 1967-1977 Edit. La Causa, Santa bábara, California, 1978 Pág. 13

El movimiento trabajó en favor de una causa social común: *La Causa*, su causa. La importancia del Movimiento Chicano radica en que reunió en torno al *Chicanismo* a la propia comunidad y en especial a los estudiantes chicanos de todas las edades, niveles socioeconómicos y de intereses comunes. Villanueva ²⁶ señala que entre sus seguidores "se encuentran lo mismo jóvenes estudiantes y profesores universitarios que trabajadores manuales o ciudadanos ya *asimilados*" ²⁷. De esta forma, el Movimiento Chicano tiene tantas repercusiones en la medida que trasciende las clases sociales y los marcos de región y generación.

²⁶ VILLANUEVA, Tino, *Op cit.*, pág. 16.

²⁷ El término asimilación tiene una connotación específica e "implica la pérdida de la propia identidad y valores para homogeneizarse en el medio ambiente externo" Véase BÉJAR NAVARRO. Raúl El Mexicano Aspectos sociológicos Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1988. pág. 271. Por otro lado, cabe señalar que la política del *Melting Pot* (Crisol Cultural) ha implicado una constante tarea del gobierno estadounidense para homogeneizar a los ciudadanos norteamericanos, *otrora nativo o inmigrantes, hacia la obtención de una misma identidad nacional*, a través de la educación y especialmente mediante el aprendizaje del idioma inglés. Con ese aprendizaje se pretendía por un lado que el inmigrante abandonara por completo la cultura y la lengua maternas para adquirir los valores anglos del nuevo mundo y por otro lado, adquiriera la pureza de la cultura angla una vez despojado de los vicios europeos y tuviera conciencia del "progreso que carecían" los nativos e inmigrantes latinoamericanos. con el objeto de avalar la pregonada democracia, bienestar y libertad que dice ofrecer el modo de vida americano (*American Way of Life*)

2.2 Antecedentes de la participación estudiantil chicana

La historia de los chicanos ha sido de una constante demanda por ser respetados y reconocidos. Los chicanos con iguales derechos y obligaciones que el resto de los estadounidenses se han organizado de diversas formas en aras de ser reconocidos como ciudadanos para conseguir mejores condiciones de vida respecto a la que generalmente llevan, colaborando y apoyando con y a los trabajadores inmigrantes mexicanos.

El desarrollo del pueblo chicano fue alterado por la Primera Guerra Mundial debido a que la industria bélica que ésta activó y modificó la economía interna de Estados Unidos al requerir mano de obra en abundancia para incrementar la producción industrial e iniciándose con ello, "el proceso de urbanización del chicano, ya que algunos trabajadores de ascendencia mexicana abandonaron las tareas agrícolas en pos de un empleo en una fábrica"²⁸.

En este contexto tienen lugar las primeras manifestaciones de descontento entre los trabajadores mexicanos inmigrantes mismas que marcaron el inicio de un continuo proceso de conflictos laborales que hoy en día todavía perduran. Dichos conflictos no se localizaron en una zona geográfica ni en una actividad en particular; pero sobresalieron en los estados del suroeste norteamericano y en general, en los lugares de gran concentración chicana y mexicana.

La Depresión Económica de 1929 a 1934 afectó a tal grado la economía estadounidense que cuestionó la estancia masiva de los trabajadores mexicanos inmigrantes indocumentados dando como resultado, el establecimiento de políticas gubernamentales antinmigrantes como paliativo para controlar la crisis y solventar la escasez de empleo para los estadounidenses anglos.

²⁸ MACIEL, David y BUENO, Patricia: Aztlán Historia del pueblo chicano Colecc Sep-Setentas, No. 174. México, 1975. Pág. 8.

Las políticas antimigrantes afectaron negativamente no sólo a los trabajadores mexicanos, sino también a un importante número de chicanos, principalmente a través de los programas de repatriación, así como la emisión de leyes y los criterios legales para su aplicación; la operación legal de acciones racistas de grupos anglos contra trabajadores mexicanos y chicanos, aunada a la brutalidad policiaca en el trato hacia los inmigrantes, además de una continua exclusión de la participación chicana en las políticas locales y nacionales ²⁹.

En el marco de este contexto, la juventud de los quince años posteriores al término de la segunda gran conflagración mundial tendió a romper con los tabues de una sociedad conservadora y represora en varios países como España, Francia, Alemania, Italia, China, México y Estados Unidos. Paralelamente las nuevas corrientes de pensamiento de hombres como Herbert Marcuse y de Sigmund Freud, favorecieron la reafirmación del cambio hacia nuevos caminos de transformación social.

Durante las postrimerías de la Segunda Guerra Mundial toma formalidad el Movimiento Chicano al converger en su seno las manifestaciones de las diversas organizaciones civiles en favor del mantenimiento de la paz. Es en este último aspecto donde sobresale el papel desempeñado por los jóvenes chicanos en sus organizaciones. Cabe precisar que no todos los jóvenes son estudiantes, pero la edad de la mayoría de los que si lo son oscila entre los 13 y 25 años.

La crisis económica del capitalismo en los años sesenta y "el clima de libertad" estadounidense, propició que las minorías -compuestas principalmente por inmigrantes-, protagonizaran en gran medida las protestas de inconformidad reflejadas en diferentes manifestaciones y movimientos organizados.

²⁹ *Ibidem.* págs. 9 a 11

Con la influencia de las revueltas juveniles mundiales efectuadas entre 1968 y 1969, los estudiantes chicanos, al igual que los de las otras minorías como la negra, fueron asimilando las tendencias de participación y reestructuración política a nivel nacional e internacional, criticando activamente las políticas de sus gobernantes y la situación socioeconómica en que se encontraban.

Es de destacar que los campus universitarios jugaron un papel importante porque se constituyeron en los lugares más abiertos y seguros para la reflexión, organización y participación juvenil sobre la situación cambiante. Los Departamentos y Centros de Estudios Chicanos, como espacios académicos destinados a la investigación de la cultura chicana comenzaron a surgir, acrecentando el interés por la historia, antropología, sociología, psicología y cultura mexicana y de otras minorías hispanas.

Específicamente, los estudiantes chicanos se enrolaron en un movimiento *sui géneris* influenciados directamente por fenómenos como La Causa Chicana (generada por las luchas sindicales de César Chávez, Reies López Tijerina, etc.), los movimientos desatados en favor de los derechos civiles como el Movimiento Negro y el Feminista y los movimientos de otras minorías, así como el Movimiento Pacifista contra la guerra y favor del desarme, pasando a conformar uno de los episodios más interesantes de esta corriente liberalizadora.

El surgimiento y multiplicación de diversas organizaciones juveniles señaló también la variedad de acciones que cada una empleó para lograr sus fines. Una de esas organizaciones, por ejemplo la denominada Boinas Cafés (Brown Berets), nacida en 1967 y dirigida por el estudiante David Sánchez, destaca porque a diferencia de las demás, utilizó acciones paramilitares de corte radical; mientras que por el contrario, la mayoría de ellas tendió a asumir una actitud más moderada en sus actividades políticas.

Las históricas marchas (*walkouts*) llevadas a cabo del 6 al 8 de marzo de 1968 y realizadas con más de 20,000 estudiantes provenientes de cinco preparatorias en el este de Los Ángeles, más otras irrupciones estudiantiles realizadas en el año siguiente y la Moratoria Chicana del 29 de agosto de 1970, realizadas como expresión de inconformidad ante los estragos humanos causados por la Guerra de Viet-Nam donde participaron otras 25, 000 personas, aunadas a los boicots escolares, marchas y actividades de protesta masiva ³⁰, involucraron al Movimiento Chicano en la dimensión internacional de la época y constituyeron la base de una pragmática y continua política de protesta organizada en demanda de mejores oportunidades educativas, tal y como se abundará más adelante en el siguiente apartado.

Las irrupciones y marchas de estudiantes en las calles en protesta contra el sistema educativo discriminatorio en Texas y California, fueron protagonizadas inicialmente por jóvenes de las preparatorias y colegios comunitarios (High schools y Community colleges) y mostraron que para las minorías el sistema escolar contribuía a su permanencia como clases subordinadas con escaso ascenso, proyección y progreso en la sociedad anglosajona.

Las condiciones que criticaban los jóvenes chicanos fueron resumidas en un promedio del 50% de deserción escolar en los estudiantes de las preparatorias ³¹, por lo que el sistema educativo anglo ha contribuido al proceso del *Melting Pot*.

El movimiento estudiantil chicano en el sur de California inició con las mencionadas irrupciones y manifestaciones de los alumnos en las calles, fortaleciéndose con las posteriores marchas realizadas por estudiantes de los colegios y de las preparatorias en Los Ángeles; mientras que el punto álgido del movimiento se caracterizó por la conformación de organizaciones.

³⁰ GRINSWOLD DEL CASTILLO, Richard: *Southern California Chicano History. Regional Origins and National Critique*, en *Aztlán*, Vol. 19, No 1. Spring 1988-1990, pág. 11.

³¹ GÓMEZ-QUIÑONEZ, Juan: *Chicano Politics: Reality and Promise, 1940-1990* University of New Mexico Press, 1a ed., 1988, pág. 122

Específicamente, el movimiento estudiantil cobró vida cuando un grupo de alumnos de los Colegios Junior Loyola y de la Universidad de California en Los Ángeles se unieron en una manifestación en pro de beneficios educativos a la vez que otros grupos de estudiantes formaron agrupaciones de organizaciones comunitarias ³². Estas primeras marchas constituyeron el paso inicial hacia las primeras organizaciones estudiantiles porque partieron de un objetivo claro y común.

Los comités organizados para efectuar las marchas no fueron secretos, ya que trabajaron en grupos interdisciplinarios y abiertos al ingreso de nuevos miembros con objetivos y metas definidas más allá del hecho de ayudar a los estudiantes a organizar manifestaciones, evidenciando la falta de atención pública en sus escuelas. Es así que para Gómez-Quirón el activismo juvenil inició en la primavera de 1966 al invierno de 1967, con una duración efectiva de diez años ³³ aunque su trascendencia todavía perdura con el legado de los Centros de Estudios Chicanos.

La primera salida de protesta estudiantil más importante se registró en el este de Los Angeles el 3 de marzo de 1968 en las afueras del *East Los Angeles Junior College*, donde un grupo de estudiantes motivados por el profesor Sai Castro, promovieron en el alumnado una protesta general ³⁴. Su principal objetivo fue dar a conocer la falta de recursos financieros para la atención educativa de los chicanos, denunciando la discriminación y racismo que promovía el sistema educativo estadounidense en las escuelas donde se concentraban mayoritariamente estudiantes chicanos y de otras minorías.

³² GÓMEZ-QUIÑONEZ, Juan: *Mexican Students for...* Op cit., pág. 6.

³³ *Idem.*

³⁴ MUÑOZ, Carlos Jr. . *The Politics of Protest and Chicano Liberation: A case Study of Repression and Cooptation en Aztlán*, Vol. 5, Nos. 1 y 2, Spring-Fall 1974, pág. 127.

Así las cosas, la situación pronto se generalizó por todo el este de la ciudad: cerca de 10, 000 estudiantes de origen mexicano salieron de sus escuelas a las calles a protestar su situación. La policía los atacó y disolvió la manifestación arrestando a Sal Castro y a 13 estudiantes chicanos, a quienes el jurado comisionado acusó de cargos criminales incluido el delito de "conspiración para cometer fechorías"³⁵. Los padres de familia y otras organizaciones políticas condenaron la brutalidad policiaca de que fueron objeto sus hijos y secundaron sus protestas.

El aplacamiento policiaco del estallido estudiantil lejos de desalentar este tipo de acontecimientos favoreció la continuación de subsecuentes protestas estudiantiles, constituidas con demandas en esa misma línea por todo el sur de California y aún en otros estados. En ese mismo mes de marzo, cerca de 120, 000 estudiantes se manifestaron en Denver, Colorado, además de que organizaron dos huelgas más en Santa Clara, Elsa, Crystal City en Texas; Phoenix, Arizona y en Chicago. Los estudiantes reclamaron y se apropiaron del apelativo *chicano* retomándolo como signo de orgullo y rechazaron el título de *mexican-american* que les fuera impuesto. Paralelamente los estudiantes chicanos más radicales se unieron a los grupos paramilitares, los cuales operaban en el barrio y en los campos universitarios.

Durante estos acontecimientos, las pintas, dibujos y graffitis callejeros enfatizaron los signos y rasgos de expresión del chicano nacionalista. Imágenes como las de Zapata, Villa y del *Che Guevara*, así como las de otros líderes hispanos vestidos con uniforme militar al igual que los *Boinas Cafés* y *Chaquetas Cafés*³⁶, con pelo largo y barbados, constituyeron el emblema distintivo del *Brown Power* o Poder Moreno en los barrios.

³⁵ ALANÍZ, Yolanda y CORNISH, Megan. *The Chicano Struggle: a racial or a national movement?* Installment VI. suplemento del periódico *Freedom Socialist*, April-June 1987, pág. 2.

³⁶ A través de los años sesentas los Boinas Cafés fueron considerados como un grupo de gran influencia por su extraordinario activismo en nombre de su comunidad. Surgieron como tales en el año de 1966 de un grupo conocido como Jóvenes Chicanos para la Acción Comunitaria (Young Chicanos for Community Action - YCCA), quienes dos años más tarde se adjudicarían representaciones en 27 ciudades fuera de Los Angeles. Los Boinas Cafés adoptaron una vestimenta paramilitar característica, disciplina estricta y sirvieron como guardias de defensa a los ataques policiacos contra la comunidad. Cada una de sus representaciones era autónoma y sus demandas

La prensa y la televisión reportaron que los Boinas Cafés se identificaban por su uniforme con las organizaciones comunistas y por consecuencia, con los partidos de izquierda, cuando no así con otros grupos subversivos como el de las **Panteras Negras** que se diferenciaban de aquellos porque sus miembros negros usaban chaquetas negras de piel.

Las irrupciones organizadas precipitaron de manera más enérgica constantes de quejas y demandas de la comunidad chicana contra el gobierno estadounidense y una serie de confrontaciones entre los residentes mexicanos y el Ministerio de Educación de Los Ángeles, y eventualmente con las agencias policíacas.

Las irrupciones involucraron principalmente a 5 preparatorias del este de Los Ángeles, aunque su impacto fue en toda el área. Como resultado, la participación de la comunidad chicana no se hizo esperar. Padres de familia, estudiantes y activistas de la comunidad continuaron demandando educación igualitaria y programas bilingües y biculturales

Para el siguiente año, los **Brown Berets** formaron el Comité Nacional de la Moratoria Chicana (National Chicano Moratorium Committee) para organizar manifestaciones contra la política bélica en el oriente. El 2 de diciembre de ese mismo año, la primera manifestación en Los Ángeles concentró a 2,000 personas. El movimiento repercutió en el ámbito nacional en marzo de 1970, cuando la Segunda Conferencia Anual de la Juventud Chicana patrocinada por La Cruzada

se caracterizaban por las peticiones de igualdad en los centros de trabajos, en la vivienda y en el empleo. buscaron obtener educación bilingüe, un comité civil de vigilancia, derecho de voto para los ciudadanos hispanohablantes y el derecho de dirigir y usar armas contra los ataques racistas. Su militancia generó pánico en la policía quien los acosó severamente. Este grupo también fue conocido por sus ideas revolucionarias y en su seno convivían y compartían con la ideas de la izquierda internacional en boga. demandaban la frontera abierta entre México y Estados Unidos y denunciaron al sistema capitalista y al imperialismo de su país. No faltaron grupos como los Chaquetas Cafés que quisieron imitarlos. A pesar de sus múltiples actividades, éste fue considerado como más moderado que el similar grupo negro de las Panteras Negras. *Ibidem*, pág. 8

por la Justicia, se caracterizó por convocar la organización de moratorias en todo el país. Posteriormente cientos de manifestaciones se organizaron con miles de simpatizantes.

Para agosto de ese año tuvo lugar una manifestación nacional contra la guerra que culminó con una organización local y desde entonces ha sido considerada como la más grande participación chicana que conjuntó a 25, 000 personas ³⁷. La policía observó la marcha como disturbio, reprimiéndola al grado de culminar con el asesinato de Rubén Salazar, entonces director de noticias de KMex/TV y columnista del periódico *L.A. Times*. Actualmente en conmemoración a esa gran concentración de protesta, se han realizado anualmente manifestaciones chicanas en Los Angeles.

De esa forma, no fueron pocas las organizaciones estudiantiles que promovieron parte del mejoramiento social que demandaban el cambio de las políticas educativas segregacionistas. Su filosofía de acción permanecía por ello en abierta oposición a las acciones bélicas.

Los resultados de las manifestaciones serán estimados cuando las respuestas a las demandas chicanas se concreten en mejores niveles educativos y en mayores oportunidades de empleo y cuando se proyecten sus actividades a la esfera política mediante sus organizaciones ya establecidas.

La continua inmigración de trabajadores mexicanos indocumentados constituyó un factor de motivación permanente para las prácticas xenófobas de los anglos por una parte porque diferenciaba a la población nacida en Estados Unidos como *asimilada* de aquella *no asimilada*. Esta última con empleos mal pagados, por la herencia cultural, por su inclinación a la conservación de la cultura madre y por constituir el exceso de mano de obra. Por otro lado, las olas de inmigrantes también propiciaron una reafirmación de los valores ancestrales de la madre

³⁷ *Ibid.*, pág. 9

patria en aquellos chicanos que todavía no se acostumbraban a su nueva ciudadanía o se negaban radicalmente a ser asimilados.

Lo anterior pudiera explicar en gran medida por qué los descendientes de mexicanos nacidos en Estados Unidos tuvieron que ser objeto de varias denominaciones, de acuerdo con símbolos, estereotipos y estilos diversos. De esa forma, algunos de ellos continuaron autonombrándose *Mexicanos*, otros *México-americanos*, y los más politizados como *Chicanos*, según el grado de proclividad o afinidad con lo anglosajón. Ello no garantizó sin embargo, que se favoreciera la unidad real y permanente entre chicanos como grupo minoritario definido, sino que por el contrario, estos apelativos los dividió aún más como minoría nacional.

Las agencias del orden gubernamental, los programas federales, los partidos políticos, las instituciones locales y del Estado fomentaron este divisionismo interno en varias formas con objeto de frustrar los esfuerzos que las organizaciones chicanas hacían para obtener la unidad en el campo laboral, como se mostró en el caso de los sindicatos o uniones de trabajadores chicanos.

En resumen y con los elementos de juicio precedentes, se enmarca la apertura política chicana que duró casi una década (de los años cincuentas e inicios de los sesenta), periodo trascendental en la vida de los chicanos porque durante ese tiempo su participación política se definió con mayor fuerza y tendió a dirigirse hacia el cambio social:

- ☛ "Esta política significó un aumento en el nivel de actividad política, en la búsqueda por engendrar cambios con mejores empleos, mayor educación, mejores viviendas y mayor representación política"³⁸.

³⁸ En NAVARRO, Armando: *The evolution of Chicano Politics*. En *Aztlán*, Vol. 5. No. 1 y 2, Spring and Fall, 1974, pág. 66.

Es en ese ambiente socioeconómico matizado con diversas inconformidades cuando los chicanos remarcan su presencia como minoría nacional al encabezar los diversos actos sociales al involucrarse en los problemas sociopolíticos nacionales e internacionales que los afectaban e inquietaban. Es una época en que los chicanos se caracterizan por recobrar ánimos para oponerse a los atropellos de sus derechos y a actuar en conjunto por una causa social, su *Causa*, la de **La Raza** y porque exigían mayor atención social como ciudadanos por parte del gobierno. No resulta vano considerar que los albores de esos años representaron un verdadero "despertar" para los chicanos.

"El pasado es a la vez lo que se ventila en las luchas políticas y un elemento constitutivo de la relación de las fuerzas políticas".

Jean Chesneaux, 1976.

3 FACTORES DETERMINANTES EN LA CONFORMACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES ESTUDIANTILES CHICANAS EN CALIFORNIA

3.1 Racismo y discriminación hacia las minorías

Los orígenes del racismo estadounidense no se circunscriben tan sólo a la xenofobia que devino de las grandes migraciones poblacionales ocurridas en los años de la primera posguerra cuando Estados Unidos abrió sus puertas a todas aquellos inmigrantes extranjeros con ánimos de vivir en la tierra de la "Democracia y Libertad". El problema es mucho más añejo y deriva principalmente del pensamiento anglosajón de evitar alteración en la pureza de la raza blanca cuando se mezcla con el resto de las otras razas que consideran inferiores. Este argumento prevaleció en la idiosincrasia angla promoviendo una creciente segregación, discriminación y racismo hacia las minorías.

Era de preveer que el racismo y la falta de oportunidades educativas para las minorías, enmarcados en un ámbito económico cambiante e inseguro, ocasionaría en lo sucesivo desigualdades aún entre ellas, favoreciendo en consecuencia la desunión entre los mismos chicanos ³⁹ permaneciendo latente hasta su conocido "despertar" con el surgimiento de su

³⁹ FLORES MACÍAS, Reynaldo y WEBB, Carolyn. *La participación contemporánea del chicano en las escuelas del Sureste de los Estados Unidos*, en Aztlán, Historia Contemporánea del pueblo

movimiento en los años sesenta, periodo donde confluyeron y se expresaron todos los problemas que venía padeciendo esta comunidad.

El Movimiento Chicano desarrollado en la región del suroeste de Estados Unidos y primordialmente en el sur de California, también es el resultado de la búsqueda de soluciones no paliativas a los problemas de asimilación y búsqueda de una identidad chicana propia. En su interior convergieron diversos sectores de la comunidad, siendo de especial relevancia la participación juvenil y estudiantil organizada.

En ese sentido, el Movimiento Chicano no fue una fuerza expresada por una sólida organización, ni por una generación unida de líderes chicanos. Se considera que fue más bien un conglomerado de diversas actividades realizadas por múltiples personajes, asociaciones y organizaciones activistas chicanas desde principios de siglo, que no necesariamente trabajaron en conjunto, pero sí en torno a una causa común.

Un factor importante que fortaleció la *Causa Chicana* fue la abundante migración de trabajadores indocumentados mexicanos hacia Estados Unidos y que se fue incrementando debido a la demanda de mano de obra barata para producir alimentos que escasearon durante el periodo de duración de la Guerra de Viet-Nam ⁴⁰. El así denominado *Programa Bracero*, negociado entre Estados Unidos y México para contratar a campesinos mexicanos para trabajar en aquél país, fue implementado como una medida de emergencia a fin de contar con mano de obra suficiente para las labores productivas en el campo californiano, logrando reclutar y distribuir a

chicano. Scp-Setentas, México, 1976 Pág 30. El análisis d los autores argumenta también que este contexto fragmenta las nociones de identificación entre los chicanos como grupo minoritario

⁴⁰ BILBAO, Elena y GALLART, Maria Antonieta: Los chicanos. Segregación y Cultura. CIESAS. Edít Nueva Imagen, México, 1981, pág 31.

cerca de 220, 000 campesinos mexicanos en el suroeste del país desde su implantación como programa en 1942 a 1947, aún antes de su renovación en 1964 ⁴¹.

Por otro lado, la inmigración de mexicanos también fue considerada como un factor de reforzamiento de la identidad mexicana entre los chicanos; la discriminación y racismo de que fueron objeto por parte de los patrones y contratistas, fortaleció su espíritu de lucha e hizo principal eco en la población más joven y estudiosa. Sin embargo, el *Programa Bracero* frustró la unión concreta de los chicanos en organizaciones para entonces prevenir una desestabilización económica en el mercado y subsecuentes conflictos políticos.

Bilbao y Gallart señalan que "ya existían organizaciones que en alguna medida luchaban por los mismos objetivos sociopolíticos del movimiento... [pero] su influencia y actividad estaban circunscritos a los niveles local y regional" ⁴².

Los excesivos abusos laborales por parte de los contratistas anglos que desdeñaron el trabajo de sus empleados por su origen hispano (dándoles un trato y salario inferiores al resto de los trabajadores anglos) favoreció el clima de inconformidad laboral que se agudizó aún más en la etapa de recesión económica por la que atravesaba el país (en 1949 y de 1953 a 1955) debido al racismo que obligó al gobierno a tomar como contramedida del *Programa Bracero* a la *Operación Espalda Mojada* a fin de repatriar al exceso de trabajadores migrantes mexicanos ⁴³.

El *Chicanismo* cohesionó las acciones de grupos aislados y las conjuntó en un nuevo movimiento más uniforme en donde cada uno de ellos tuvo su propio desarrollo.

⁴¹ El Programa aseguró a nuestro país el ingreso de divisas y ninguna carga económica mientras se implementó, ya que el empleador sufragó gastos de transporte, vivienda y comida.

⁴² BILBAO y GALLART, *supra*, pág. 33.

¹³ ACUÑA, Rodolfo. *Op. cit.* pág. 298.

El uso del término chicano en esa época es el resultado de una concepción política de autoconciencia y de aceptación étnica de los estadounidenses de origen mexicano, cuyo basamento radicó en la unidad que representa el concepto de *La Raza de Bronce*.

Por otro lado, la búsqueda de soluciones en materia educativa fue otro de los factores principales que promovió una nueva participación de la comunidad chicana; de tal suerte que aquello que se conoce como el inicio del Movimiento Estudiantil Chicano se manifestó de forma simultánea en numerosos lugares de California y Texas, debido principalmente al alto nivel de concentración de la población de origen mexicano.

Este contexto fue relegando a los chicanos y mexicanos a una situación desventajosa manifestada hasta en la censura por el reclamo de los más mínimos derechos. La actitud de muchos de ellos fue entonces tendiente a actuar contra esa situación. Además se sumaba la constante emigración de trabajadores mexicanos indocumentados al sureste de Estados Unidos misma que se tradujo en el incremento del racismo en la comunidad chicana ⁴⁴.

En California por ejemplo, se dió una mayor expansión en el sur y norte, destacándose la ciudad de Los Ángeles, la bahía de San Francisco, Santa Bárbara, San Diego, Riverside y las áreas del Valle Central ⁴⁵. En el sur de California, desde Santa Bárbara hasta el sur de Bakersfield, este Movimiento fue particularmente fuerte e importante.

⁴⁴ Como lo explica ZARAGOZA, Alex. Op. cit , pág. 34

⁴⁵ *Ibidem*, pág 2.

3.2 Empleo y educación de los chicanos

Después de la Segunda Guerra Mundial la economía estadounidense alcanzó su grado máximo de desarrollo. Estados Unidos emergió como potencia mundial al convertirse en el principal acreedor de la mayoría de los países pertenecientes al Eje. Sin embargo, a pesar de su auge económico, aquél no benefició a todas las capas sociales, dejando intactos los sectores más pobres de la sociedad. En el aspecto laboral, muchos trabajadores chicanos resultaron afectados por los bajos salarios que obtenían, con limitadas posibilidades de promoción, circunstancia que en el futuro permitiría cimentar el desarrollo de un sentido comunitario para luchar contra aquella situación.

Acuña ⁴⁶ señala que debido a que la industria bélica estadounidense requería de mano de obra para desarrollar su producción armamentista, se produjo un fenómeno de migración masiva de trabajadores del campo a las ciudades, favoreciendo de esa forma, un rápido proceso de urbanización de los trabajadores inmigrantes además de que "el crecimiento del complejo industrial-militar transformó dramáticamente la economía del suroeste". Desde 1920, se había iniciado la inmigración masiva de trabajadores hacia Los Angeles, misma que propició el desarrollo de varias colonias chicanas urbanas en contraposición con su tradicional trabajo en el campo, incrementándose la población en diversas partes de California y otros estados fronterizos con México.

El mismo autor también agrega que "aunque entre 1900 y 1920 la mayoría de los estadounidenses consideraba extranjera a la comunidad chicana, ésta se componía tanto de

⁴⁶ Ver ACUÑA, Rodolfo: Occupied America. Third Edition. 1988. Pág. 251.

inmigrantes como de nacidos en el país...[de tal forma que] para 1920 la población de nativos e inmigrantes chicanos alcanzaba los 486,418 habitantes"⁴⁷.

El ritmo acelerado de urbanización de esa población trajo como consecuencia que en un contexto de discriminación y segregación racial, se intensificaran los problemas sociales en las principales ciudades de los estados del sur, debido a que aspectos como el de la educación, el del transporte público, el de vivienda y el de las condiciones de trabajo de las minorías, permanecieron sin la adecuada atención gubernamental.

Por otro lado, el desengaño de que fueron objeto los chicanos que participaron con un sentido ciudadano en las guerras contra Viet-Nam y Corea al enrolarse en el ejército, se manifestó cuando de regreso a su patria se enfrentaron a un sistema que no los reconoció como ciudadanos nacionales, sino como minoría⁴⁸, con escasos derechos y beneficios del Estado. Cuando la guerra de Viet-Nam inició, aproximadamente 2,69 millones de chicanos vivían en Estados Unidos⁴⁹, de los cuales algunas cifras señalan que entre 375,000 y 500,000 chicanos sirvieron como "came de cañón" en las fuerzas armadas.

La discriminación hacia las minorías se ha demostrado de manera sistemática con las políticas federales y locales, instrumentadas a principios de los años cincuenta. Los costos sociales de estas políticas repercutieron negativamente en el nivel de vida de los chicanos⁵⁰ y entre ellas destacan la deficiente educación y los escasos servicios médicos ofrecidos por el gobierno, ya que continuaron siendo víctimas de la violencia y racismo al quedar excluidos de toda

⁴⁷ Cfr MACIEL, David y BUENO, Patricia (Compiladores) Aztlán: Historia contemporánea del pueblo chicano Trad de Yolanda Gil Mateos Colecc. Sep-Seicentas, No 245, 1a cd. México, 1976. Pág 24

⁴⁸ *Ibid.*, pág. 12

⁴⁹ Ver ACUÑA, Rodolfo. Op. cit., págs 253 y 254

⁵⁰ Cfr SARAGOZA, Alex M. *Recent Chicano Historiography. An Interpretative Essay* en la revista Aztlán Chicano Journal of the Social Sciences and the Arts. Vol 19. No 1, Spring 1988-1990. págs 30 y 31

actividad política; además de que se constituyeron en presa fácil de la constante repatriación de inmigrantes.

Como minoría, la comunidad chicana fue relegada a una "condición de inferioridad" respecto al resto de la población. Los programas educativos diseñados por y para anglos ignoraron la idiosincrasia y cultura de las minorías y no incluían el bilingüismo. Los chicanos resintieron esas políticas siendo víctimas de un modelo educativo exclusivista.

La razón se debe a que "el sistema escolar norteamericano ha estado orientado a la clase media blanca, padrón anglo de la población dominante. El chicano [en cambio], no es blanco; es pobre, pertenece a la clase obrera y culturalmente es mexicano. En su esfuerzo por mantener al chicano en su posición económica y social presente, las escuelas [continúan alentando] el racismo, los prejuicios de clase y el monoculturalismo"⁵¹; acciones que contribuyeron a la desorientación vocacional y elevaron los promedios de deserción escolar⁵².

En relación a esa política, los datos señalan por ejemplo que entre 1950 y 1960 aumentó el número promedio de años de estudio terminados por los chicanos en las escuelas del suroeste de California, área donde se concentró el 46% del total de la población chicana en esas fechas. Sin embargo, cuantitativamente la deserción escolar se registró dos veces mayor que el promedio nacional. En California por ejemplo, el 50% de los hispanohablantes abandonó sus estudios al

⁵¹ FLORES MACÍAS, Reynaldo y WEBB, Carolyn. *La participación contemporánea del pueblo chicano en las escuelas del suroeste en los Estados Unidos*, en *Aztlán. historia contemporánea del pueblo chicano*. Sep- Setentas, México, 1976. Pág. 125.

⁵² El sistema escolar norteamericano se caracteriza por que cada estado fija las normas para la realización de los planes de estudio y capacita a los maestros para la docencia en los sistemas de escuelas públicas, aunque en los niveles elemental y básico, la administración y gran parte del financiamiento es responsabilidad de las jurisdicciones locales. En *Reseña del Gobierno de los Estados Unidos*, s.p.i., pág.78. El distrito escolar es la célula más pequeña de la administración educativa, aunque en algunas escuelas se organizan los Consejos Locales compuestos por padres de familia electos a fin de coadyuvar en la mejor administración de las mismas. Los distritos escolares más grandes del país se encuentran en Chicago y en Los Angeles, en donde es mayor la población hispana.

alcanzar el octavo grado de educación primaria; el otro 50% desertó entre el noveno y undécimo grados, lo cual arrojó para ese mismo estado, un índice de deserción de aproximadamente 75% ⁵³.

Por otra parte, la baja calidad de la educación recibida no garantizaba a los chicanos un empleo estable ni redituable. De aproximadamente 6,750 profesionales empleados en el suroeste, a nivel de distrito escolar, sólo eran chicanos cerca de 480 (7%) ⁵⁴. Para los años sesenta la oportunidad de percibir un mejor salario requería de una mayor educación de calidad; sin embargo, la minoría se empleaba en el sector servicios o en trabajos de los llamados de "cuello azul" que significaba la ocupación de puestos en mandos medios.

Para 1971, la concentración más grande de chicanos del suroeste estadounidense se localizaba en California (46%). La región central y sur del estado contabilizaban para esas mismas fechas el 41.5% y el 50.7% respectivamente de los alumnos chicanos inscritos en educación primaria. Además "...de la concentración en determinadas zonas geográficas y por escuelas, también se dieron diversas formas de aislamiento étnico. Una de esas formas discriminatorias ha sido la segregación de los chicanos dentro de la escuela a través de la formación y / o separación de grupos supuestamente talentosos o "grupos piloto", donde no por simple casualidad se incluyeron sólo anglos ⁵⁵. Los chicanos quedaban entonces recluidos en los cursos de lento aprendizaje. Este tipo de situaciones determinaría en lo sucesivo las condiciones para la conformación de organizaciones estudiantiles y el establecimiento de centros de investigación que abordarían diferentes temáticas escolares, además de la problemática general de la comunidad chicana.

⁵³ *Ibidem*, pág 120.

⁵⁴ *Idem*.

⁵⁵ *Ibidem*, págs. 115 y 117

3.3 El Movimiento estudiantil y su relación con el Movimiento Chicano

Desde los años cincuenta la visión de las uniones y sindicatos chicanos comenzó a considerar que sólo a través de la acción política organizada se conseguirían verdaderos cambios para el beneficio comunitario, favoreciendo la constitución de otro tipo de organizaciones chicanas.

Varias organizaciones fueron conformadas con diferentes objetivos y orientaciones, y operaron en distintos ámbitos a nivel estatal y local; éstas emergieron a partir de 1960 y se caracterizaron por ser más impetuosas que sus predecesoras. Uno de los principales problemas que enfrentaron fue su propia ambivalencia entre los objetivos trazados y las acciones realizadas, no pasando desapercibida por los chicanos clasemedieros en cuanto a su orientación asimicionalista anglosajona y su deseo de ser biculturales. Además de que algunas de ellas fueron recibidas con sospecha y apatía ⁵⁶.

Las principales organizaciones que tuvieron más éxito en cuanto al número de sus seguidores fueron La Organización de Servicios a la Comunidad (The Community Service Organization - **CSO**); El Foro General Americano (The American National General Issue Forum o **G.I. Forum**, creada con veteranos chicanos de guerra); El Consejo de Relaciones México-Americanas (The Council of Mexican American Affairs - **CMMA**), La Asociación Política México-Americana (The Mexican American Political Association - **MAPA**), y La Organización Política de Asociaciones Hispanohablantes (The Political Association of Spanish Speaking Organization - **PASSO**).

⁵⁶ MUÑOZ, Carlos Jr: El Desarrollo de los Estudios Chicanos, 1968-1981 pág. 6, s.p.1

La dirección de cada una de esas organizaciones fue asumida por varios líderes pero su duración fue relativamente efímera. Algunas sobrevivieron e incluso, mantuvieron una organización similar a la de un partido político.

Sin embargo, la participación de esas organizaciones fue muy bien definida en el Movimiento Chicano, el cual adquirió características muy particulares en cada estado de la Unión Americana y su acción se enfocó hacia un "mejoramiento socioeconómico del pueblo chicano" ⁵⁷. De esa forma, se considera que se desarrollaron cuatro principales acontecimientos que dieron origen y forma a la tan anhelada unificación chicana y que se manifestaría posteriormente con el Movimiento Chicano en los estados de California y Texas donde posteriormente su expansión abarcaría los estados fronterizos con México. Estos acontecimientos se constituyeron en el movimiento tendiente a la protección de los derechos civiles, en el movimiento pacifista, en el movimiento de protesta negro y en las manifestaciones estudiantiles chicanas.

a) **El Movimiento en favor de los derechos civiles**

Este movimiento surgido a principios de la década de los años cincuenta, enfocó la atención nacional hacia los problemas y necesidades de las minorías que permanecían descuidadas de la atención gubernamental como los negros, los latinos y orientales. Las administraciones de Jhon F. Kennedy y de Lindon B. Johnson con sus programas "New Frontier" y "Great Society" respectivamente, sembraron en los chicanos las demandas hacia la búsqueda por la igualdad en sus derechos como ciudadanos.

⁵⁷ NAVARRO, Armando: *The evolution of Chicano Politics*. En Aztlán Vol. 5, No 1 y 2, Spring and Fall. 1974. pág. 13

A partir de estas acciones, a fines de los cincuenta las actividades de los líderes chicanos de la llamada Causa Chicana como Rodolfo "Corky" Gonzales, Reies Lopez Tijerina, César Chávez y José Angel Gutiérrez, hicieron que el movimiento unificara a los chicanos . Colateralmente se creó el Gabinete Ministerial de Relaciones México Americanas, la primera agencia del gobierno federal designada para dirigir los problemas de los chicanos, reconocidos ahora como minoría nacional y con igualdad de derechos ciudadanos.

El impacto que provocó en los chicanos el Movimiento Nacional Feminista fortaleció el ideario político del Movimiento Chicano, porque aquél se inscribió en el panorama general del Movimiento por los Derechos Civiles como parte de una búsqueda por la igualdad de trato y de los derechos de género (como lo demuestra la creación de una Comisión Presidencial sobre el Estatus de la Mujer). Además, inmerso en las modas políticas en los países industrialmente desarrollados y en particular de algunos países europeos, el feminismo cobró ímpetu en un país que dice abanderar la libertad y la igualdad de derechos al señalar la incongruencia de participación democrática entre mujeres y varones así como la carencia de fuerza de algunas organizaciones estudiantiles, representando en lo sucesivo al sector crítico y opositor en la organización interna, factor necesario para la reestructuración de las organizaciones estudiantiles chicanas.

b) El Movimiento Pacifista

Este movimiento en favor de la paz nació al congregar en diversos escenarios las protestas de la sociedad civil mundial a favor de la liberación colonialista de las grandes potencias sobre África y contra la Guerra de Viet-Nam, la Guerra de Corea, la invasión a Cuba y en general, contra todo tipo de guerra. Con dicho movimiento se incrementó la conciencia chicana sobre la situación que vivían y la conciencia de otras minorías en la Unión Americana.

c) El Movimiento de Protesta Negro

Mejor conocido como *Black Power*, este movimiento cobró mayor algidez en los cincuenta al inscribirse dentro del Movimiento en favor de los Derechos Civiles. El Movimiento Negro dirigido por Martin Luther King y Malcom X, seguido por un gran número de simpatizantes buscaba primordialmente la participación de los negros en la cultura y en el control de las instituciones comunitarias. Las actividades y estrategias del Movimiento Negro contra la discriminación y el racismo constituyeron la base pragmática y un ejemplo a seguir por la minoría chicana que se encontraba en vías de organización.

d) Las irrupciones estudiantiles

Como se enmarcó anteriormente, la creciente politización de los chicanos caracterizada por las manifestaciones de descontento, se basó en la toma de conciencia en torno y para un ideal; es decir, la ideología mítico-mística representada con el concepto de *Aztlán* forjó a su vez el *Chicanismo*⁵⁸. Así, la participación estudiantil organizada y la combinación de ésta corriente conformaron al Movimiento Chicano. Las demandas estudiantiles dirigidas en favor de una justa reestructuración del sistema educativo estadounidense constituyeron sin duda alguna, un factor importante que dió movilidad y dirección a dicho movimiento.

Los estudiantes que se vieron influenciados por los acontecimientos nacionales e internacionales se convirtieron en una parte muy activa dentro de ese movimiento, criticando antiguos y viejos liderazgos. Sus primeras expresiones prácticas se manifestaron con la organización de Estallidos (Blowouts) y Marchas (Walkouts) sociales y en el terreno teórico fueron

⁵⁸ MACIEL, David y BUENO, Patricia *Aztlán Op cit* . pág. 12.

respaldados por escritos de gran trascendencia ideológica. Gómez-Quiñonez afirma que en ese sentido "los estudiantes fueron el centro del torbellino político de 1966 a 1977"⁵⁹.

Además, por su número y militancia los jóvenes estudiantes reanimaron la conciencia de la comunidad chicana lo que les permitió vislumbrar quiénes eran discriminados por las políticas sociales.

El inicio del Movimiento Chicano se dió con dos procesos organizativos: uno en la comunidad y otro en los campus escolares y universitarios. En éstos últimos, la organización se manifestó principalmente entre las preparatorias del este de la ciudad de Los Ángeles. En discusiones privadas, los estudiantes colegiados exploraron sus mutuos sentimientos y acciones específicas para modificar las situaciones académico-administrativas, defendiendo el sentido común y sentido del deber chicano⁶⁰.

La publicación de La Raza, periódico hecho por jóvenes activistas, jugó un importante papel organizativo en las áreas locales porque sirvió como medio de información y enlace de la comunidad chicana. Su aparición constituyó una prolongación de la militancia estudiantil de las escuelas a la población.

Durante el año de 1966 se registraron múltiples esfuerzos sociales para organizar a los estudiantes chicano-mexicanos. La importancia de ese proceso fue el interés producido en los adultos, algunos veteranos de guerra y en la propia CSO para la conformación de un frente común minoritario contra la segregación racial. Una motivación se constituyó con la creación del Consejo de Relaciones Humanas del Condado (Country Human Relations Council), la cual favoreció la creación de clubes juveniles.

⁵⁹ GÓMEZ-QUIÑONEZ, Juan Mexican Students *Op. cit.*, pág. 14.

⁶⁰ *Ibidem.*, pág. 16

Por otro lado, estudiantes como Vickie Castro, Jorge Licon, John Ortiz, David Sanchez, Rachel Ochoa y Moctezuma Esparza, decidieron formar una agrupación denominada **Ciudadanos Jóvenes para la Acción Comunitaria** (Young Citizens for Community Action - YCCA)⁶¹, misma que después cambiarían de nombre por **Chicanos Jóvenes para la Acción Comunitaria** (Young chicanos For Community Action) con las mismas siglas y acciones que la anterior.

Resulta importante señalar que el apelativo usado en la comunidad chicana fue el de La Raza, en alusión al ideario vasconcelista de *La Raza de Bronce* como referencia a los mexicanos en general. Este término conlleva una connotación de identificación con la *Madre Patria*⁶² y es uno de los símbolos que mejor exalta la identidad y los valores más altos del sentir de la cultura mexicana

Como un intento de reconocimiento y autoconcientización sobre sus orígenes, lo que son y lo que pueden hacer, los chicanos tendieron a conformarse en un grupo homogéneo al tratar de unificar sus criterios sobre su herencia étnica con los mexicanos, haciéndose partícipes del legado de La Raza, ignorando las fronteras geopolíticas, llamándolos hermanos de sangre. En ese sentido, los problemas de México serán de su interés y cualquier atentado en su contra confirmaría una agresión en contra de La Raza en general.

Bajo ese panorama los chicanos no tardaron en formar una organización con el emblema de *La Raza*. Fue en Texas donde el estudiante José Angel Gutiérrez tuvo una amplia participación en la conformación del Partido de La Raza Unida por medio de la Organización Juvenil México-Americana (Mexican American Youth Organization - **MAYO**). En la conferencia organizada por La

⁶¹ *Ibid.*, pag 17

⁶² Como ejemplo existen dos lemas que ilustran el significado de esa concepción "Viva La Raza" y "Por mi Raza hablará el Espíritu"

Raza Unida para la proyección del partido, se trató de dar impulso a los jóvenes chicanos y organizaciones estudiantiles en todo el sureste ⁶³ hacia una movilización más activa. En el estado de California los resultados fueron más visibles y rápidos. De esa manera, los jóvenes y en particular los estudiantes, se constituyeron en los actores principales del desarrollo del Movimiento Chicano.

En resumen, éstos cuatro movimientos en favor de los derechos civiles constituyeron la base de influencia política que enmarcó y propició la participación organizada de los chicanos. Tampoco se puede dejar de mencionar el papel desempeñado por la Iglesia Católica a través de las misiones religiosas y por sus sacerdotes quienes junto con la Organización Católica Juvenil contribuyeron de manera determinante al fortalecimiento de la participación juvenil chicana y al proceso de toma de conciencia.

Es de enfatizar que la constante y permanente participación de la Iglesia Católica en la vida de los chicanos se ha caracterizado por su apoyo brindado para cohesionarlos en torno a su problemática que viven como minoría, en parte porque aquélla se ha constituido tradicionalmente en un refugio físico-espiritual-cultural para la mayoría de los chicanos e inmigrantes mexicanos.

Los chicanos se han considerado en general más apegados a la cultura mexicana en contraste con la idiosincracia angla, por lo que también han sido considerados como invasores culturales. Es por eso que en el caso chicano cuanto más arraigado se tiene el sentimiento de nacionalidad y de cultura propias de minoría, más lenta y difícil resulta la aceptación de los patrones socio-culturales de la sociedad donde se encuentra.

⁶³ JUÁREZ, Alberto · *The Emergence of El Partido de La Raza Unida: California's New chicano Party* en Aztlán. Vol. 3, No. 2, Fall 1972, pág. 184

El contacto permanente entre chicanos y mexicanos inmigrantes, aunado a la misma segregación racista constituye uno de los principales factores que impulsaron a los chicanos a tomar la bandera de protesta, incorporando a diferencia de los movimientos predecesores, a todos los chicanos de los distintos sectores y clases sociales de la comunidad, tanto a trabajadores agrícolas, obreros, profesionistas, estudiantes, empresarios, representantes políticos. El concepto de Raza fungió como factor único de unión chicana en torno al pasado común y asimismo como identidad que fortaleció la militancia y activismo de quienes tendían a olvidar su origen mexicano.

En la óptica teórica de esos años, el desarrollo de las vivencias chicanas se explicó y difundió como resultado de un proceso histórico de un pueblo gestado rodeado de una estructura colonial, producto de una misma experiencia colonial ⁶⁴ que tiene raíces comunes entre los indios, mestizos, mexicanos y chicanos.

De esa manera, el trato que típicamente han recibido de los anglos se suma al que reciben otras minorías como los negros, los indios nativos, los puertorriqueños, filipinos, etc.. Rodolfo Acuña, connotado intelectual chicano quien abordara la teoría del colonialismo para explicar la situación chicana, argumenta que el capitalismo como sistema de vida ha sometido a las minorías a la subordinación de los blancos ⁶⁵.

⁶⁴ Para mayor información se tienen dos análisis en la Revista *Aztlán*, Vol. 5. Nos. 1 y 2, Spring-Fall, 1974 - 1 - ALMAGUER, Tomas *Historical Notes on Chicano Oppression the Dialectics of Racial and Class Domination in North America*, págs 27 a 33, y 2 - BARRERA, Mario *The Study of Politics and The Chicano*. Pág. 20 En ambos estudios se destaca la historia chicana vivida como una dominación angla que fue impuesta, donde después de los Tratados de Guadalupe-Hidalgo firmados en 1948 los mexicanos que pasaron a formar parte de la jurisdicción estadounidense, nunca ejercieron plenamente sus derechos como ciudadanos y su estatus fue considerado como de colonizados. Derivado de dicha situación, la moviltización chicana de los años sesenta se soporta sobre la teoría del colonialismo interno para interpretar su experiencia, los chicanos intelectuales han concluido que el racismo es la fuente de su opresión en Estados Unidos y correlacionado a ello, la búsqueda de su nacionalismo e independencia se logrará a través de la autodefinition y aceptación como individuos en un grupo *determinado* como chicano y de la *autodeterminación* como grupo minoritario

⁶⁵ ACUÑA, Rodolfo: *Occupied ...Op. cit.*, pág. 2

En efecto, la discriminación y racismo acumulado por años contra chicanos, ha fortalecido en ellos la cultura heredada manifestándose en su cotidianidad, en donde inclusive en su expresión artística ha tenido un toque refendo al pasado mítico del antiguo **Aztlán**. Para los anglos, chicano y mexicano significan lo mismo. Para los chicanos no; y el concepto usado en el propio **Chicanismo** constituirá un factor de unificación para la creación de organizaciones con poder de influencia, cohesión y representatividad.

Estudiosos de la teoría colonialista como Fanon y Memmi, de la teoría revolucionaria y activistas como Saul Alinsky, Malcom X, Lenin y Fidel Castro, han permeado con sus ideas el pensamiento ideológico y acción de los jóvenes chicanos inconformes con su rol en la sociedad anglosajona. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos por incorporar nuevas tendencias para cambiar la dirección y acción de los chicanos, el racismo y discriminación mantuvieron la falta del poder deseado en el resto de La Raza; tal y como lo subraya Armando Navarro: "El racismo continuó frustrando la estructutra chicana para el cambio social"⁶⁶.

3.4 La participación estudiantil organizada y *El Plan de Santa Bárbara*

La conformación del Movimiento Chicano representó el reconocimiento de los chicanos en California como actores políticos nacionales y como creciente fuerza política binacional. La importancia del movimiento radica en que sus protagonistas tomaron conciencia de su identidad y favoreció su emergencia como grupo minoritario de gran peso político por el número poblacional que garantizaba la representación latina en el congreso estadounidense. Los estudiantes activistas empezaron a involucrarse en la organización e instrumentación de las campañas electorales de los candidatos.

⁶⁶ Cfr. en NAVARRO, Armando. *The Evolution of Chicano Politics. Op cit., supra*, pág 67.

Como también se mencionó, más que un signo el apelativo de **chicano** fue adoptado por la juventud que emergió al frente de las diversas organizaciones entre 1960 y 1964. Este concepto engloba la consecución de autovoluntad y autodeterminación y una postura firme de autodefinición.

Decir "Yo soy chicano" supone una identificación y una "ruptura con la mentalidad de generaciones pasadas y un desafío a las designaciones estatales y clasificaciones oficialistas de Washignton que a lo largo del Siglo XX se les venía aplicando, como por ejemplo: Latino-americanos, Hispano-americanos, hispanohablantes, de apellido hispano, o bien, méxico-americanos" ⁶⁷ , menos la designación más acertada de todas: estadounidenses y lo más importante: los derechos que la ciudadanía implica.

Uno de los aspectos más importante del Movimiento Chicano radica en que reunió en torno al concepto **Chicanismo** a los estadounidenses de origen mexicano de todas las edades, niveles socioeconómicos y de intereses comunes en una sola causa. "Entre sus seguidores [del movimiento] se cuentan lo mismo jóvenes estudiantes y profesores universitarios que trabajadores laborales o ciudadanos ya asimilados. En esta forma, el movimiento trascendió las clases sociales y los marcos de región y generación" ⁶⁸ Cabe añadir que el Movimiento Chicano propagó la conciencia crítica de los chicanos y reflejó la madurez política de sus dirigentes. Se puede afirmar que en realidad dicho movimiento marcó un momento trascendental en la vida de esa comunidad.

A referencia de varios estudiosos chicanos, la mayoría de los jóvenes activistas chicanos suponían que los movimientos de protesta social del siglo XIX y de la primera mitad del siglo XX

⁶⁷ VILLANUEVA, Tino Chicanos (Selección) Colecc Lecturas Mexicanas no 89, edit. F.C.E., México, 1985. Prólogo, pág. 16.

⁶⁸ BUENO, Patricia E. *Los chicanos y la política* en VILLANUEVA, Tino; *Op. cit. supra*, pág. 126.

se habían manifestado en casos aislados y de manera febril, debido a que no cambiaron a su favor las estructuras básicas de los sistemas políticos y sociales. Esta suposición los motivó a enarbolar la bandera de la inconformidad y de la concientización política promovida por una conciencia creciente de crítica social al *establishment* anglo y de un orgullo étnico-cultural por sus hermanos de sangre; de tal suerte que el movimiento se tornó en favor de *La Causa*.

Al Movimiento Chicano se le suele conocer también como el **Renacimiento Chicano** y se sirvió del uso de varios conceptos como el de "nacionalismo cultural"⁶⁹ como un símbolo para lograr un mayor impulso y proyectar su fuerza. A partir de la estructura organizativa del *Black Power* que el Movimiento Chicano incorporó e implementó estrategias similares de lucha y hasta hubo quienes lo identificaran como *Chicano Power* en definición análoga con el Movimiento Negro.

El Sindicato de Trabajadores Agrícolas (**UFW** - Union Farmer Workers) de California dirigida por César Chávez; la **Alianza de Nuevo México**, dirigida por Reies Tijerina y **La Cruzada por la Justicia** de Denver, Colorado, dirigida por "Corky" Gonzales y las organizaciones estudiantiles, constituyeron claros ejemplos de organización chicana en el sur de Estados Unidos. Aunado a sus luchas particulares, la situación de protesta quedó enmarcada en la defensa de los derechos humanos y en la identidad nacional chicana en un ambiente de opresión sexual y de clases. Estos aspectos provocaron una necesidad por definir una bandera de lucha común y el espacio fue llenado con el *Chicanismo*.

Convocada por La Cruzada por la Justicia, en marzo de 1969 fue llevada a cabo la Primera Conferencia Anual sobre la Liberación de la Juventud Chicana de Aztlán efectuada en Denver, Colorado. En dicha conferencia participaron 2000 jóvenes mexicanos venidos de todas partes de Estados Unidos para confirmar el nacimiento de El Partido de La Raza Unida (PRU) y

⁶⁹ *Ibidem*, pág. 120.

en donde los jóvenes chicanos redactaron **El Plan Espiritual de Aztlán** en el cual, se hacía un llamado a todos los chicanos para tomar el control de los barrios mediante el instrumento del nacionalismo y en donde la autodeterminación fungió como principal objetivo ⁷⁰.

Se trataba de un plan nacional de liberación ideológica basado en la solidaridad que implica una cultura y una nacionalidad común, tal y como lo muestran sus dos lemas más conocidos: "**Por La Raza, Para La Raza**" y "**Dentro de La Raza todo, Fuera de La Raza nada**".

Como resultado de esos acontecimientos, la Conferencia de Denver pasó a formar parte del accionar y de la historia política juvenil chicana a través de la conformación de un verdadero Partido Chicano Independiente de estricta dirigencia juvenil ⁷¹. La influencia del PRU pronto se esparciría por los demás estados al congregarse cada vez más a un mayor número de chicanos afiliados.

El documento titulado **Plan Espiritual de Aztlán** suscrito por 1500 personas, señala el camino para la unificación y organización de los chicanos. En él se establece que el chicano debe proyectar su nacionalismo como la clave y como común denominador hacia la movilización y organización masiva para lograr el objetivo de la autodeterminación:

"Una vez que nos comprometamos con la idea y filosofía de el Plan de Aztlán, sólo podemos concluir que la independencia social, económica y cultural es el único camino para la total liberación de la opresión, explotación y racismo" ⁷².

⁷⁰ Cfr. GÓMEZ-QUIÑONEZ, Juan *Chicano Politics* *Op. cit.* . pág. 123.

⁷¹ RIVERA Jr, George: *Social Change in The Barrio Movement in South Texas*, en *Aztlán*, Vol. I, No 2, Fall 1970, pág. 208

⁷² *Loc. cit.* por BUENO E. Patricia: *Los chicanos* . en *Op. cit.* . pág. 127

La idea y filosofía del plan refiere básicamente la herencia de raza, la hermandad y la identidad entre chicanos con su pasado común y con la unidad de proyección de sus acciones futuras.

Con base en la ideología y principios de *El Plan Espiritual de Aztlán*, los jóvenes estudiantes militantes de La Causa Chicana en California, recibieron la influencia de esos hechos y redactaron un nuevo plan de acción para la emisión de una política activista acorde con su ideología.

En la histórica Conferencia de Santa Bárbara, California, llevada a cabo en la Universidad de California en Santa Bárbara a mediados del mes de abril de 1969 y en un ambiente de irrupciones, marchas y protestas estudiantiles, un grupo de más de cien personas entre ellas estudiantes, profesores y administrativos universitarios y delegados de la comunidad chicana, representantes de todas las regiones de California, plasmaron en el documento denominado **El Plan de Santa Bárbara**, un manifiesto donde reafirmaron su nacionalismo bicultural y de rescate de los elementos y símbolos más representativos de la lucha estudiantil chicana ⁷³.

⁷³ La conferencia duró tres días en donde participaron 29 campus de todo el estado California y estuvo restringida a tan sólo 100 participantes. Cada campus envió a dos representantes estudiantiles, haciendo un total de 58 estudiantes. Las 42 personas restantes fueron representantes oficiales de otras universidades así como activistas comunitarios involucrados en programas educativos en las comunidades chicanas. Como dato curioso de la importancia e interés que motivó el evento, cerca de la tercera parte de los participantes permaneció afuera del foro donde se llevó a cabo la conferencia por falta de cupo. La Conferencia estuvo estructurada en 9 mesas de trabajo divididas a su vez en en dos categorías: 1.- la relativa a las *Operaciones Técnicas* que versó sobre cinco puntos: -el reclutamiento, -programas de apoyo, -financiamiento y legislación, -currícula de los estudios Chicanos y -la institucionalización de Programas de estudios Chicanos; y 2.- la referente a las *Operaciones Políticas* que consistió en los siguientes temas: -comunicación y coordinación a lo largo del estado, -las relaciones comunidad-universidad, -organización en escuelas y -la acción política. Este último tema apoyó la formación de MEChA, el movimiento estudiantil de cobertura más amplia en California.

Como dato adicional, en la primera categoría de las mesas de trabajo, se reflejó un gran ímpetu por el establecimiento de los Programas de Estudios Chicanos, así como de una estrategia para la expansión de Programas de Oportunidades Igualitarias (EOP), dedicados al apoyo de las minorías en sus estudios superiores. El establecimiento de los Programas de estudios Chicanos fue considerado como el objetivo clave del éxito de la Conferencia de Santa Bárbara. En MUÑOZ, Carlos Jr. : *Op. cit.* pág. 10.

El Plan de Santa Bárbara ⁷¹ dió paso al Plan Chicano para la Educación Superior (publicado en octubre de ese mismo año) donde las expectativas estudiantiles verían abrirse campo mediante la propuesta de reestructuración del sistema educativo para las minorías.

El Plan de Santa Bárbara señala entre otros aspectos, las causas del bajo porcentaje de egreso escolar de los chicanos; advierte de una evidente desigualdad en cuanto a las oportunidades educativas para los chicanos y para las minorías en general y propone acciones concretas para el rescate educativo:

"Reconocemos que sin un uso estratégico de la educación, una educación que coloque el valor sobre lo que valoramos, no nos daremos cuenta de nuestro destino. Los Chicanos reconocemos la importancia central de las instituciones de educación superior para el progreso moderno, en este caso, para el desarrollo de nuestra comunidad... Por estas razones, los Estudios Chicanos representan la conceptualización total de las aspiraciones de la Comunidad Chicana, que involucra la educación superior" ⁷⁵.

Para llegar a esos fines, se propone que la universidad y el sistema escolar de California deben actuar en las siguientes áreas básicas:

1. Admisión y reclutamiento de estudiantes chicanos, académicos, administradores y empleados;
2. Programa curricular y una carrera académica relevante acorde con la experiencia histórica cultural chicana;

⁷⁴ Fue redactado por seis prominentes chicanos como Rene Nuñez, Jesús Chavarría, Fernando de Necochea, Juan Gómez-Quirionz, Paul Sánchez y Armando Valdéz

⁷⁵ Cfr el documento titulado *Manifiesto de El Plan de Santa Bárbara: A Chicano Plan for Higher Education*, La Causa Publications, Santa Bárbara, Cal., 1970, Oakland, 1969.

3. Programas de apoyo de tutoría;
4. Programas de investigación;
5. Programas de publicaciones; y
6. Centros de acción social y cultural de la comunidad ⁷⁶.

Gómez-Quirón ⁷⁷ refiere que sobre las causas de inconformidad estudiantil, la reforma educativa que propone **El Plan de Santa Bárbara** debe girar básicamente en torno a las reformas administrativas, a la promulgación de un plan de estudios bilingüe-bicultural y al acceso de los estudiantes a la educación superior.

Con la institucionalización de Programas Chicanos se puede considerar la consolidación del *Poder Chicano* en los campus escolares. Las tres premisas básicas propuestas para la implantación de los Programas Chicanos son:

- Los colegios / universidades como el instrumento más importante en la liberación de la Comunidad Chicana.
- Los colegios y universidades como responsables de la educación, investigación y servicio público de la Comunidad Chicana.
- Los Programas de Comprensión Institucionales implementados por chicanos y para chicanos enfocados a las necesidades y metas de la comunidad.

El Plan de Santa Bárbara propuso también nueve puntos determinantes que los estudiantes deben poner en práctica para evitar la discriminación estudiantil en las escuelas tales como: el control, la autonomía, estructura, organización, flexibilidad, finanzas, participación y apoyo; asesoría y responsabilidad ⁷⁸ Los estudiantes organizados también deben cuestionar los

⁷⁶ *Ibidem.* pág. 13

⁷⁷ Cfr. GÓMEZ-QUIRÓN. Juan Chicano Politics. Opus cit pág. 122

⁷⁸ *Ibidem.* págs. 16 y 17.

requisitos de admisión en las universidades, así como la situación económica por la que atraviesan y el sistema educativo en su conjunto para determinar aquellos factores que obstaculicen su desempeño en aras de cambiar el actual rumbo estudiantil y redituarse en el mejoramiento de su comunidad.

Derivado de esos hechos, el primer Programa de Estudios México-Americanos nació en la Universidad de California en Los Ángeles, en el otoño de 1968. En su administración se hicieron muchas promesas, pero en realidad sus acciones fueron mínimas, debido a que su implementación fue absorbida por la institución.

Por su parte, la Comisión de Estados Unidos sobre Derechos Humanos relativo a los Estudios Educativos de los México-Americanos⁷⁹ iniciado a fines de los sesenta, ya respaldaba la crítica chicana contra el sistema educativo institucional. En cinco puntos, dicha Comisión refiere que los chicanos tienden a ser segregados por los anglosajones; el lenguaje y la cultura de los niños es ignorado en las escuelas y en ocasiones, se les suprime; las escuelas y sus instalaciones asignados tienen un financiamiento inferior al de las escuelas donde acuden niños anglosajones; los maestros tienen un trato más esmerado hacia los niños anglos que a los chicanos y; el 50% de los chicanos que ingresan a las escuelas desertan antes de concluir con sus estudios, derivando en un nivel de graduación inferior en comparación con el de los estudiantes anglos.

Todo ello resume que las condiciones de los estudiantes chicanos en el sistema educativo anglo no llenan las expectativas de preparación para sus futuros empleos y en ese sentido, la falta de buenas oportunidades de vida para esa minoría se aprecian limitadas. El marco general que se presenta es de una falta de derechos igualitarios y justos, que pone en duda la tan exaltada democracia y libertad que dice propagar el sistema estadounidense a través del *American Way of Life*.

⁷⁹ HARO, Carlos M. *Introducción en Aztlán*, Vol. 8 (Double Issue). 1977. pág 2

Después de seis meses de planeación y seguido de encuentros anuales, **El Plan de Santa Bárbara** fue conducido por un Comité Directivo que involucró a prominentes participantes chicanos. Su mayor empuje fue estimular el crecimiento y operación de los programas locales ⁸⁰. Eventualmente éstos se establecieron en muchos campos escolares, pero fueron formados y acordados directamente con las reglas de la universidad en turno, lo que una vez más debilitó su quehacer organizativo.

Las acciones organizadas de las principales asociaciones estudiantiles se verán permeadas en lo sucesivo por esa problemática educativa, extendiéndolas a su comunidad y, como se verá más adelante, algunas fluctuarán entre posiciones radicales y otras más conservadoras. En ese sentido, se coincide con Gómez-Quíñonez en que:

"...el Movimiento Chicano es visto como las actividades y creencias de grupos masivos de estudiantes organizados con base en las universidades, cuyos miembros son de ascendencia mexicana y parte de una conciencia política y sentido de determinación. Esto se ve reflejado en proyectos y objetivos organizados y que tienen su primera repercusión en los intereses políticos de la comunidad chicana a través de la movilización estudiantil" ⁸¹.

Varias organizaciones estudiantiles fueron conformando objetivos específicos por separado y con ello fueron adquiriendo diversas orientaciones. Operaron en diferentes niveles sociales, locales, estatales y regionales ⁸² y por añadidura, fueron más intrépidas que sus antecesoras.

⁸⁰ GÓMEZ QUIÑONEZ, Juan. *Chicano Politics*. Op. cit. pág. 123

⁸¹ Cf. GÓMEZ-QUIÑONEZ, Juan. *Mexican Students for*. Op. cit., pág. 2

⁸² NAVARRO, Armando. *The Evolution of Chicano Politics en Aztlán*. Vol. 5, Nos. 1y 2, Spring-Fall 1974. pág. 67.

En varias de las universidades, colegios y preparatorias (high schools) de California, los estudiantes se organizaron en asociaciones estudiantiles como **Alumnos México-Americanos Unidos (UMAS)**, la **Confederación México-Americana de Estudiantes (MASC)** y la **Organización Juvenil México-Americana (MAYO)**

Debido al mayor crecimiento de su membresía y al apego ideológico con **El Plan de Santa Bárbara**, en 1966 **UMAS** cambió de nombre por **Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán (MEChA)**.

MEChA nació en abril de 1968 y para fines de ese mismo año, la mayoría de las organizaciones estudiantiles se unieron a ella. Para 1972 la organización cambió sus estrategias caracterizadas ahora por las manifestaciones y protestas realizadas en la vía pública. Aunado a las manifestaciones, la concientización en los jóvenes promovida en gran parte por la labor de los centros de Estudios Chicanos derivó en una mayor participación entre su base estudiantil en las escuelas.

Por su parte, la **Asociación Nacional para Estudios Chicano & Chicana (NACCS)**, organización de base académica y estudiantil según los objetivos que persigue, engloba a casi todas las organizaciones estudiantiles de estados Unidos. Existen además otras organizaciones de corte juvenil como la **Liga de Artistas Chicanos Unidos (LUCHA)**, **Chicanos y Artistas sirviendo a Aztlán (CASA)**, **Mujeres Artistas del Suroeste (MAS)**, que tienen una organización no sólo estudiantil femenina sino también de artistas e intelectuales, pero que se inscriben aún dentro del Movimiento Chicano porque han tenido una participación inclusive dentro de **NACSS**.

Es importante destacar que la Universidad Estatal de California y la Universidad de California en Los Ángeles son actualmente un punto nodal en la organización chicana en razón de su experiencia participativa.

De los orígenes, objetivos, estrategias y trascendencia de las acciones de las organizaciones estudiantiles chicanas de California se abundará en el cuarto apartado.

3.5 Prolegómenos a los Estudios Chicanos

Las organizaciones estudiantiles chicanas han logrado transmitir el desarrollo histórico de su labor de reforma tanto en las escuelas como en algunas universidades californianas, a través del estudio y difusión institucionalizada de sus acciones en su comunidad.

El canal que ha servido para proyectar las acciones de las organizaciones estudiantiles chicanas así como el desarrollo y continuidad de estudios e investigaciones sobre su acontecer sociopolítico han sido los Departamentos o Centros de Estudios Chicanos que se han establecido en algunas universidades. Con la creación de los centros mencionados, los chicanos trataron de "proporcionar una educación congruente y socialmente pertinente, humanista y pragmática que prepare a los chicanos para servir a su comunidad y beneficie a toda ésta. ...[Además, preparar] a los estudiantes [para] trabajar y vivir con el propósito de realizar el cambio político, social y económico"⁸³ necesario.

La historia de los Estudios Chicanos se remonta desde los inicios del Movimiento Chicano, cuando los estudiantes decidieron organizarse para modificar los esquemas racistas y la

⁸³ MACÍAS, Juan. *Op. cit.* Supra pág. 130.

discriminación en las escuelas. Una de las causas principales que han llevado a que se organizaran los estudiantes se debió a que fueron concentrados determinados grupos escolares más bajos según su edad y capacidad con respecto a los grupos anglos debido a:

- a) la elevada tasa de deserción entre chicanos;
- b) la gran frecuencia con que repiten años escolares, sobre todo en los grados más elementales;
- y
- c) al elevado índice de natatidad ⁸¹.

De acuerdo a esos parámetros, mantener una membresía étnica desproporcionada en los mencionados cursos de lento aprendizaje fue considerado como aceptar tácitamente el principio básico del racismo, según el cual "ciertos grupos humanos son inferiores desde el punto de vista intelectual" .

Las conclusiones a que llegó el Estudio sobre la Educación del Chicano realizado por la Comisión de Derechos Civiles de Estados Unidos en 1969 fueron las siguientes:

- a) en general, hay menos profesores chicanos que profesores anglos o negros;
- b) hay también menos chicanos como directores o profesionistas no docentes en las escuelas en comparación con sus similares anglos o negros;
- c) en ninguna categoría el porcentaje de profesionistas chicanos en las escuelas equivalía al de los estudiantes en todo el suroeste ⁸⁵ .

Colateralmente a esta situación, en las diferentes áreas del campo laboral, los chicanos también fueron objeto de restricciones. En las escuelas por ejemplo, un gran número de los chicanos preparados son empleados como profesores adjuntos o en puestos no profesionales, en

⁸¹ *Ibidem.* pág. 113

⁸⁵ *Ibid.* pág. 119.

especial como prefectos. De esa forma, de aproximadamente 6,750 profesionistas empleados en el suroeste a nivel distrito escolar, sólo cerca de 480 (7%) son chicanos, concentrados en los puestos de trabajador social, inspectores de asistencia, directores de programas federales y especialistas en relaciones comunitarias. Se observa que en ese aspecto laboral, el trabajo profesional que realizan los chicanos se relega hacia los puestos menos importantes a diferencia del trabajo que se les ofrece a los anglos, aún cuando los primeros cuenten con la preparación necesaria para el desempeño de las funciones asignadas

En ese marco educativo se fue gestando una preocupación conjunta entre estudiantes preocupados por su futuro y profesores relegados que cristalizó en reuniones para criticar la educación estatal. Algunos grupos y organizaciones estudiantiles cuestionaron seriamente el papel de la universidad en la consecución de la pobreza y el racismo ⁸⁶, fortaleciendo con ello un sentido de unidad entre los afectados.

Los resultados de las reuniones sobre la evaluación de la educación estatal se concretaron en demandas de una educación que les informara y formara acerca de la cultura histórica del pueblo chicano y de la experiencia necesaria para realizar cambios en su comunidad. Los centros de Estudios Chicanos fueron el resultado a sus demandas ⁸⁷.

Los Estudios Chicanos constituyeron un logro californiano que se extendió a otros estados y cada uno de ellos se constituyó en un triunfo para la minoría al ganar un espacio público para la difusión de su situación. El primero de esos centros fue creado en 1968 y en lo sucesivo, se fueron multiplicando.

⁸⁶ MUÑOZ, Carlos Jr : *El Desarrollo ...Op. cit, supra*, pág 6

⁸⁷ *Ibidem*, pág 5.

De su desarrollo y de algunas especificidades también serán tratados en el siguiente apartado.

-

*"La educación verdadera es praxis, reflexión
y acción del hombre sobre el mundo para
transformarlo"*

Julio Barreiro, 1969.

En interpretación a Paulo Freire.

4. PRINCIPALES ORGANIZACIONES ESTUDIANTILES CHICANAS EN CALIFORNIA

La participación colectiva chicana ha sido plural y no se circunscribe tan sólo a grupos de trabajadores, profesionistas o estudiantes, sino que abarca a todos los sectores sociales y cada uno de ellos conlleva en su organización objetivos distintos. Un claro ejemplo se observa en el caso de las organizaciones estudiantiles chicanas donde existen diferencias sustanciales entre ellas en cuanto a sus objetivos, estrategias y acciones.

Dentro del universo que abarca la manifestación colectiva-juvenil chicana, existen varios tipos de organizaciones, diferenciadas básicamente por las características de sus miembros, por los objetivos que persiguen y por las estrategias que emplean en el logro de éstos últimos. Sus actividades difieren de estado a estado y aún entre regiones que comprenden varios estados. Cada organización establecida formalmente tiene como finalidad encontrar mejores vías de solución a sus problemáticas derivadas de la educación pública, del acceso de los jóvenes a las

universidades, a la creación y/o permanencia de los Centros de Estudios México-Americanos y a su mejor inserción en la sociedad estadounidense: con empleos de acuerdo a su preparación, ocupación de puestos públicos representativos de su comunidad y hacia su asimilación como entes biculturales.

No todas las organizaciones estudiantiles chicanas nacieron en el Estado de California. Muchas de ellas se fueron gestando en Colorado o en Texas y su base de participación cambiaba de residencia dependiendo del ambiente más favorecedor para llevar a cabo sus tareas.

En este marco se analizan cinco de las principales organizaciones estudiantiles chicanas en California en razón de la trascendencia que tuvieron en el Movimiento Estudiantil .

4.1 La Organización Juvenil México Americana (MAYO) y El Partido de La Raza Unida

4.1.1 Origen y objetivos

Muchos de los estudiantes activistas que habían participado en la política comunitaria en todo el estado de California, recibieron la influencia y fueron guiados por las enseñanzas e ideario político de Rodolfo "Corky" Gonzales, líder de la Cruzada por la Justicia en Denver, Colorado. Su ideología se basó en el nacionalismo chicano y tuvo una enorme repercusión entre la juventud de ese entonces.

En el año de 1969 su organización patrocinó la primera Convención Anual Juvenil de Liberación Nacional Chicana⁸⁸ que congregó a miles de jóvenes activistas y estudiantes de todos los condados del estado con el objeto de discutir, debatir y desarrollar un plan de acción a fin de promover el rápido resurgimiento del Movimiento del *Poder Chicano* en Estados Unidos.

La importancia de la convención radicó en que por un lado, cimentó las bases que propiciaron la creación de un partido político chicano independiente; y por otro, que la comunidad chicana tuviera una mayor influencia en las instituciones públicas, promoviéndose con ello la creación de otras instancias alternativas que atendieran sus demandas.

Colateralmente al despliegue de la actividad organizativa en California, la ciudad de San Antonio en Texas fue convirtiéndose en el centro de una actividad política importante, reforzada del lado académico por la Universidad de California en Los Ángeles conjuntamente con el **Proyecto de Estudio México Americano** (Mexican American Study Project) bajo el

⁸⁸ MUÑOZ, Carlos Jr. & Barrera, Mario *La Raza Unida Party and Chicano Student Movement in California en Latinos and the Political System* Edited by F. Cris Garcia, University of Notre Dame Press. Indiana, 1988 Pág. 213.

patrocinio de la Fundación Ford ⁸⁹. Es de resaltar que con ésta acción se integró el primer y más numeroso grupo de chicanos dedicados a la investigación social en ese país.

Otra acción que ilustra la creciente actividad organizativa estudiantil en el estado de Texas se refiere a la de José Angel Gutiérrez, joven estudiante que se destacó por organizar un boicot estudiantil contra las políticas racistas de las escuelas locales en Crystal City. Tiempo después, en San Antonio, un grupo de cinco jóvenes de la Universidad de Saint Mary, entre ellos el propio Gutiérrez, formaron la Organización Juvenil de México-Americanos (Mexican American Youth Organization -MAYO) . La organización pronto se popularizó en todo el sureste de Texas, Colorado y California y tuvo como principal objetivo, servir como una fuerza unificadora en la acción política de *La Raza*.

Sin embargo, sus líderes fueron criticados por las organizaciones hispano-americanas tradicionales como la **G.I.Forum**, **LULAC** y otras aún más conservadoras en el sentido de que buscaban la asimilación de los mexicano-americanos a la sociedad estadounidense sin alterar el orden establecido.

Bajo la perspectiva de dos reconocidos analistas chicanos ⁹⁰, dicha organización se vio influenciada básicamente por las estrategias organizativas y el pragmatismo de Saul Alinsky; también por su antiracismo, por estar a favor de la preservación de la cultura chicana y por tener una retórica radical ⁹¹. Además de que incorporó en sus filas a un grupo de activistas que trabajaron contra la pobreza y otros problemas sociales. **MAYO** tuvo su base original en San Antonio, pero más tarde, cuando se incorporó a **MEChA**, su operación se concentró en el sur de California al encontrar en éste último a un mayor número de simpatizantes.

⁸⁹ DE LA ISLA, José: *The politics of reelection: se habla español. Op. cit.*, pág 431

⁹⁰ En MUÑOZ, Carlos y BARRERA, Mario. *La Raza unida Party and* . en *Op. cit.* pág 214

⁹¹ *Idem*

En la Conferencia Nacional de **MAYO** en Mission, Texas, efectuada en diciembre de 1969, la organización tendió a analizar la posible formación de un partido político, debido a que terminó la relación entre los chicanos y el partido demócrata estatal; y por su lado, Gutiérrez de manera precipitada se dió a la tarea de organizar un nuevo partido político en 1970. Fue así que el primer partido de La Raza de Bronce en Estados Unidos se llamaría **El Partido de La Raza Unida (PRU)**.

Para 1971, el **PRU** desplazó a **MAYO** en su actividad. No obstante el **PRU** fue conformado por miembros de aquél quienes crearon el *Proyecto Winter Garden* con el objeto de maximizar su representación política. Dicho proyecto fue financiado con fondos de la Fundación Ford y de los Voluntarios al Servicio de América (**VISTA - Volunteers in Service to America**). A finales de ese año, el **PRU** había formado cabildos en todo Texas a iniciativa de las organizaciones locales y a través de su coordinación central. Fue entonces que el partido buscó aumentar el número de cabildos en otros estados donde se había establecido con anterioridad .

Un año más tarde en 1972, el **PRU** como nuevo partido creado desplazó a **MAYO** con una organización de jóvenes estudiantes activistas concentrada en sus propias trabajos e inclusive, una gran proporción de ellos se adhirió también a **MEChA** .

La membresía del **PRU** fue ampliada y sus objetivos viraron de manera oficialista porque apoyó directamente al partido demócrata en turno. Los estudiantes tuvieron un papel principal, debido a que contaban con más tiempo que la mayoría de los integrantes para dedicarse a las labores de partido. También se distinguieron por su dedicación al trabajo partidista en comparación con el resto de los integrantes de la organización.

4.1.2 Acciones y actividad política

En California, la participación estudiantil en **La Raza Unida** constituyó la fuerza motriz que determinó el trabajo interno del partido debido a la presencia de un fuerte movimiento estudiantil chicano durante ese tiempo ⁹². En el este de Los Ángeles se destacó su actividad donde los estudiantes de la Universidad Estatal de California en esa ciudad tuvieron una notable participación. También en Oakland, los miembros del PRU fueron en su mayoría estudiantes y algunos otros instructores colegiales en el condado de Orange, de tal forma que el 80% de su base partidista era estudiantil al igual que en el de San José por la cercanía a una importante área de concentración chicana urbana.

En el condado de Riverside-San Bernardino, el 30% del total de la membresía era estudiantil y los jóvenes predominaban en los roles de liderazgo, caracterizándose por ser más progresistas y más activos en su militancia ⁹³.

Como se desprende de sus acciones, los estudiantes activistas provenían de los más variados estratos sociales, pero notoriamente de las clases trabajadoras más bajas, que aparentemente estaban fuera del alcance del PRU. Sin embargo, la característica particular que ofrece ser un estudiante tendía a distinguirlos del resto de los trabajadores y los hacía parecer como privilegiados por no desempeñar actividad asalariada, pero sin perder por ello su estatus de clase. No obstante estas diferenciaciones, los jóvenes permanecieron fuertemente identificados con la comunidad chicana.

Los estudiantes poseen la característica de ser relativamente móviles, tienen más entusiasmo y son más habilidosos en las tareas encomendadas -generalmente los más jóvenes- y

⁹² *Ibid.*, pág. 222.

⁹³ *Ibidem.*, pág. 220 y 222

este es un factor importante para la formación de nuevas organizaciones. Además tienen un mejor manejo de cierto tipo de destrezas o habilidades con las cuales contribuyen al fortalecimiento del trabajo partidista. Muchos de ellos por ejemplo, participaron como voceros del PRU y tuvieron conocimiento de los problemas que a nivel nacional e internacional les afectaban en su organización, por otro lado, tendieron a no concentrarse demasiado en sus actividades partidistas y trascendieron con sus acciones ⁹⁴ en los diferentes ámbitos y también hacia otros estados. Así por ejemplo, la participación estudiantil del Partido de La Raza Unida en California constituyó la fuerza principal que determinó su trabajo interno como partido ⁹⁵.

En relación a la evaluación de las actividades estudiantiles en el PRU, se puede afirmar que éstas se distinguieron por su ambivalencia y polarización. Del lado positivo los medios de información tienden a resaltar la proyección que emana de la juventud universitaria y del lado negativo se destaca la total censura a las manifestaciones convocadas por los estudiantes provenientes de los Colegios Públicos de Orientación Vocacional o Comunitarios (Community Colleges) "porque son vatos locos, tienen muchas ideas y poca madurez".

Para octubre de 1971, el Partido de La Raza Unida encaró la elección especial de la 48ava. Asamblea de Distrito en Los Angeles, la más grande campaña electoral proselitista. El demócrata chicano Richard Alatorre ganó con el 46% de los votos al candidato de La Raza Raúl Ruiz, quien a pesar de su proyectada victoria obtuvo el 7% , contra el 42% del republicano Bill Brophy ⁹⁶.

Ruiz publicó la revista llamada La Raza Magazine que fue realizada por estudiantes activistas, quienes se caracterizaron por su numerosa participación. A pesar de su fracaso en las contiendas electorales, Ruiz se distinguió por ser el miembro más prominente del PRU, además de

⁹⁴ *Ibid.*, pág. 223

⁹⁵ *Ibid.*, pág. 222

⁹⁶ *Ibid.*, pág. 216

que era instructor colegial y había tenido a un estudiante como jefe de su campaña política en las contiendas electorales.

Para el año de 1977 el PRU tenía el control de la vida política de Crystal City, Texas; una filial de ese partido fue creada en el estado de Colorado por "Corky" Gonzáles. El PRU hizo un llamado a la educación bilingüe, a la distribución de la riqueza y al mejoramiento social de la comunidad chicana.

Los estudiantes integrantes del PRU fueron principalmente aquellos que tenían previa experiencia política o aquellos que simultáneamente estaban involucrados en otro tipo de organizaciones políticas y estudiantiles. Entre las organizaciones que participaron con el PRU se encontraron otras que también incluían a jóvenes estudiantes activistas como el **Sindicato de Trabajadores del Campo Unidos**, los **Brown Berets**, los **Juniors LULACS**, los **Parents Involvement in Community Action**, **CASA**, algunas organizaciones antibélicas, **Católicos Por La Raza**, **Quinto Sol**, el **Partido Socialista de los Trabajadores**, la **Organización de Servicios a la Comunidad**, la **Patrulla de Alerta Comunitaria**, **El Comité de Defensa Angela Davis**, y el **Partido Comunista**⁹⁷, entre otras.

⁹⁷ *Ibid* págs 221-222

4.2 La influencia de la Asociación Política Mexico-Americana (MAPA) en las organizaciones estudiantiles chicanas

4.2.1 Origen y objetivos

La Asociación Política Mexicano-Americana (Mexican-American Political Association - MAPA) fue fundada como resultado de la Convención celebrada en Fresno, California en 1959; al año siguiente MAPA adoptó sus primeros estatutos que son revisados en congresos bianuales. La convención también se realiza para que los procesos que guían su desenvolvimiento se desarrollen efectiva y eficientemente ⁹⁸. La importancia de MAPA radica en que su actividad organizativa, calificada por muchos como de reaccionaria y conservadora, sirvió como punto de comparación y referencia para calificar las actividades y tendencias de otras organizaciones chicanas.

4.2.2 Su participación en la Comunidad Chicana

Las metas y objetivos llevadas a cabo por MAPA que son similares con las de las otras organizaciones juveniles, se resumen en:

- a) La creación de un poder político desarrollado a través de la educación y de la participación de la *Comunidad Hispana* en el arte de la política, y

⁹⁸ Estatutos de MAPA, 1987, *s.p.i.*

- b) La asistencia a la *Comunidad Hispana* en todos sus ámbitos, donde se trata de manera específica y directa sus problemas como la inmigración, salud, vivienda; la relación de la comunidad con la política, el empleo, la agricultura y el crecimiento económico del estado.

A través de la *G.I. Forum*, *LULAC* y *CSO*, los dos partidos políticos estadounidenses -el Demócrata y el Republicano- se percataron de la creciente fuerza de los chicanos considerándola como **una gran clientela política**⁹⁹ con grandes posibilidades de ser explotada en su beneficio, por lo que fomentaron la desconfianza en sus propuestas para aminorar su impacto. Sin embargo, las diversas actividades de *MAPA* atrajeron la atención de los chicanos de otros estados del sureste y su popularidad no se hizo esperar.

Para 1960 fue creada una organización similar conocida como los México-Americanos por la Acción Política en la ciudad de Victoria en Texas, también conocida con las mismas siglas de *MAPA*, aunque su duración fue breve.

Para su conformación como tal, 150 delegados chicanos voluntarios manifestaron la necesidad de desarrollar una organización que pudiera ser política y chicana al mismo tiempo. *MAPA* se creó entonces como la única organización chicana constituida por una instancia bipartidista¹⁰⁰. No obstante sus metas de consolidación organizativa, *MAPA* enfrentó serios problemas operativos, destacándose entre otros, la falta de financiamiento y la estrecha vinculación de sus miembros con las políticas del Partido Demócrata. Estas dificultades sembraron el terreno idóneo para que estuviera sujeta a decisiones fuera de su seno y que no funcionara independientemente.

⁹⁹ BILBAO Y GALLART: *Los chicanos Op cit*, México, 1981, pág. 36.

¹⁰⁰ Ver NAVARRO, Armando *The evolution Op. Cit*, pág. 68

En 1960 en coalición con **LULAC**, **CSO** y **G.I.Forum**, **MAPA** conformó la Asociación Política de Organizaciones de Habla Hispana (Political Association of Spanish Speaking Organizations-**PASSO**), que promovía la expansión de la idiosincracia anglosajona. De esa manera, la trayectoria original y la calidad de sus miembros había cambiado de una manera radical.

A pesar de su escasa duración, la importancia de ésta asociación radicó en la influencia que mantuvo hacia la comunidad, como una organización chicana cimentada en la base de su membresía que contribuía con sus cuotas para sostener y continuar con los trabajos destinados al mejoramiento de la comunidad.

4.3 Los Estudiantes México-Americanos Unidos (UMAS)

4.3.1 Origen y objetivos

Fundada el 13 de mayo de 1967 en la Universidad Loyola, **UMAS** (United Mexican-American Students) se constituyó en el primer grupo estudiantil en el área de Los Angeles que rechazó las políticas tradicionales que habían caracterizado a las organizaciones políticas chicanas ¹⁰¹ como la de **MAPA**, e inclusive, gran parte de su actividad fue directamente opositora a la de ésta. La Segunda Conferencia General de **UMAS** se llevó a cabo los días 16 y 17 de diciembre de ese mismo año en el campus de la Universidad del Sur de California (USC) y se caracterizó por erigir un nacionalismo cultural que identificara y unificara a los chicanos como grupo étnico

¹⁰¹ JUÁREZ, Alberto *The emergence of El Partido . . . en Aztlán Op.cit.* pág. 185

La plataforma política-táctica¹⁰² de **UMAS** fue definida por su Comité Central del Condado de Los Angeles y establece las acciones siguientes:

- 1.- Rechazo a la coalición de candidatos políticos nacionales;
- 2.- Apoyo a los candidatos chicanos de los distritos chicanos; y
- 3.- Apoyo a la protesta del 1o. de junio de 1968.

Esta base ideológica significó en lo sucesivo un cambio de filosofía partidista de la organización a una tendencia más apegada a la comunidad. Durante ese mismo año de 1968, en conjunción con la **Unión de Estudiantes Negros** (Black Students Union), **UMAS** realizó varias manifestaciones y plantones. A consecuencia de los acontecimientos político-estudiantiles del momento en diversas universidades (lucha por la apertura de los Departamentos de Estudios Chicanos) y de la Unión de Estudiantes Negros por sus ideas progresistas, **UMAS** decidió promover la creación del Programa de Oportunidades Igualitarias (Equal Opportunity Program - **EOP**) que fue diseñado originalmente para apoyar a aquellos estudiantes que no reunían los niveles académico-competitivos requeridos para ingresar a la Universidad Estatal de California.

La importancia del **EOP** radica en que contribuyó a la puesta en marcha de un espacio esperado, al fungir como "la oficina de asuntos minoritarios...creada para atender los problemas de las minorías y de estudiantes blancos con desventajas"¹⁰³. Hasdta la fecha el **EOP** apoya en sus estudios a los estudiantes negros, asiáticos y chicanos universitarios en sus estudios y de hecho a todas las minorías estudiantiles.

¹⁰² *Ibidem*, pág. 185.

¹⁰³ Conferencia con David Sandoval, director de EOP de la Universidad Estatal de California, Los Angeles, 8 de noviembre de 1991 y *The Chicano Struggle... Op. cit* pág. 9.

4.3.2 Trascendencia organizativa

A pesar de los importantes logros individuales alcanzados, la organización se identificó con la de **MEChA**, la cual tomó la vanguardia en acciones militantes chicanas como organización estudiantil. Posteriormente, en 1969 la organización eliminó la palabra Estudiantes (*Students* en inglés) y adoptó el de Chicano, pasando a constituirse como parte de **MEChA**.

Ya iniciada la década de los setenta, la conquista por crear espacios para los departamentos de Estudios Chicanos fue ganada por los estudiantes como un derecho para aprender de su propia historia y cultura, áreas legítimas de investigación y estudio propios de su minoría a través del apoyo continuo de las organizaciones estudiantiles.

Aunque **MEChA** tuvo una presencia importante en los campus universitarios, los chicanos poco hicieron en los subsecuentes años por mantener la trayectoria original del movimiento ¹⁰⁴. Por su parte, la efímera organización estudiantil **MASU** (**Unión Estudiantil México-Americana - Mexican American Students Union**) no tuvo una actividad relevante mientras duró y sólo se caracterizó por congregarse a algunos estudiantes chicanos en su seno.

Para 1967 un gran número de estudiantes mexicanos comenzaron a ingresar a los colegios comunitarios. En ese tiempo, los estudiantes de dichos colegios en el Este de Los Angeles formaron la denominada **Asociación de Estudiantes México-Americanos - MASA** (**Mexican American Student Association**) y el mismo fenómeno de creación de diversas organizaciones estudiantiles, ocurrió en otros colegios y universidades ¹⁰⁵ gracias al ejemplo de **MEChA**.

¹⁰⁴ *The Chicano Struggle. Op. cit* p. 14

¹⁰⁵ ACUÑA, Rodolfo: *Occupied... Op. cit* . pág. 35

Mientras tanto, en el norte de California, varios grupos de estudiantes chicanos se unieron y autonombraron **Confederación Estudiantil México-Americana (MASC - Mexican American Student Confederation)**. La organización tendió a resolver los problemas estudiantiles en favor de la comunidad, enfatizando su atención en aquellos aspectos más delicados para poder tener su reconocimiento y ampliar su margen de influencia ¹⁰⁶.

4.4 Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán (MEChA)

4.4.1 Su legado político

Heredera de las actividades e ideología de **MAYO** y **UMAS** desde 1969, **MEChA** se caracterizó por tener una extensa cobertura organizativa en los colegios comunitarios y entre el grupo estudiantil universitario chicano. Su posición y acciones han sido consideradas de corte radical ¹⁰⁷.

El nombre alusivo de **MEChA** reafirmó el compromiso por afrontar las desigualdades de la sociedad y rechazar la asimilación cultural anglosajona dentro del sistema dominante ¹⁰⁸. Cabe considerar que **MEChA** no hace alusión a una organización como tal, sino que en su significado literal, se refiere a la potencialidad del rompimiento con lo establecido y que debido a su conformación estatutaria, es en realidad una organización estudiantil claramente definida ¹⁰⁹.

MEChA nació en 1969 en la *Covención de Santa Bárbara*, como resultado de la unión de jóvenes estudiantes inconformes con la política estadounidense en el conflicto en Viet-Nam y de la toma de conciencia del concepto de *La Raza* como grupo identificado. Su principal estrategia se

¹⁰⁶ *Ibidem*, pág. 335

¹⁰⁷ JUÁREZ, Alberto *The emergence of El Partido* en *Aztlán. Op. cit.*, pág. 129

¹⁰⁸ NAVARRO, Armando: *The evolution of Chicano Politics* en *Aztlán*, Vol. 5, Nos. 1 y 2 Spring and Fall 1974, pág. 74.

¹⁰⁹ *Fall Statewide MEChA Conference* November 11-12, 1988, pág. 33 a 36

manifestó con las marchas de alumnos del bachillerato en los barrios, conocidas también como "Las irrupciones del Este de Los Angeles". Originalmente **MEChA** fue una organización estudiantil concentrada en la comunidad chicana del sureste de Los Angeles que con el tiempo extendió su área de influencia y sería considerada como organización de apoyo solidario y de presencia indispensable para fortalecer las manifestaciones de protesta de las minorías de origen latino.

La organización se autocalificaba como vehículo necesario para mejorar el desempeño de los estudiantes chicanos que desearan proseguir con sus estudios, para obtener beneficios como tales y para su comunidad ¹¹⁰.

No obstante su activo desenvolvimiento en la vía pública, el carácter relativamente pasivo de **MEChA** se tornó más dinámico debido en gran parte a su abierta oposición a la expansión bélica de Estados Unidos y a la que la apertura de los centros de estudios étnicos comenzaba a ganar espacios en las universidades, situación que la organización aprovechó para consolidarlos. En febrero de 1977, derivado de la *Convención de Santa Bárbara* al igual que otras subsecuentes organizadas a lo largo del estado californiano, los mechistas decidieron organizar una manifestación en protesta a la política gubernamental contra los estudiantes, conocida como la Decisión Bakke. Su oposición a esas políticas les valió un afamado reconocimiento en su comunidad

Según dos estudiosos del fenómeno chicano, **MEChA** "abandonó el nacionalismo cultural de **UMAS** para adquirir una postura tercermundista y eventualmente marxista" ¹¹¹, acorde con los pensamientos teóricos de esos tiempos. Desde sus inicios **MEChA** tendió a marginar la participación de la mujer chicana en todas las actividades relacionadas con la toma de decisiones - víctimas quizás de la propia cultura chicana-. Aunque esa situación ya ha cambiado, dicha

¹¹⁰ *La Gente de Aztlán*, Vol. XI, No. 1, octubre de 1980, pág. 12

¹¹¹ BILBAO, Elena y GALLART, María Antonieta. *Los Chicanos*. *Op. cit.*, pág. 38.

trayectoria propició que fuera desperdiciado el potencial crítico femenino para su perfeccionamiento organizativo.

4.4.2 Lineamientos de acción

Por más de dos décadas, MEChA ha cuestionado el sistema educativo estadounidense que ha negado a miles de estudiantes chicanos el derecho a recibir una educación cualitativa y equitativa. También ha trabajado para la resolución de numerosos problemas provenientes de los abusos policíacos y de las autoridades judiciales estadounidenses y ha colaborado con los trabajadores agrícolas a crear sus uniones y paralelamente, a proteger los derechos de los trabajadores inmigrantes mexicanos.

Asimismo, en la creación y defensa de los departamentos y centros de Estudios Chicanos, los estudiantes de MEChA se han enfrentado a constantes argumentos de escasez presupuestal y han trabajado en ese sentido para presionar a las autoridades a fin de favorecer con nuevas plazas al profesorado chicano de tiempo completo que ejerce como profesor asistente ¹¹².

En los ocho años que duró el presidente republicano Ronald Reagan, las administraciones universitarias intensificaron las acciones para desaparecer los centros de estudios y programas chicanos ya establecidos. Algunos de ellos fueron totalmente absorbidos y/ o descuidados. Una de las consecuencias más notables de la falta de esos centros fue que el ingreso de los chicanos al nivel educativo superior decreció. Así por ejemplo, entre 1982 y 1984, el número de estudiantes chicanos/latinos en California descendió a 25,000 ¹¹³. La situación obligó a los mechistas a

¹¹² The Chicano Struggle: a racial or a national movement?, *Op. cit.*, pág. 14-16 y *Moving Forward*, sept-oct., 1993. San Diego, California, Freedom Road Socialists Organizing Network

¹¹³ *Ibidem*, pág. 35.

organizar marchas, manifestaciones de descontento y plantones estudiantiles para presionar a las autoridades universitarias a retractarse de sus políticas educativas excluyentes.

Mientras tanto, la organización interna de MEChA se fue modificando y perfeccionando. Del periodo de 1967 a 1970, se contabilizaron 35 organizaciones de UMAS-MEChA en el sur de California ¹¹⁴. Su expansión abarca actualmente todo el estado.

Como se observa, el intenso trabajo de movilización política y comprometida de sus seguidores se manifestó en el plano de la militancia activa para conseguir sus objetivos inmediatos y en el ámbito ideológico interno para reestructurarse según fuera necesario. Sus actividades principales se han dado a conocer a través de las de Conferencias Anuales llevadas a cabo a nivel estatal. En el verano de 1986, participaron en una de ellas alrededor de 900 estudiantes ¹¹⁵. Su agenda englobó el tema de los derechos educativos de los chicanos.

De acuerdo con su órgano constitutivo, los principales lineamientos que guían la actividad de MEChA se resumen en 1.- Funcionamiento Democrático; 2.- Respeto Mutuo; 3.- Membresía Internacional; 4.- Estatus Igualitario y Respeto para las mujeres chicanas y 5.- La Unidad como base de su organización. Estos lineamientos definen en sí los trabajos que actualmente viene realizando MEChA al interior de las universidades, pero sin embargo, como organización todavía puede considerarse en desarrollo.

Uno de los eventos más relevantes promovidos y organizados por MEChA fue la *Conferencia Organizativa Pro Derechos Educativos del Latino* con sede en Los Angeles, California, en febrero de 1986 ¹¹⁶, en cuyos temas se incluía la educación bilingüe y bicultural, la deserción

¹¹⁴ GÓMEZ-QUIÑONEZ, Juan. *Mexican Students* *Op. cit* pág 5.

¹¹⁵ *Fall Statewide MEChA...* *Supra*, pág. 36

¹¹⁶ En Convocatoria emitida por la Coalición Agenda Latina, de enero de 1986

escolar a nivel medio, criterios de admisión en la Universidad Estatal de California y la lucha para salvar a los Colegios Comunitarios. De los principales oradores figuraron Richard Alatorre y Rodolfo Acuña, connotados chicanos comprometidos además de contar con la participación de 21 organizaciones.

La creación del Centro de Estudios Chicanos en UCLA por ejemplo, marca un hito importante en los logros de los estudiantes organizados. A principios del año de 1990 con **MEChA** a la cabeza de una protesta y en alianza con la comunidad, los jóvenes estudiantes demandaron la creación de un Departamento de Estudios Chicanos en esa institución.

Para el 11 de mayo de ese año, la indignación estudiantil creció al no recibir contestación por parte de las autoridades de la universidad y la pacífica protesta culminó cuando 99 estudiantes fueron arrestados por la policía que irrumpió en la multitud. Al día siguiente **MEChA** convocó a una movilización masiva contra los arrestados. Días después, los activistas que se pronunciaban en favor de la creación del departamento de Estudios Chicanos, reunieron a cerca de mil personas con apoyo de grupos laborales latinos. En la medida que se adherían simpatizantes a la causa estudiantil, aumentaban también las protestas y hasta se demandó en las peticiones la inclusión de los derechos femeninos y de todos los grupos étnicos como ciudadanos.

El conflicto continuó y una semana después, los plantones populares atrajeron a 2000 personas para reforzar la protesta. La administración no cedía en su posición y los activistas se mantuvieron firmes en sus demandas. Ante la inercia de las autoridades, siete activistas se declararon en huelga de hambre hasta ver satisfechas sus peticiones. Con este hecho, el respaldo de la comunidad chicana no se hizo esperar. Innumerables cartas de solidaridad procedentes de varias partes del país e incluso de Latinoamérica y de Europa apoyaron la acción.

Para el 5 de junio de ese mismo año, 1000 participaron en una histórica marcha de 14 millas. La administración universitaria cedió por fin y como resultado se creó el Centro César Chávez para la Instrucción Interdisciplinaria de Estudios Chicanos y de Chicanas. Dicho centro contrataría y otorgaría tenencia a los profesores, a la vez que desarrollaría su propio programa de estudios con la participación formal de la comunidad chicana para la toma de decisiones.

No obstante el triunfo logrado por MEChA, la falta de una estructura formal en la dirección del Centro de Estudios creado, fruto de un movimiento espontáneo de apoyo popular, hizo necesario que la directiva del Centro Chávez fuera cambiada ¹¹⁷.

La tendencia de lucha de MEChA ha guiado sus triunfos a nivel académico extendiéndose por la comunidad, razón por la cual goza de especial simpatía y ha sobrevivido como organización estudiantil por excelencia.

4.4.3 Composición orgánica

La base de MEChA está constituida por estudiantes de varios niveles educativos: de secundaria, bachilleres y de universidades. Actualmente se incluye a otras minorías (de ahí parte su carácter internacional) para lograr mayor fuerza estudiantil. Todos tienen en común la juventud y el entusiasmo para hacer funcionar este tipo de organización.

Como tal, MEChA a pesar de su nombre no es en sí un movimiento, sino un grupo estudiantil organizado para lograr la unión como principal objetivo; y como lo señala Gina Hernández, estudiante organizadora del encuentro de MEChA en agosto de 1986:

¹¹⁷ KURASIGE, Scott: *The Fight for Chicano Studies: Important Victory in the Struggle at UCLA* en *Morning Forward*, sept-oct. de 1993. C. A. Págs 5 y 6

“Como estudiantes debemos hacer nuestra mejor contribución con nuestras energías, ideas y visión de los objetivos generales de autodeterminación para nuestra gente. Para lograr esto, debemos tener unidad... somos parte de un cambio y del crecimiento de un pueblo... no debemos dividirnos” ¹¹⁸.

La co-organizadora de dicho evento también afirmó en una sencilla frase, la expresión más pura del espíritu de **MEChA** : “Necesitamos hoy la unidad... Nunca como ahora valoramos las palabras de *La Unión hace la Fuerza*”.

Esta última frase constituye el actual lema de la organización y hace alusión a la añorada unidad entre los chicanos porque evoca el principio de coalición, que se perfilaba entre las diversas organizaciones chicanas que se reunieron en la convención que dió origen al *Plan de Santa Bárbara*. Es también de consideración mencionar que el concepto de unidad sería retomado como eje central en las demás organizaciones para fomentar su membresía, como se apreciará en el caso de **NACCS**, para cuya organización refirió que la base de su accionar político radicaba en él, “porque de lo contrario desapareceremos” ¹¹⁹.

4.4.4 Acciones comunitarias

En resumen, la organización de **MEChA** funciona en torno a cinco puntos enfocados a la búsqueda de una mayor democracia interna para fomentar la unidad de la membresía mediante: el

¹¹⁸ **MEChA**, Revista de divulgación, August de 1986, pág. 1

¹¹⁹ Entrevista con Abelardo Rodríguez Sumano, Representante Regional por México ante **NACCS**. 6 de febrero de 1994

respeto mutuo, estatus igualitario, respeto para todos los chicanos, apertura a la incorporación de nuevos miembros; y sobre todo, unidad en la lucha personal y política ¹²⁰.

Los centros escolares es donde se manifiesta el trabajo de la organización, ya que pretende sembrar la semilla del cambio en los jóvenes. En las universidades cada organización de **MEChA** es autónoma. Algunos miembros de **MEChA** creen férreamente que la nacionalidad no importa, sino el objetivo que los une ¹²¹. Entre sus principales objetivos se destacan los dos más importantes: 1.- La necesidad de representar y promover su cultura y 2.- Difundir la educación y saber administrarla.

MEChA también propicia el aprendizaje del idioma español y en sus conferencias y convenciones anuales ha tratado diversos temas, principalmente los relacionados con el Derecho Educativo de los estudiantes chicanos. Ha trabajado en los problemas de segregación, discriminación y racismo de la minoría chicana y las estrategias para mantener la vinculación entre su comunidad

MEChA brinda una formación política para esos individuos quienes aparentemente no están conscientes de las raíces del movimiento nacional estudiantil chicano y difunde numerosas campañas para combatir la injusticia académica que viven los chicanos en las escuelas.

Algunos mechistas egresados de las escuelas continúan participando en el activismo, otros van integrando organizaciones socio-políticas chicanas como **MALDEF** o **MAPA** e incluso, brindan apoyo indirecto a las diferentes organizaciones de **MEChA** en las universidades o simplemente participan los diversos actos convocados.

¹²⁰ *Ibidem*, pág. 3

¹²¹ Estatutos de **MEChA**

Es de resaltar la presencia y la participación de los miembros de **MEChA** en multitud de eventos, sea como convocante o en solidaridad con su comunidad y con los inmigrantes; en ese sentido, es posible afirmar que cualquier manifestación chicana sin la participación de **MEChA** no puede considerarse de una auténtica extracción chicana

4.4.5 Corrientes ideológicas internas

Desde hace pocos años **MEChA** ha ido perdiendo vitalidad. De acuerdo con la declaración de dos jóvenes mechistas ¹²², la organización se encuentra fragmentada políticamente en dos grupos que siguen distintas ideologías:

- El primer grupo se enfoca estrictamente a la atención de los problemas más inmediatos de los chicanos y es poco sensible a participar en los cambios democráticos de la comunidad latina. Su perspectiva nacionalista tiende a ignorar la realidad latinoamericana que vive como minoría.
- La segunda corriente ideológica se define por su desapego a los objetivos de la construcción de la autodeterminación y atención a la comunidad.
- El tercer grupo se caracteriza por hacer de **MEChA** tan sólo un club social enfocado a incrementar su membresía.

En suma, éstas tendencias han limitado la labor de la organización a ciertas acciones que sólo sirven a objetivos y trabajos particulares, contra algún esfuerzo por fortalecer y cohesionar la organización estudiantil. Los mechistas más preocupados por esta tendencia así lo exponen:

¹²² CUEVA, Gerardo & GONZALES, Jina *MEChA in search of identity*, artículo publicado en L.A. Moratorium, August, 1990, pág. 4.

“La fragmentación de MEChA puede ser vista por todos los mechistas como inaceptable. Las diferencias entre los grupos deben ser respetadas, pero la fragmentación no puede ser permitida”¹²³.

Resulta claro que los objetivos y metas de MEChA al igual que algunas de sus estrategias deben ser redefinidas y amplificadas porque a pesar de sus memorables y reconocidas manifestaciones, se denota que al interior de su organización todavía no existe una verdadera participación igualitaria por parte de sus miembros.

¹²³ *Idem* 4 Las cursivas son mías

4.5 La Asociación Nacional para los Estudios Chicanos (National Association for Chicana & Chicano Studies - NACCS)

4.5.1 Origen y objetivos

NACCS nació en marzo de 1972 como agrupación académica que diera continuidad a los trabajos realizados por otras organizaciones y que tuviera como objeto crear futuros cuadros de líderes protagónicos en las diferentes regiones ¹²⁴ que componen la Unión Americana para integrarlas paulatinamente. No se trata propiamente de una organización estudiantil, pero por sus trabajos y tipo de miembros se ha considerado importante mencionarla por los aspectos más representativos que han influido en la dirección de las organizaciones estudiantiles chicanas.

En 1984 la asociación se denominó con las siglas en inglés de NACCS, debido a que acordó a nivel nacional incorporar una letra "C" de Chicana para remarcar la participación femenina en mérito de haber sido tradicionalmente relegada en su participación y a que carecía de representación alguna en el seno de la misma. Los argumentos de las feministas chicanas radicaron en la triple discriminación que ha tenido tradicionalmente la mujer en cuanto a su género, clase y étnica en la sociedad anglosajona.

La ideología y filosofía de los miembros de esa asociación se basa en el reforzamiento de la identidad nacional y del sentido de pertenencia con México para crear una organización chicana más influyente ¹²⁵.

¹²⁴ El término Regional se designa por nominación geográfica, tomándose como base las seis regiones naturales en que se divide a Estados Unidos, así NACS opera con representantes en 9 regiones: 1.- Noroeste del Pacífico, 2 - Oeste medio, 3 - Colorado, 4.- Montaña Rocky, 5.- Centro y sur de Texas, 6.- Norte de California, 7.- Sur de California, 8 - Costa del Este y 9.- México Cfr. el folleto denominado *Noticias de NAC'S. Newsletter for the National Association for Chicano Studies*, vol. I, No. 2, Winter 1994, pág 8

¹²⁵ Abclardo Rodríguez Sumano, representante estudiantil de NACCS en México.

La asociación se integró inicialmente con 256 miembros que, para 1986 sumaron casi 1000 entre la participación entusiasta de notables académicos y estudiosos chicanos.

El gran objetivo de NACCS ha sido fomentar la investigación en los Estudios Chicanos evitando promover aquellos programas de investigación que no tocan su problemática ¹²⁶. Por su parte, el cuerpo académico que apoya la asociación va formando estudiantes también comprometidos con la investigación, de tal forma que la promoción de los departamentos o centros de estudios chicanos ha sido una de sus prioridades.

La asociación también se ha dedicado a la generación y difusión de información y recolección de datos para la representación del profesorado y estudiantado chicano ante las mesas escolares.

La coordinación regional de NACCS se realiza a través de las universidades de cada estado, lo que permite mayor participación académica en sus convenciones nacionales. Los miembros se organizan dentro de las universidades en comités, organismos o representaciones de estudiantes.

4.5.2 Organización y composición orgánica

Anualmente se realiza la Convención Nacional, donde los representantes de cada una de las regiones la presiden. La organización de estas convenciones se realiza mediante ponencias que tratan temas de antropología, sociología, cultura, educación, salud, etc., así como las problemáticas que trascienden la discusión académica.

¹²⁶ En Folleto *NAC'S Newsletter of the NAC'S*, UCLA Vol. 7, No. 1, octubre de 1988. Pág. 1.

mujeres y abordó el problema del sexismo y el menosprecio de sus trabajos realizados en otros foros y conferencias. Aunque de manera tardía y como producto de los trabajos presentados en la mencionada conferencia, en 1986 fue publicado un estudio de NACCS que reflejaba con preocupación la baja escolaridad que en esos momentos presentaban la mujer chicana y mexicana.

Como antecedente, en 1983 un grupo de mujeres tuvo un encuentro informal con NACCS en Ypsilanti, Michigan y acordaron que al siguiente año se realizaría la convención anual de la organización sobre el tema de la mujer. La propuesta fue aceptada y la participación chicana incluyó además, temas como el trabajo, la política, la investigación, la lengua, la literatura, teatro, cine, arte y la familia. El panel más notable fue el de una sesión plenaria que versó sobre la educación superior y la problemática derivada de la desigualdad del género ¹²⁸.

Los eventos sucedidos en la Doceava Convención significaron una nueva era para NACCS en donde se pudo observar una notable presencia femenina así como la sólida preparación de la mujer chicana. Por vez primera en sus doce años de vida, la asociación abarcó en una convención diversos tópicos relativos a la mujer chicana y mexicana.

4.5.4 La importancia de sus actividades

La creciente preocupación de los chicanos por abordar la problemática femenina repercutió favorablemente en el fortalecimiento de las organizaciones chicanas. Por ello no es casual el hecho de que el incremento en el número de chicanas miembros de NACCS haya coincidido con el desarrollo de la propia asociación.

¹²⁸ *Idem.*

Anteriormente como se observó en el caso de **MEChA**, la mujer chicana carecía de poca o ninguna representación en **NACCS** y las escasas mujeres que llegaron a destacar por su pensamiento, fueron consideradas como promotoras del feminismo burgués o de los intereses de la mujer blanca que buscaba un espacio de expresión a favor de la raza aria.

En Ypsilanti se presentaron 61 paneles de los que en conclusión se rescató la esencia de los temas ahí tratados, producto del movimiento feminista:

"De la misma manera que los hombres chicanos estaban reinterpretando las experiencias históricas y contemporáneas de los chicanos en Estados Unidos, las chicanas como mujeres investigaban las maneras en que la raza, clase y género moldeaban sus vidas como mujeres de color en la sociedad norteamericana"¹²⁹

Para 1992 en San Antonio, Texas, se incluyó a México como formal participe en las actividades de **NACCS** considerándosele como una región dentro del área de influencia de Los Estudios Chicanos, otorgándosele también una representación estudiantil en el denominado Foco México. De los acuerdos de la Convención Nacional de **NACCS** del 27 de marzo de 1993, llevada a cabo en San José, California, se considera importante mencionar que entre otros puntos se determinó:

- Crear las nueve representaciones regionales estudiantiles actuales;
- Coadyuvar en la cooperación con los inmigrantes mexicanos en favor de la protección de sus derechos;
- Llevar a cabo la convención nacional de **NACCS** de 1994 con el tema central de la Sexualidad;

¹²⁹ GARCIA, Alma: El feminismo chicano. un panorama histórico. En la revista feminista bimestral Fem, Año 10, No. 48, pág. 23

- Reconocer a la Asociación Nacional de Académicos y Activistas Lésbico-Gay (National Association of Lesbians and Activist Gay Academics - **NALGAA**) como parte de los miembros de **NACCS** en cuanto a los centros de estudios chicanos ¹³⁰.

Las resoluciones estudiantiles de **NACCS** incluyen el establecimiento del tipo de membresía de los estudiantes que han ingresado a las instituciones educativas del nivel medio superior (High Schools, City Colleges, Community Colleges) y que han sido participantes activos en el desarrollo de los centros de estudios chicanos. El Comité Coordinador de **NACCS** consiste en seis Representaciones Regionales, cada una cuenta con un coordinador general, un tesorero y un secretario.

Por cada convención de **NACCS** se presentan cuatro tipos de encuentros estudiantiles que incluyen una Sesión Plenaria, un encuentro Estudiantil General de negocios y dos espacios para tratar temas regionales. Todos los miembros del Comité Coordinador tienen derecho a emitir un voto individual.

Según los estatutos de **NACCS**, todos los estudiantes tienen un papel importante en la asociación sin excepción y cada uno puede aportar nuevas perspectivas de solución a los problemas que se planteen. Esto significa que la membresía y la participación son consideradas como un beneficio colectivo para la asociación.

NACCS puede incluir a dos estudiantes (una mujer y un varón) en cada uno de sus comités, ya sea en el Comité Coordinador, en los Comités Específicos, en los comités de lugar o en los subcomités de sitio.

¹³⁰ National Association for Chicano Studies, San José, California, March 27th, 1993. *Resolutions*, pág 1

La asociación ha reconocido la falta de claridad sobre temas de la sexualidad, por lo que para subsanar esa carencia realiza convenciones que versan sobre la homosexualidad, SIDA, etc. . Por otra parte resuelve entre otros puntos, la defensa de los derechos humanos y civiles de los homosexuales y aboga porque no sean discriminados o lastimados, con base en el género que ostentan, tipo de orientación sexual o de raza.

Los trabajos que **NACCS** desarrolla se toman interdisciplinarios e incluso internacionales, como por ejemplo, en el caso de la realización de convenciones con temática e invitados extranjeros así como la propia representación de **NACCS** en la ciudad de México tiene como objeto aumentar su membresía y tomar fuerte presencia en los centros de estudios universitarios.

La próxima convención de **NACCS** será realizada en el mes de febrero de 1998 en la Ciudad de México, al cumplirse el 30 aniversario luctuoso de los victimados estudiantes de Tlatelolco de 1968. Su temática abarcará sin duda alguna, la evaluación de los movimientos estudiantiles contemporáneos y sus perspectivas en un mundo cada vez más relacionado interdependientemente.

NACCS también tiene injerencia en los asuntos más relevantes de la política de los dos países vecinos, sea en cuestiones relativas al actual Tratado de Libre Comercio con América del Norte, con la situación legal de los inmigrantes y sus derechos, en la cooperación con grupos de derechos nacionales de inmigrantes para investigar y exponer las tácticas deshonestas empleadas en su deportación a los países de origen a través de un subcomité enfocado a atender las relaciones México-Estados Unidos como parte del Comité de Acción Política (**PAC**).

4.6 Resultados de las actividades de MEChA y de NACCS como organizaciones estudiantiles chicanas

MEChA y NACCS encabezan actualmente por su trascendencia participativa, el universo de la participación chicana organizada. Su labor básica radica en continuar con el proceso iniciado en los sesenta que comenzó con la búsqueda de una autodeterminación al conformarse la conciencia del ser chicano mediante *El Plan Espiritual de Aztlán* y que continuó con la exigencia de una educación igualitaria cuyo basamento fue *El Plan de Santa Bárbara*. Sus trabajos tanto individuales como en conjunto con otras organizaciones han proseguido con diversas modalidades a lo largo de las décadas siguientes.

Particularmente MEChA se ha caracterizado por su radicalismo en sus protestas en cuya orientación se ha permeado de diversas corrientes políticas. MEChA ha atrapado con su presencia el escenario de la vía pública; ha organizado entre otras actividades marchas, salidas masivas de las escuelas, plantones y ha dirigido la desobediencia civil con el objeto de sensibilizar y crear conciencia en los demás jóvenes y en su comunidad.

Lamentablemente, en la mayoría de los casos éstos han caído en la confrontación con las autoridades y cuerpos policiacos, provocados en la mayoría por éstos últimos y que devienen posteriormente en ataques de represión y violencia contra ellos. Su labor como agrupaciones ha sido de solidaridad con la comunidad, ya que se incorpora en proyectos de ayuda y/o apoyo a las luchas de otros grupos, como por ejemplo, la de los miembros de los sindicatos de las costureras, electricistas, de los trabajadores de la limpieza, etc. De esa forma, el trabajo realizado se puede definir como operativo y de gran presencia en la comunidad.

A 28 años de vida MEChA incorpora a otras minorías para contar con mayor presión en sus actos públicos, aunque cada escuela tiene una organización autónoma. Algunos sectores de

MEChA opinan que lo importante es continuar sus trabajos y proyectos por los objetivos básicos que se propone: educar y promover y ser parte de la cultura.

Mientras que **NACCS** constituye más que una unidad de estudiantes y profesores, una organización de tipo académico que discute sus estrategias y tácticas entre otros asuntos, en el ámbito de la congregación de varias organizaciones juveniles y estudiantiles chicanas, así como también aglutina trabajos en favor de los movimientos homosexual y feminista. Sus congregaciones anuales son realizadas para llevar a cabo convenciones nacionales, donde se discuten diversos tópicos sobre un tema central previamente acordado.

A dichas convenciones acuden representantes de casi todas las organizaciones estudiantiles de Estados Unidos, incluyendo a la propia **MEChA**, como la Liga de Artistas Chicanos Unidos (**LUCHA**), Chicanos y Artistas sirviendo a Aztlán (**CASA**) o las Mujeres Artistas del Suroeste (**MAS**).

Ambas organizaciones basan sus estrategias en las propuestas juveniles para lograr un cambio progresista en la sociedad, lo que se considera un gran trabajo para una minoría.

4.6.1 El papel de las Convenciones

Las convenciones anuales realizadas por las diferentes organizaciones estudiantiles chicanas californianas, han ejercido un papel fundamental en su cohesión y conformación.

Ya fuera que se llevaran a cabo a nivel local, regional o nacional, las convenciones han cumplido con el objetivo de matizar a las organizaciones estudiantiles con mayor definición y proyección como tales, dándoles a conocer sus principales objetivos, su trabajo, los problemas que

enfrentan y la necesidad de mantener la membresía y la unidad de los participantes hacia el logro de sus objetivos.

Las convenciones constituyen una de las acciones de mayor peso cualitativo en la actuación política chicana al constituirse como las principales fuentes de promoción de las investigaciones en los centros de Estudios Chicanos.

Como una constante, se puede observar que a nivel académico, las convenciones conformaron el factor pragmático que sensibilizó la conciencia de los estudiantes sobre su historia y cultura. Huelga señalar que dichas convenciones han otorgado a las organizaciones en cuestión, un toque académico y objetivo que ha servido para delinear en lo sucesivo, los patrones a seguir y la conducta de lucha estudiantil dentro de los marcos legales establecidos: la lucha juvenil basada en el conocimiento y reivindicación de la historia, cultura y sociología chicanas.

Un aspecto adicional de las convenciones radica en que han funcionado también como foros de discusión y comunicación chicana, donde se generan debates y confrontaciones para el intercambio de ideas. Como consecuencia de los debates en el seno de las convenciones, se hizo patente crear al interior de las universidades y centros escolares, centros o departamentos con diferentes temas relacionados con lo chicano que dieran en lo sucesivo, el carácter legal y de reconocimiento, de docencia, investigación, de extensión y difusión necesarias para una nueva proyección de la cultura binacional de sus herederos, y simultáneamente continuar con la tarea de sensibilizar a la comunidad chicana sobre la importancia que tiene ésta en la sociedad estadounidense.

El desarrollo de las convenciones demarcó una sucesiva y periódica redefinición de la participación estudiantil y académica en tanto que han fungido como criterios de dirección hacia el

logro de las actuales conquistas académicas. Las conferencias se han constituido como canales de confrontación e intercambio de ideas, dentro de programas definidos y establecidos.

Como lo señala Barrera, una ideología comienza con una concepción política y la ideología de los chicanos reconsiderada en las plenarios de discusión, se fue definiendo conforme el *establishment* estadounidense acrecentaba su discriminación contra ellos.

En suma, la realización de las convenciones sirvió para crear un espíritu común de lucha al fungir como marco para la realización de documentos rectores como *El Plan Espiritual de Aztlán* y *El Plan de Santa Bárbara* así como para la creación y coalición de nuevas organizaciones ¹³¹.

4.6.2 Objetivos y desarrollo de los Centros de Estudios Chicanos

Como se señaló en el segundo capítulo de este trabajo, el Movimiento Chicano tuvo como principal logro la puesta en marcha de los Centros de Estudios Chicanos. La importancia de éstos radica en el redescubrimiento y reconquista continua, permanente y progresiva del espacio en la sociedad estadounidense ganado por la comunidad México-americana y en la incorporación al proceso de determinación del pueblo chicano ¹³².

Los principales objetivos de los Departamentos de Estudios Chicanos se enfocan a 2 grandes rubros, el primero de ellos sobre la relación entre el individuo, la comunidad chicana y la sociedad en general y el segundo al sistema institucional donde se encuentran establecidos. Del

¹³¹ Como ejemplo de ello se tiene que la Conferencia Nacional de NACCS realizada en 1984 propició con el desarrollo del tema sobre la problemática que vive la mujer chicana, el surgimiento de la organización femenina MALCS, que incorpora en su seno a mujeres académicas, amas de casa y trabajadoras.

¹³² MACÍAS, Reinaldo et al *Objetivos de los estudios chicanos en Aztlán*, Historia Contemporánea del Pueblo Chicano, p. 135.

primer grupo se destaca como objetivo principal "prever, a nivel individual, la transición del estudiante chicano al ambiente universitario. Esto implicará un esfuerzo por lograr la admisión e inscripción al colegio o universidad, así como servicios para respaldar al estudiante, ya sean de tutoría, académicos, financieros, de asesoría, sociales o culturales...", también persigue desarrollar en el estudiante sus capacidades de liderazgo, organización e investigación. De acuerdo a ello, la capacidad organizativa "deberá convertirse en un instrumento; en un esfuerzo consciente dirigido a ayudar a [su] comunidad y actuar como motor del cambio" ¹³³.

En cuanto al segundo rubro, el objetivo general pretende el afianzamiento y consolidación de un espacio institucional para la realización de actividades propias de su interés, que abarque los siguientes puntos:

- "1.- el reclutamiento y admisión de estudiantes chicanos y el reclutamiento y contratación de profesorado, investigadores, administrativos chicanos;
- 2.- el estudio formal de la cultura e historia chicanas en toda su unidad y diversidad, en términos de categorías culturales identificables;
- 3.- Programas de apoyo para los estudiantes chicanos,
- 4.- Programas de investigación chicana
- 5.- Programas de publicaciones chicanas y
- 6.- Centros de acción social y cultural en las comunidades chicanas" ¹³⁴.

La pretendida consolidación refiere que "los estudios chicanos deberán institucionalizarse dentro de los colegios y universidades, mediante la creación de núcleos académicos paralelos (departamentos, centros, colegios, institutos, etc., con libertad para seguir y ampliar los puntos anteriores) ¹³⁵.

¹³³ *Ibidem*, p. 134.

¹³⁴ *Ibid.* 131 y 132

¹³⁵ *Idem*.

El desarrollo de los Departamentos de Estudios Chicanos ha tenido en su existencia un largo y sinuoso camino, que en algunas ocasiones se ha visto impedido en su desarrollo por la burocracia administrativa que ha obstaculizado la consecución de su desempeño; sin embargo en otras ocasiones ha tenido frutos que recompensan su esfuerzo, como en el caso del Proyecto Chicano de Educación (ChEP) ¹³⁶.

Diversas denominaciones han tenido dichos centros en las universidades donde se han establecido y en cada uno de ellos prevalecen objetivos diferentes. En la UCLA por ejemplo, se le denominó en sus inicios Centro Cultural México-Americano (CCMA) y su funcionamiento comenzó en junio de 1969 bajo la coordinación de Gilberto García, con los siguientes objetivos: -fomentar y mantener la investigación en todas las áreas relevantes del conocimiento de la comunidad chicana; coadyuvar en el desarrollo de programas de investigación enfocados a los problemas de la comunidad chicana; apoyar en el desarrollo de una nueva currícula y material bibliográfico relativos a la cultura, historia y problemas de los chicanos. Para cumplir con dichos objetivos, el centro deberá ser motivador y fuente de recursos para la existencia de departamentos universitarios en cuanto al conocimiento del México-americano ¹³⁷.

Desde 1973, los centros de Estudios Chicanos han constituido un programa de licenciatura interdepartamental que atrae a académicos voluntarios de otros centros universitarios.

¹³⁶ El ChEP es un programa de servicio a la comunidad que tiene como objetivo incrementar el nivel académico y la conciencia sociohistórica entre la juventud chicana de Los Ángeles y del Valle de San Gabriel. Su premisa básica se basa en proveer a la juventud chicana de una educación que le posibilite aumentar su experiencia vivida y rectificar los problemas de la comunidad chicana. En ese sentido, el ChEP coordina los esfuerzos de los estudiantes chicanos de secundaria y preparatoria y egresados con la asistencia del Centro de Investigación de Estudios Chicanos y la Biblioteca de la UCLA (Chicano Studies Research Center) Planca instituir los programas educacionales institucionales innovadores que motiven a los estudiantes hacia el aprovechamiento en áreas de habilidades académicas básicas, como las requeridas para ingresar a la universidad y también busca incorporar métodos de aprendizaje cultural para desarrollar sus habilidades analíticas. En la revista universitaria La GENTE de Aztlan Staff, Vol. XVII, no. 1, octubre de 1985, pág. 15

¹³⁷ Cfr. folleto Carta Universitaria, Mexican American Cultural Center, UCLA, Vol. 1, No. 1, July 15, 1969 y en el documento titulado A Proposal for the establishment at UCLA of a Mexican American Cultural Center, Versión revisada, segundo borrador, s/f, pág. 3

Posteriormente fue establecido el Departamento de Estudios México-Americanos que inició sus actividades con la impartición de dos cursos básicos titulados *Políticas del Suroeste e Historia México-Americana*. Por el desarrollo que ha experimentado el área de estudios chicanos en esa universidad, David Hayes-Bautista, connotado investigador chicano, afirmó en alguna ocasión que en poco tiempo se preveía la creación de un Centro de Investigación sobre Chicanos ¹³⁸.

En esa misma universidad, en el campus de Berkeley, el centro de Estudios Chicanos tendieron considerar aspectos más académicos al mismo tiempo que se hacía énfasis en la comunidad, con la incorporación de los estudios biculturales. En el campus de Northridge, la propuesta para la implementación de los Estudios Chicanos fue diseñada por Rodolfo Acuña y aparece íntegramente en *El Plan de Santa Bárbara* en el apartado *Una propuesta para el Programa de Estudios Chicanos: El Modelo de Santa Bárbara* ¹³⁹.

Una de las actividades desarrolladas se manifestó con publicaciones en medios de difusión chicanos en las universidades del sureste. Es así que en el otoño de 1967, el grupo estudiantil chicano denominado *El Quinto Sol*, publicó su primer ensayo en *El Grito: A Journal of Contemporary American Thought*, primer periódico crítico de esta comunidad, en cuya editorial se cuestionó la asimilación forzada de los chicanos de una cultura ajena a la suya y se criticaba la ideología creada por los científicos sociales blancos que acusaba a los chicanos de los problemas de la sociedad estadounidense. Otro de los temas tratados se remitía al estudio de la historia para demostrar el papel relevante que habían tenido los chicanos en la conformación de la nación ¹⁴⁰.

Un año después y a raíz de las solicitudes para la constitución de uno de esos centros, varias universidades de California crearon departamentos de ese tipo pero sin lograr tener programas interdisciplinarios. Para 1969 los estudiantes generaron propuestas para el

¹³⁸ En nota de MORÁN. Julto en el periódico *Times Staff*. s/f.

¹³⁹ *El Plan de Santa Bárbara*, págs 93-103

¹⁴⁰ *Ibidem*, Pág 7

establecimiento del departamento en los planteles escolares con el interés de desarrollar un criterio unificado, coordinado y de beneficio comunitario. A través de un comité formado por líderes estudiantiles, profesores y demás personal chicano, se promovió la implantación de programas sobre Estudios Chicanos.

El Comité Coordinador Chicano sobre Educación Superior (The Chicano Coordinating Committee on Higher Education -CCHE) tuvo como objetivo principal desarrollar un **Plan Maestro** para los chicanos a fin de servir como guía articulador sobre la situación educativa real del chicano y producir un documento clave que dirigiera el espíritu de esa búsqueda, como lo fue **El Plan de Santa Bárbara**. En ese sentido el movimiento estudiantil convergió con los Departamentos de Estudios Chicanos.

El Plan de Santa Bárbara ha sido criticado acremente aún por los propios chicanos como vago o romántico, a pesar de haber contribuido a concretizar la lucha emanada de los ideales juveniles más legítimos con la creación de los centros de Estudios Chicanos y no resulta casual que la mayoría de sus programas fueran establecidos en los departamentos de los campus de la Universidad Estatal de California y del resto del sistema universitario (hay en total 19 campus que incorporan en su estructura académica esos departamentos, incluyendo los Colegios Comunitarios y algunas de las universidades privadas como la Claremont University ¹⁴¹).

Afortunadamente los frutos de esos departamentos han tratado de contrarrestar la corriente adversa generada por las administraciones universitarias que han obstaculizado la puesta en marcha de los programas. Los investigadores y profesores chicanos han contribuido mediante la publicación de sus trabajos al fortalecimiento mismo de esos programas, y al propio desarrollo de las ciencias sociales y humanidades.

¹⁴¹ En MUÑOZ, Carlos Jr *Op cit, Supra*, pág. 5

El libro de Rodolfo Acuña Occupied America: The Chicano's Struggle for Liberation (1972) fue el primer libro publicado en el área de política étnica y racial de la Asociación Americana de Ciencia Política.

La producción literaria de destacados intelectuales como Alberto Carrillo, Mario García, Oscar Martínez, Alfredo Mirandé, Juan Gómez-Quíñonez, Richard Griswold del Castillo, Juan Bruce-Novoa, etc., constituyen sólidas contribuciones en la vida de los Estudios Chicanos que le favorecieron en el crecimiento del prestigio académico por la seriedad de los trabajos creados y facilitaron la incorporación de nuevos integrantes.

Los Departamentos y / o Centros de Estudios Chicanos han contribuido también al desarrollo de una nueva sociedad de intelectuales y profesionales chicanos, por lo que siguen teniendo un importantísimo papel en el conocimiento y concientización de su cultura característica dirigida al acceso igualitario de los chicanos a la educación, así como la promoción y conquista de puestos políticos de elección popular. Sin embargo, la labor desempeñada no ha sido del todo reconocida fuera de los círculos académicos como realmente merece, pero deja sin duda alguna, testimonio de la entrega chicana a su causa todavía inconclusa.

La creación de los Departamentos de Estudios Chicanos como centros de conocimiento tenderá a dificultarse más por las propias políticas de expansión de las Universidades, pero lo que quizá sea más difícil lograr mantener en funcionamiento sus actuales programas con la vitalidad con que se caracterizaron en la década de sus inicios.

"Nuestro sistema educativo no es un servicio público, sino un instrumento de privilegio especial, su propósito no es favorecer el bienestar de la humanidad, sino simplemente mantener el orden de la América capitalista"

Upton Sinclair, 1994.

5. RESULTADOS DE LAS ORGANIZACIONES ESTUDIANTILES CHICANAS

El movimiento estudiantil chicano ha sido criticado desde muchos aspectos, incluso desde el marxismo ortodoxo (no el llamado humanista) que argumenta que la lucha de sus organizaciones estudiantiles debe excluir a los estudiantes por su posición de clase pequeño burguesa, por su origen y futuro social ¹⁴², porque conllevan un origen acomodado al no realizar la mayoría de ellos un trabajo remunerable por su propia condición y porque prevé tendrán un futuro distinto al que en el presente tienen.

En ese sentido, el carácter transitorio del estudiante en la escuela, lo hace desconfiable porque a futuro no continúa o deja pendientes las labores iniciadas en la lucha de las causas sociales emprendidas. Sin embargo, se puede observar que en el caso chicano la lucha realizada no es propiamente de clase sino de etnia y de racismo e involucra por ello a la población de ese mismo origen, factor que refuta hasta los argumentos más acérrimos contra su existencia, porque el movimiento chicano ha sobrevivido por más de treinta años.

¹⁴² TIEFFEMBERG. Yaco (recop) Juventud, estudiantes y proceso revolucionario Ediciones de la Larga Marcha, Buenos aires, 1973, pág.111.

Como premisa básica en los objetivos de las organizaciones estudiantiles chicanas, se puede observar que la comunidad es el móvil y fin del accionar estudiantil. Esta presenta en su interior diversas problemáticas a atender, mismas que involucran para su solución a todos y cada uno de sus miembros, incluidos los estudiantes y sus organizaciones.

La movilización política de los estudiantes ha trascendido tanto en su comunidad como en la propia sociedad estadounidense, de tal forma que las manifestaciones estudiantiles debieran ser consideradas como indicadores de cambios sociales sustanciales, ya que en diversos aspectos han proveído dirección al Movimiento Chicano ¹⁴³.

5.1 Importancia política de las organizaciones estudiantiles chicanas en su comunidad

La presencia de las organizaciones estudiantiles chicanas en su comunidad se ha destacado básicamente por:

- 1.- contribuir a mantener una actitud de consciencia sobre la herencia étnico-histórica de la inconformidad chicana hacia el sistema educativo y social que los discrimina;
- 2.- difundir la situación económica segregacionista que viven, admitiendo en general, la falta de identificación y asimilación en la sociedad estadounidense; y
- 3.- por mantener vivo el debate sobre los asuntos más importantes que enfrentan como grupo organizado tanto a nivel interno como fuera de sus organizaciones, lo que les permite prever y dirigir un accionar transformador en favor de su comunidad para incidir en el mejoramiento de la educación que reciben.

¹⁴³Cfr GÓMEZ-QUIÑÓNEZ, Juan. *Mexican Students*. *Op. cit.* pág 2

Cabe señalar que los estudiantes lo son en función de su situación escolar. Esta situación caracteriza a un individuo como no trabajador, carente de ingreso y es definido como parte de la institución educativa. Sin embargo, a pesar de su carácter sedentario se le han atribuido tres funciones principales en la sociedad: como agentes de movilización social, como futuros dirigentes y como parte de las élites gobernantes o de poder¹⁴⁴.

Los movimientos estudiantiles incorporan además la participación del estudiante como principal actor, la participación del profesorado, investigadores y personal administrativo de la institución, aunque generalmente estos pasan inadvertidos o no son reconocidos.

La importancia política de las organizaciones estudiantiles chicanas radica en el potencial que representan los jóvenes organizados, el cual ha sido demostrado por la capacidad de movilización de una comunidad, por la posibilidad de ejercicio del voto mayoritario para inclinar la balanza en favor de alguno de los partidos (los chicanos representan el grupo más joven dentro de los hispanos con una edad promedio de 23 años¹⁴⁵).

Indudablemente las organizaciones estudiantiles chicanas se han caracterizado por el amplio esfuerzo realizado en favor de su comunidad, obteniendo mejores oportunidades educativas, defendiendo sus fuentes de trabajo, apoyando a inmigrantes, y solidarizándose con las causas sociales, en concordancia con sus objetivos en un ambiente que las ha distinguido por: su organización, sistematización, respeto al tiempo propio y al de los demás; su responsabilidad y puntualidad en la organización de sus eventos; la búsqueda de un fin común que los une, como por ejemplo, la identidad nacional de su minoría. Buscan crecer y proyectarse al ámbito nacional

¹⁴⁴ *Ibidem*, pág 117.

¹⁴⁵ *Principales estadísticas de la comunidad hispana en los Estados Unidos*, PCME. SRE, pág. 34

(pero que sin embargo, sus actividades y proyección real se inscriben en el ámbito local, por lo que han sido criticados como regionalistas) ¹⁴⁶.

Estas características muestran en la forma, el grado del fortalecimiento de los chicanos como ciudadanos norteamericanos.

5.2 Resultados de las Organizaciones Estudiantiles Chicanas

5.2.1 En el sistema educativo

En materia educativa, la Comisión sobre Derechos Civiles de Estados Unidos en su Estudio Educativo México-Americano iniciado a finales de los años setenta, arrojó seis puntos que urgían en la necesidad de un cambio cualitativo del sistema educativo estadounidense. Los resultados de esa comisión respaldan la actual crítica que hacen los propios estudiantes a las escuelas estatales:

- Los chicanos tienden a ser segregados por los anglosajones;
- el lenguaje y la cultura de los hispanos es ignorada y muchas veces suprimida en las escuelas;
- las escuelas asignadas a los hispanos han sido financiados con pocos recursos en comparación con las escuelas de los niños anglos;
- el trato de los profesores hacia los hispanos es discriminatorio en relación a los niños anglos; y
- el 50% de los chicanos que ingresan a las escuelas desertan antes de concluir sus estudios, provocando bajos niveles de terminación en relación con sus compañeros anglos ¹⁴⁷.

¹⁴⁶ Abclardo Rodríguez Sumano. Representante estudiantil de NACCS en México, 6 de febrero de 1994. México, D F

Estos aspectos no sólo limitan el aprendizaje de los niños en las escuelas, sino también han tenido efectos nocivos a lo largo de su educación y por consiguiente en su nivel de vida, lo que ha llevado a los chicanos a inconformarse por la sociedad estadounidense. Esto pudiera traer fuertes repercusiones políticas si se considera que la población chicana se va incrementando constantemente. Tan sólo en el año de 1975, el 30% de los estudiantes inscritos en el sistema escolar estadounidense fue constituido por chicanos. Para 1980 la cifra se elevó al 36%¹³⁸.

Cabe señalar que la enseñanza pública en Estados Unidos tiene ahora como objetivo que los niños, los minusválidos y las minorías tengan igual oportunidad de acceder a la enseñanza y a las oportunidades educativas. En algunos casos las escuelas empiezan paulatinamente a enseñar la historia, la cultura y las tradiciones de otros pueblos y naciones, por lo que ésta política no es resultado de las bondades de los estados ni de las organizaciones que coparticipan en el financiamiento de las escuelas, sino de los resultados obtenidos por el movimiento estudiantil chicano y de sus organizaciones en las cortes federales.

La Secretaría de Salud, Educación y Bienestar es la dependencia gubernamental más joven del gobierno de Estados Unidos y ha absorbido la mayoría de los programas de educación fijando sus directrices, administrando y coordinando más de 150 programas federales de apoyo a

¹³⁷ Cfr. HARO, Carlos M. *Introduction*, en Aztlán, Vol. 8, Double Issue, 1977, pág. 2. La mención de este estudio es importante debido a la actualidad de las condiciones que caracterizan al Sistema Educativo estatal. Hoy en día se tienen registrados datos del alto porcentaje de inasistencia de la población estudiantil latina en las escuelas primarias y secundarias con respecto a otras minorías en diversas ciudades en el sur de California. Nota en La Jornada, 10 de noviembre de 1994, pág. 6. De acuerdo con el Proyecto Chicano de Educación (ChEP), el porcentaje actual de deserción entre estudiantes del bachillerato es de más del 50%. Por otro lado, para evitar el cierre de escuelas primarias y exigir calidad en la educación que ofrece el estado, las organizaciones independientes continúan solicitando entre otros puntos las siguientes atenciones: "Derecho de los chicanos/mexicanos a los programas educativos bilingües y el mejoramiento de la calidad de la educación de nuestra raza al nivel de lo que se ofrece a los blancos". Cita del folleto La Unidad, en el artículo *Barrios chicanos defienden sus escuelas*, enero de 1986, s/p, reimpresso

¹³⁸ *Ibidem*, pág. 2.

la educación, tales como préstamos para estudiantes, los programas de educación para trabajadores inmigrantes y programas de rehabilitación vocacional ¹⁴⁹.

Por ley los hijos de los chicanos y de indocumentados tienen el mismo derecho que los ciudadanos a una educación básica gratuita como está establecido en la constitución norteamericana, pero la realidad es totalmente opuesta. A pesar de que en 1968 fue aprobada la Ley de Educación Bilingüe para atender a la población cuya lengua materna fuera distinta al inglés y de que dos años más tarde la secretaria encargada determinara la obligación de establecer programas bilingües en todo aquel distrito escolar que contara con un mínimo del 5% de estudiantes cuya lengua fuera distinta al inglés, y de que se atendería a los estudiantes con bajo rendimiento escolar derivado del poco conocimiento del idioma, las condiciones actuales de extremo racismo como la emisión de propuestas que restringen el acceso no sólo a la educación, sino a los servicios de salud, vivienda y trabajo a los trabajadores inmigrantes, nulifican los derechos básicos de la comunidad y de La Raza.

Por otro lado, la administración republicana de ocho años de Ronald Reagan en la presidencia provocó severos recortes presupuestales y restricciones en contra de la educación de las minorías, redujo los programas educativos y la situación económica de los chicanos conllevó a una notable disminución de su participación activa. Este tipo de políticas económicas minó sobremanera los logros de los chicanos, aunque con ello, éstas siguen impulsándose para continuar con las acciones ya delineadas por sus organizaciones en conjunción con otras de carácter no gubernamental.

En concordancia con las teorías pedagógicas de liberación, el brasileño Paulo Freire propone que toda educación "será auténticamente humanista en la medida en que procure la integración del individuo a su realidad nacional, en la medida en que pueda crear en el educando

¹⁴⁹ Reseña Histórica del Gobierno de los Estados Unidos, *s p t* pág 46

un proceso de recreación, de búsqueda, de independencia y, a la vez, de solidaridad" ¹⁵⁰ , educación que a juicio propio será la meta a conseguir por los educandos, los educadores y el trabajo de toda la comunidad chicana como derecho universal.

5.2.2 En los Estudios Chicanos

Las organizaciones estudiantiles chicanas han contribuido a la creación de los centros de estudios sobre la historia, sociología de los chicanos como minoría étnica y social e incluso al estudio de la sociología de los propios mexicanos. Con esos centros se profundizan los estudios que por décadas habían permanecido olvidados buscando además la consolidación en la forma de enseñar y difundir la cultura chicana. Los frutos se han dado con las numerosas publicaciones de alto nivel que se constituyen en fuentes de información y divulgación del ser chicano.

Las publicaciones del Quinto Sol, la revista Aztlán, periódicos, folletos, etc., constituyen la memoria directa de un pueblo único que manifiesta su herencia bicultural. La producción de literatura, cine, teatro, pintura, música y otras expresiones artísticas también pone de manifiesto la consecuencia y realidad creativa de esa minoría que no sólo se limita a la organización de convenciones para difundir su problemática, sino a producir anualmente los trabajos realizados en diferentes temas y áreas.

Los universitarios chicanos que además gozan de gran mérito por continuar su preparación académica "a contra corriente", van constituyendo en el seno de las universidades la fuerza consciente de la identidad de la comunidad y bien pueden constituir en el futuro inmediato, el eslabón faltante para la atención y motivación en materia educativa de un sinnúmero de chicanos y mexicanos.

¹⁵⁰ FREIRE, Paulo La educación como práctica de la libertad. 41a. ed. SIGLO XXI editores, México. 1992, pág. 14

5.2.3. En la organización colectiva chicana

Las organizaciones estudiantiles chicanas conforman cada vez más un cuerpo sólido en cuanto a grupos de presión se refiere en el escenario político de los Estados Unidos. Como tales, dichas organizaciones se van perfilando como una de las bases para el ascenso político del hispano como parte de la estructura política-administrativa norteamericana.

Las organizaciones no gubernamentales estadounidenses de corte radical se caracterizan por su alta tendencia racista en el trabajo realizado en todos los estados fronterizos con México, lo que ha provocado que las acciones de las organizaciones chicanas sean cada vez más diversas y frecuentes, abarcando cada vez más, importantes espacios en los medios escritos de difusión masiva. En la medida en que se registran actos de violación a los derechos humanos (por ejemplo de los mexicanos indocumentados) con esa misma frecuencia son denunciados los hechos, manifestándose también las consecuentes protestas para desaprobación esas acciones contra los connacionales.

Por esa razón no resultaría vano descartar que los chicanos en sus organizaciones estudiantiles pasen con el tiempo a conformar organizaciones políticas de mayor trascendencia e influencia, al tratar de resolver los problemas que ya se plantean para La Raza, lo que incluye a los propios mexicanos.

5.2.4. En la participación política

Los chicanos como parte integrante de la sociedad civil, han tratado de conseguir por diversas vías los espacios de participación política necesarios para manifestarse y ser reconocidos como ciudadanos con iguales derechos y obligaciones.

La movilidad estudiantil ha buscado y promovido substancialmente, una educación igualitaria para su comunidad; sin embargo, aún no ha cristalizado en el reconocimiento político. Y es de particular consideración que el gobierno estadounidense descuide peligrosamente a la minoría étnica más importante por su población, debido a que es la que mejor contribuye económicamente al estado más próspero de la unión americana porque aporta según los datos estimados, más de la mitad de su riqueza económica con su trabajo y pago de impuestos.

5.2.5. En la legislación

A pesar de los cuerpos legales aprobados para la educación a las minorías y de los logros alcanzados en los sistemas educativos distritales de California, las organizaciones estudiantiles continúan apoyando las muchas demandas existentes contra las universidades que no cumplen con los acuerdos relativos al número de alumnos chicanos admitidos, a la impartición de la educación bilingüe para inmigrantes, a cobrar cursos "gratuitos" , a defender a aquellas personas que fueron despedidas en su empleo por ser inmigrantes indocumentadas, etc.

La política del "Solamente Inglés" (English Only) conllevó repercusiones legales desfavorables para los chicanos porque al ordenar que fuera el inglés el idioma oficial para llevar los juicios y emitir las leyes, favorecía a las cortes al ganar los casos presentados ya que los acusados no podían defenderse. Gracias a los trabajos no lucrativos de otras asociaciones en favor de los derechos individuales como el Fondo México-Americano para la Defensa Legal de la Educación (Mexican American Legal Defense and Educational Fund - MALDEF), el Proyecto de Registro de Electores del Suroeste (SWVPR) entre otras, los juicios se solucionaban en favor de los educandos. En MALDEF un área está dedicada específicamente a resolver casos relativos a la educación.

En razón al excesivo abuso de los anglos en cuanto a la violación de los derechos, la política de resolución de casos en MALDEF se han limitado a los que son comunitarios, relevantes o incisivos, que afectan a cierto número de personas para poder centrar esfuerzos, recursos y garantizar los fallos a favor.

5.3 Su impacto en el Estado de California y a nivel nacional

Con el Partido de La Raza Unida, los activistas chicanos iniciaron la más reciente fase de relaciones con México. El tema de las relaciones entre chicanos y mexicanos fue abordado por la Comisión Hispánica y la Comisión Mixta de Entace, que fue formada a mediados de la administración del Presidente José López Portillo ¹⁵¹. Sin embargo, la comisión no fue reconocida posteriormente por el mandato del Lic. Miguel de La Madrid.

Con las temáticas abordadas las comisiones bien pudieron haber quedado desfasadas y al margen de los puntos a tratar por parte de las agendas políticas de los países involucrados, pero ahora a cuatro años de entrada en vigor el Tratado Trilateral con América del Norte (TLCAN), éstas toman mayor impulso porque además de los temas comerciales, éstas incluyen los problemas de los inmigrantes indocumentados, el narcotráfico y la violación de los derechos humanos.

Se puede considerar que a pesar de las políticas institucionales dirigidas a atender de manera concreta las problemáticas que coinciden con las de la comunidad chicana, se ha mantenido en términos generales una fuerte relación entre chicanos y mexicanos inmigrantes que apoya entre otros aspectos la unidad de *La Raza*.

¹⁵¹ Cfr. GUTIÉRREZ, José Angel. *The Chicano in Mexican-Norteamerican Foreign Relations* en el texto de MINDIOLA, Tatcho: Chicano - Mexicano Relations, pág 26 y 27

Los chicanos simpatizan con los mexicanos básicamente porque la mayoría de ellos mantienen lazos familiares con México, ya que sólo la frontera los separa, además de que un número significativo de mexicanos trabaja en Estados Unidos y esa inmigración fortalece los lazos culturales de la población de origen mexicano.

Los aspectos arriba mencionados como parte de la manifestación y reflejo de nuestra tradicional solidaridad cultural, son los factores que ha contribuido a nutrir la vida al *Chicanismo*. En estos puntos es donde se fundamenta el constante apoyo que debe tomar en cuenta el gobierno mexicano para fortalecer los lazos culturales con esa comunidad. El impacto no sólo es para los chicanos sino para los mexicanos que compartimos siglos de historia en común.

5.4 Su impacto académico entre México y Estados Unidos

Actualmente las organizaciones estudiantiles chicanas tienden a seguir conquistando espacios de difusión sobre sus actividades, comunicando sus objetivos y pugnando por la educación integral para los chicanos. De la educación que reciban dependerá en gran parte la disminución de los actuales problemas educativos, laborales y sociales que tienen.

Los chicanos han participado de diversas maneras, algunas formales, otras informales, en el diálogo México - Estados Unidos a fin de proteger los intereses de su comunidad. Algunas de esas actuaciones se han manifestado a través de las organizaciones estudiantiles chicanas, otras de manera parcial con el acercamiento de algunas instituciones académicas producto de un interés meramente cultural, pero que con el tiempo se han transformado en interés real por vincularse de manera más estrecha.

Como por ejemplo, el Centro de Enseñanza para Extranjeros (CEPE) perteneciente a la UNAM, impartió desde los años cuarenta, a solicitud de un grupo de sanatoninos de origen

mexicano, un programa de difusión de la cultura mexicana en San Antonio, Texas, dirigida en especial a los mexicano-americanos.

En ése entonces el CEPE se constituía como la Escuela de Verano para los estudiantes extranjeros. A partir de 1974 la escuela cambió su denominación a Dirección General de Extensión Académica donde destacaban las funciones de "promover y apoyar las actividades de extensión académica que realizaban las diversas dependencias de la Universidad, así como mantener relaciones y promover la colaboración con organismos internacionales" ¹⁵².

Para 1981 la dirección cambia de nombre a CEPE pero sus actividades académicas extraterritoriales propiciaron que, en una acción conjunta entre la UNAM y las Secretarías de Relaciones Exteriores y de Educación Pública, se inaugurara la Escuela Permanente de Extensión de la UNAM en San Antonio, Texas (EPESA), la cual al promover de manera ininterrumpida desde 1944 el idioma español y la cultura mexicana en Estados Unidos, pasó a considerarse como una embajada cultural de la UNAM y única prolongación de ésa casa de estudios en el extranjero que difunde los estudios mexicano-americanos ¹⁵³.

En 1978 se llevó a cabo el Primer Simposio Cultural Chicano auspiciado por la mencionada dirección. La tarea de la EPESA de difundir la cultura mexicana en aquél país fue

¹⁵² Memorias del Centro de Enseñanza para Extranjeros, 1921-1996 UNAM, abril 1996. Pág. 194 y 195.

¹⁵³ Los objetivos de la EPESA eran.

- Proporcionar un conocimiento amplio y sistemático de la cultura, la lengua y la realidad mexicana entre aquellos estudiantes de ascendencia mexicana que viven en los Estados Unidos a fin de ayudar a su afirmación social y cultural.
- Proporcionar los elementos que ayuden a lograr entre los estudiantes norteamericanos en general, el reconocimiento y el respeto de las características idiomáticas y culturales de las minorías de ascendencia mexicana que viven en los Estados Unidos. Dar los elementos necesarios para comprender los fenómenos y las repercusiones de la migración mexicana hacia los Estados Unidos.
- Proporcionar un acercamiento directo con la sociedad mexicana en general para conocer su problemática y su composición social y cultural, y eliminar así, los estereotipos que se tienen en el extranjero, respecto de lo que es México *Ibidem* pág 199

constante hasta que en 1986, ésta invitó por vez primera a los chicanos a dar a conocer su cultura en México. En ése mismo año el CEPE inauguraba los encuentros de chicanos en la conocida Semana Chicana, que anualmente se realiza abordando temas relativos a la cuestión chicana y de las relaciones México-Estados Unidos ¹⁵⁴.

El Area Interdisciplinaria de Estudios Chicanos del CEPE es creada en 1987 con tareas de docencia, investigación aplicada y difusión de la cultura. Con el establecimiento de esa área se lleva a cabo en junio del mismo año, el Segundo Encuentro Chicano inaugurado por el presidente Miguel de la Madrid, el embajador de Estados Unidos en México, Julián Nava y la participación de numerosos especialistas e investigadores de reconocido prestigio, así como activistas y líderes chicanos.

Dentro de las representaciones estudiantiles chicanas en nuestro país, se encuentra el *Seminario Permanente de Información y Estudios Mexicano-Chicanos y de Fronteras*, dependiente de la Dirección de Estudios en Antropología Social del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). Nacido en 1982 como producto del Primer Foro Democrático sobre la situación fronteriza realizado en Tijuana, Baja California, el seminario ha tenido como principal objetivo difundir la problemática de los mexicanos y chicanos en Estados Unidos a través del establecimiento de una red informativa que vincule a los interesados de ambos lados de la frontera con la lucha de los trabajadores en general ¹⁵⁵.

El Seminario desarrolla eventos que cuestionan y divulgan una amplia gama de problemáticas derivadas de las relaciones fronteras de México, como la migración, el tráfico de drogas, comercio, etc. y los principales aspectos económico-políticos estructurales de Estados

¹⁵⁴ Memorias del Encuentro Chicano México 1987 Coordinación de Difusión Cultural, UNAM. 1987.

¹⁵⁵ *Cfr.* DOMÍNGUEZ, Miguel *El Movimiento Chicano y las Artesanías* en la Memoria del Foro Chicano. Los Chicanos. origen, presencia y destino, editado por la Universidad de Colima, 1985, pág. 122

Unidos que condicionan su política. Con la realización de congresos, plenarios, exposiciones, etc., el seminario mantiene vínculos académicos con las organizaciones estudiantiles chicanas, ya que con él está representada la Región Internacional de NACCS en México desde marzo de 1992, fecha en que fue aprobado por la Sesión Plenaria de la Asociación en San Antonio, Texas ¹⁵⁶.

También en otras instituciones de reconocido prestigio académico y de investigación como El Colegio de México, El Colegio de La Frontera Norte y La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) se encuentran centros de estudios especializados sobre Estados Unidos y que abarcan la cuestión chicana y han establecido una importante red de vinculación con los académicos chicanos.

Los chicanos han participado de diversas maneras en el diálogo México-Estados Unidos a fin de proteger los intereses de su comunidad. Una de ellas ha sido con la presencia de sus organizaciones estudiantiles en los foros convocadas por las instituciones mexicanas de mayor prestigio académico en el país. Sin embargo, los expositores no se caracterizan por la realización de los foros más allá de los ámbitos locales por lo que la relación de los chicanos con México se ha visto relativamente disminuida.

Resulta paradójico constatar que a pesar de la historia común que nos une a los mexicanos con los chicanos, la creciente importancia que está tomando su proyección política y económica en Estados Unidos y en México y de los esfuerzos por parte de emprendedores y tenaces académicos e investigadores sobre el estudio del tema, aún no se haya registrado un acercamiento continuo y constante con esa comunidad ¹⁵⁷.

¹⁵⁶ Resoluciones de NACS, San Antonio Texas, 1992.

¹⁵⁷ Como dato curioso desde hace décadas existe en el Partido Comunista de Cuba una sección dedicada a estudiar el fenómeno chicano.

Las relaciones de México con esa minoría han sido en general personales. Pocas son las instituciones académicas que han mantenido estrecha relación con la comunidad. Del lado gubernamental, la Secretaría de Educación Pública con su desaparecido *Programa Cultural de las Fronteras* y hasta 1990, la Secretaría de Relaciones Exteriores a través de las importantes actividades derivadas del Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero, han protagonizado un acercamiento oficial con esa comunidad.

Los chicanos también simpatizan con los trabajadores inmigrantes del mundo y denuncian la política exterior de Estados Unidos. La lucha de los chicanos es semejante a la que tienen los mexicanos, los indios americanos, los negros, los asiáticos, las mujeres y los homosexuales; de ahí que existan puntos de convergencia y de apoyo mutuo en las protestas que también realizan los estudiantes chicanos en los Estados Unidos.

Las expectativas de acción de las organizaciones estudiantiles chicanas que se presentan hoy en día, deberán prever la unificación de los criterios de los jóvenes tanto en México como en Estados Unidos. Por ello resulta importante hacer el seguimiento de los acuerdos alcanzados en la próxima Convención de **NACCS** que como ya se mencionó, se llevará a cabo en el treinta aniversario de la masacre estudiantil de Tlatelolco y del surgimiento de los movimientos juveniles mundiales más trascendentes manifestados en las últimas décadas del siglo XX.

"Este asunto [el de defender a la educación como un derecho], trata del control comunitario de nuestras escuelas y de una mayor representación chicana en la Mesa Escolar. Necesitamos poder político para asegurar que se dé alguna respuesta a la obscena tasa de abandono escolar de jóvenes chicanos, para garantizar la expansión y el reconocimiento de programas bilingües, y el mejoramiento de la calidad de la educación de nuestra raza al nivel de lo que se ofrece a los blancos "

Lilián Ortiz, 1986.

6. PERSPECTIVAS DE MEChA Y NACCS COMO ORGANIZACIONES ESTUDIANTILES

6.1 Acciones de MEChA

La posición de **MEChA** ante numerosos acontecimientos que afectan la vida de la comunidad chicana, ha sido la de continuar manifestándose en diferentes espacios públicos evidenciando la carencia de un sistema social justo para las minorías, buscando a la vez el apoyo de otras organizaciones.

La organización estudiantil de **MEChA** ha sido en general, menguada con el paso del tiempo debido al desgaste y a la escasez de recursos con que funciona. Los líderes estudiantiles cambian conforme abandonan su papel de estudiantes, lo que hace por un lado que se descuide la instrumentación de estrategias uniformes a mediano y largo plazo; pero por otro, se induce a la incorporación de nuevos y jóvenes miembros más entusiastas con nuevas ideas. Esta línea debe ser considerada clave para la sobrevivencia de un grupo como éste.

Por añadidura es necesario considerar que las acciones tradicionales se van desgastando, por lo que resulta conveniente incorporar a la estrategia de las manifestaciones, otro tipo de actividades que reditúen en mayor acercamiento con la comunidad chicana y anglosajona, como por ejemplo, representaciones teatrales, exposición de obras artísticas, difusión de música y danza regional, difusión de la cultura y civilización chicana y mexicana, etc.; este tipo de acciones conllevará esfuerzos máximos y estrecha vinculación con otras organizaciones y sin duda constituirán parte de la estructura de las nuevas políticas de acción que pudieran inyectarle vitalidad a tan combativa organización.

La base estudiantil de **MEChA** se encuentra en las organizaciones de las preparatorias y las universidades. Su punto de partida comienza y termina con ellos, pasando por la comunidad. Sin embargo, ante situaciones como el reclutamiento de estudiantes en escuelas de educación técnica que ofrecen bolsa de trabajo con salarios superiores a los del mercado, altas colegiaturas por cursos de capacitación, limitación en el ingreso a la educación formal, mejores empleos, etc., ha hecho que las acciones centrales de la organización se enfoquen al ámbito de los problemas que afectan a los estudiantes, y que ellos mismos busquen nuevos canales legales para hacer valer su inconformidad, por lo que organizaciones como la de **MEChA** deben continuar funcionando para seguir orientando la base juvenil. De seguir en esa trayectoria, la organización bien pudiera *encender la mecha* de un nuevo movimiento chicano en los albores del siglo XXI.

6.2 Acciones de NACCS

Según los estudios de investigadores y académicos chicanos, los latinos son el grupo étnico que más tiende a vivir en comunidad conservando la unión de los lazos familiares, factor determinante que contribuye a sobrellevar la pobreza, ya que facilita la estabilidad económica,

además de que se constituyen en la comunidad que más rápidamente mejora su nivel de educación de una generación a otra¹⁵⁸ y por consecuente, también su nivel de vida en relación con otras minorías.

Esta característica hace de las minorías como la chicana, una población altamente conveniente para la economía estadounidense porque se autoregula y es altamente redituable en cuanto al pago de los impuestos y a la subutilización de los servicios asistenciales.

Estas son algunas de las conclusiones a que han llegado los estudiosos chicanos agrupados en NACCS. En síntesis, la labor de la organización que ha sido encaminada a la realización de convenciones, conferencias, escritos y estudios que ayuden a la comprensión del ser chicano, pero todavía sus esfuerzos siguen careciendo de respuesta participativa de instancias más influyentes que rescaten sus estudios y los apliquen para la solución de los problemas más apremiantes en su comunidad. Dichas instancias incluyen a las representaciones del gobierno mexicano que debiera prestarles más atención con políticas concretas, ya que constituyen con sus respectivas características, la otra parte de los mexicanos que conforma la nación mexicana y que tienen una visión norteamericana que no se ha aprovechado en la solución de nuestros propios problemas con nuestro vecino del norte

¹⁵⁸ HAYES-BAUTISTA, David en *La Opinión*. Los Ángeles California, 31 de enero de 1991, pág. 1 y 10.

6.3 Perspectivas de acción de las organizaciones estudiantiles chicanas en el marco del recrudescimiento de la política antiinmigrante estadounidense

Ante la continua muestra del clima antinmigrante (donde en el mejor de los casos los mexicanos indocumentados buscan ampararse en las leyes norteamericanas) la comunidad chicana motivada por sus organizaciones juveniles reprueba los constantes abusos con demandas y manifestaciones públicas.

Los casos dramáticos de asesinatos y violación de derechos humanos en miles de personas en la conocida zona de paso de El Bordo (el punto de mayor flujo migratorio de indocumentados a Estados Unidos en la ciudad de Tijuana) y de acciones racistas como la operación denominada *Iluminando la Frontera* (Light Up The Border) que fue puesta en marcha por estadounidenses racistas y antiinmigrantes para iluminar la zona por la noche a fin de permitir la localización de inmigrantes indocumentados a la Patrulla Fronteriza) han sido reprobados unánimamente por mexicanos, chicanos y por la comunidad internacional.

La tibieza con que el gobierno mexicano se ha mostrado a través de la cancillería, refleja el grado de sometimiento, injerencia y supeditación que el país tolera respecto a la política antiinmigrante de Estados Unidos.

Al igual que otras operaciones recientemente implementadas conocidas como *Bloqueo* en la frontera con Ciudad Juárez, *Salvaguarda* en Sonora, *Río Grande* frente a Tamaulipas o *Guardián* en San Diego, California; la construcción del así denominado *Muro de la Tortilla* que impide el paso de inmigrantes, la militarización estadounidense a lo largo de la frontera de Tijuana con San Ysidro y San Diego y más recientemente la aprobación de la **Propuesta 187**¹⁵⁹ que

¹⁵⁹ Aprobada el 8 de noviembre de 1994 para su entrada en vigor el 1o. de enero del siguiente año, la Propuesta 187 se encuentra suspendida gracias a las presiones de diversos grupos gubernamentales y no gubernamentales defensores de los derechos humanos en ambos lados de la frontera como medida de impulso para la campaña reeleccionista del actual gobernador de California. Pete Wilson, la citada propuesta se basa en las siguientes acciones.

restringe los servicios de salud y educación de los inmigrantes indocumentados; las acciones de los estudiantes chicanos como la realización de marchas, plantones y mitines en protesta pública contra esos atropellos, tanto de ciudadanos como de indocumentados, alertan de nueva cuenta que la política social y económica de Estados Unidos no incluye ni incluirá a las minorías en sus programas de beneficencia social y serán temas que se prevé quedarán al margen de las negociaciones por ser en gran parte problemas de carácter estructural que concierne solucionar a ambos gobiernos, pero que nuestro país puede muy bien propiciar ese entendimiento con los recursos a su alcance.

Dirigentes estudiantiles y veteranos del Movimiento Chicano-Latino han descartado la violencia como medio de expresión contra la 187. Por ejemplo, Claudia E. Smith, dirigente de Asistencia Legal Rural en California (California Rural Legal Assistance - CRLA), precisó que se buscaría la comunicación directa con los representantes de las escuelas para solicitar que mantengan la calma en su inconformidad contra esa propuesta, exhortando a los jóvenes chicanos y mexicanos, así como a los medios de difusión a "transformar la histeria en estrategia de litigio: no queremos que exploten, queremos que canalicen su irritación, que se preparen para dirigir el gobierno de una década más...mediante la concientización, para que dejen a un lado la apatía y alcancen la ciudadanía y obtengan todos los derechos que les otorga la ley para decidir sobre su destino político, que dejen de ser víctimas y se conviertan en protagonistas"¹⁶⁰ del cambio.

-
- Negar servicios públicos, sociales, médicos (excepto en casos de emergencia) y educativos a los inmigrantes indocumentados, así como a sus hijos nacidos en Estados Unidos
 - Convertir a los empleados de agencias estatales y locales en agentes de inmigración que reporten a cualquier persona sospechosa de ser indocumentada
 - Que dichas agencias estatales que denuncien a indocumentados mantengan un archivo de sus reportes
 - Que la producción, distribución, venta y uso de documentos de residencia y ciudadanía falsos, constituya un delito
 - Que las penalidades propuestas para este delito sean prisión de cinco años y multas superiores a los 75 mil dólares por la elaboración y 25 mil por el uso
 - Prohibir a las escuelas públicas y universidades brindar sus servicios a estudiantes que no estén legalmente autorizados para permanecer en Estados Unidos Nota de Reforma, del 8 de noviembre de 1994 la plana.

¹⁶⁰ GUERRERO, Salvador. *La relación México-California, en su más bajo nivel* Ramón Xilotl, en La Jornada, noviembre de 1994, pág 6.

No obstante a pesar de estos esfuerzos, no se han observado resultados concretos en favor de la disminución de los problemas de los chicanos. Por un lado porque los medios de presión civil utilizados tradicionalmente como las marchas, son relativamente ignoradas ¹⁶¹ y carecen de un peso político trascendente ¹⁶² y por otro, porque la voluntad política estadounidense no está dirigida a las minorías para incorporarlas con sus culturas propias a la sociedad estadounidense, sino que al contrario, trata de despojarles de ellas y explotarlos o sacarles ventaja como mano de obra barata, sin reconocerles sus derechos como ciudadanos. Con este panorama, la pregunta obligada sería ***¿cuál es la aportación real y concreta de las organizaciones estudiantiles chicanas?***

En ese sentido, su relevancia como minoría no se limitará a estar presentes como tales, sino que constituirán en sí un elemento de alto potencial político-económico, si éste es encauzado hacia la transformación social.

El valor trascendente de las actividades estudiantiles chicanas consiste quizás en el apoyo tangible que éstas le dan y le darán a su comunidad y al apoyo que les brindan a los mexicanos indocumentados en busca de empleo. También han puesto en tela de juicio el trabajo realizado hasta ahora por los consulados, el cual ha sido pequeño en relación con la dimensión real que presenta la inmigración mexicana. Sin duda alguna, la construcción de triples muros que impiden el paso a los inmigrantes o los programas específicos para detener indocumentados son meros paliativos ante un problema estructural que vive México en su economía y que señala

¹⁶¹ Como un ejemplo. en la celebración del 20 aniversario de la Moratoria Chicana realizada en agosto de 1970 contra la guerra de Viet-Nam, diversos grupos como los chicanos se congregaron en una plaza pública donde se sumaron 20. 000 personas Para 1990 se reunieron tan sólo 5. 000 Datos extraídos del *Eastside Journal*, Los Ángeles California. agosto 29 de 1990. pág.1. Aquí es preciso señalar que en estas manifestaciones. la llamada opinión pública estadounidense se ha mantenido silenciosa y deja entrever que las tendencias racistas hacia las minorías son y forman parte de la cultura norteamericana.

¹⁶² Aquí es preciso señalar que en estas manifestaciones, la opinión pública estadounidense se ha mantenido silenciosa dirigida por los medios de información masiva y deja entrever que las tendencias racistas hacia las minorías es y forma parte de la cultura norteamericana

definitivamente el tiempo en que dos países deben actuar para solucionar muchos otros problemas que de ello surgen. A Estados Unidos le conviene disminuir el costo social a los inmigrantes y verse favorecido con la productividad de ellos, pero evade la idea de brindarles los servicios sociales mínimos que les corresponden.

El Movimiento Chicano continua vivo, pero con diferencias substanciales. Al interior de éste, las organizaciones estudiantiles están generando una transformación positiva, porque en el sentido de que las actividades realizadas en la vía pública constituyen sus principales medios de expresión, así como los foros de discusión donde tienen lugar las convenciones anuales encaminadas a la solución de los problemas más apremiantes.

De esa forma, la estrategia de los chicanos se transforma y se combina la acción política junto con la discusión sobre sus principales logros y obstáculos por salvar, sus líneas ideológicas, sus redefiniciones y acciones nuevas por emprender. Acordes con las tendencias en boga sobre la interpretación de las relaciones internacionales de fin del siglo, la era de la globalización de las relaciones humanas y en este caso, de los estudios multidisciplinarios, constituye una prueba de cambio al constatar que las organizaciones estudiantiles chicanas se inscriben en esta nueva era con la celebración regular de conferencias anuales en las cuales se dan a conocer las investigaciones, análisis o estudios relativos a la problemática chicana.

En ese sentido, su relevancia como minoría no se limitará a estar presentes como tales, sino que constituirán en sí un elemento de alto potencial político-económico, si éste es encauzado hacia la transformación social en su beneficio, hacia el ejercicio pleno de sus derechos.

Otro aspecto que merece consideración es que aún quedan vivas aquellas organizaciones estudiantiles chicanas que trabajan por articularse con otras de corte sociopolítica no gubernamentales. En ese punto las organizaciones estudiantiles chicanas conllevan una participación no sólo nacional sino también internacional. Como ejemplo de ello existen convenios

de vinculación e intercambio estudiantil entre diversas universidades de Estados Unidos con sus similares mexicanas como la Universidad de Houston con la Universidad Autónoma de Sinaloa, la Universidad Estatal de California con la Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad de Colima) a través de diversos departamentos.

6.4 Efecto de las acciones de México en la comunidad chicana

El acercamiento del gobierno de México con los chicanos no ha sido constante ni permanente. La mayoría de esos acercamientos han sido propiciados en su mayoría por los chicanos. A finales de los sesenta y principios de los setenta, los activistas chicanos del Partido de La Raza Unida iniciaron la más reciente fase de relaciones entre ambos países directamente con el presidente de México Adolfo López Mateos pero sin mucho éxito.

Luis Echeverría y López Portillo reiniciaron las relaciones con los líderes chicanos pero no de manera formal. Las relaciones entre chicanos y mexicanos encabezaron el resultado en la Comisión Hispánica, Comisión Mixta de Enlace, que fue formada a mediados de la gestión de la administración del Presidente José López Portillo. Sin embargo, la comisión no fue reconocida posteriormente por el mandato de Miguel De La Madrid ¹⁶³, debido a la casi nula prolongación de las políticas sexenales más allá del periodo establecido (característica de las administraciones mexicanas).

Dichas Comisiones quedaron relegadas y al margen de los puntos a tratar por parte de las agendas políticas de los dos países involucrados, sobre todo porque éstas incluyen los problemas de los inmigrantes indocumentados, el narcotráfico y la violación de los derechos humanos en ambos lados de la frontera norte de México.

¹⁶³ Cf. GUTIÉRREZ, José Ángel. *The chicano in Mexicano-Norteamericano Foreign Relations* en el texto de MINDIOLA, Tatcho: *Chicano -Mexicano Relations*, págs 26 y 27

Se puede considerar que no obstante, a pesar de la falta de organismos institucionales mexicanos que atiendan de manera concreta las problemáticas bilaterales, se ha mantenido en términos generales una fuerte relación entre chicanos y mexicanos inmigrantes ¹⁶⁴.

Las elecciones presidenciales de 1988 en nuestro país marcaron la oportunidad de acercamiento de México a la comunidad chicana. La visita del entonces candidato de oposición, Cuauhtémoc Cárdenas a Los Ángeles, California, quien por cierto goza de gran simpatía entre la comunidad chicana, se debió a la promoción del voto y apoyo otorgado a su partido por parte de los mexicanos radicados allá. Por ese acercamiento, la oposición fue acusada de "ventilar los asuntos internos del país" en pos de verse favorecido con la población mexicana que envía 4 mil millones de dólares, divisas que constituyen la tercera fuente de ingresos del país. La subsecuente visita del candidato del partido oficial, Carlos Salinas a varios puntos de California también tuvo como finalidad recoger el apoyo de tan vasta comunidad.

La búsqueda y reconquista de mercados naturales y de vinculación con países vecinos tuvo como consecuencia volver la atención hacia Estados Unidos, donde las relaciones se han tomado tradicionalmente difíciles por una historia traumática marcada por el expansionismo, la invasión y por las diferencias en el desarrollo económico.

Como presidente de la República, Carlos Salinas implementó el Tratado de Libre Comercio tripartita con América del Norte (TLCAN) con visperas a la globalización económica

¹⁶⁴ Un ejemplo concreto es la Propuesta UNO emitida por la comunidad fronteriza mexicana, la cual beneficiaría a 900 mil mexicanos que no aprovecharan la ley migratoria de 1986, y al resto de los 2 millones de indocumentados que había en California. Dentro de las estrategias de la Propuesta Uno se encuentra iniciar una campaña de participación agresiva que será impulsada en los próximos 14 meses, junto a las movilizaciones que desembocarían en una gran marcha en Washington, en febrero de 1996. Nota en La Jornada del 13 de noviembre de 1994, pág. 14

motivada en parte por la caída de fronteras ideológicas en Europa y por la corriente económica neoliberal en boga en Estados Unidos.

Estos lazos de unión también fueron aprovechados por Salinas para lograr la firma del TLCAN, cuando en 1990 se promueve oficialmente en México que éste sería la solución a los problemas del país. La apertura comercial debía significar mayores exportaciones de productos nacionales al extranjero, lo que provocaría la creación de fuentes de empleo para miles de desempleados. Los resultados no han sido del todo esperados, porque entre otros factores no ha disminuido el porcentaje de emigración de connacionales a Estados Unidos

El cabildeo de México para con empresarios estadounidenses se intensificó y se hizo necesario acudir a la atención de la comunidad mexicano-americana a pesar de que el expresidente Georges Bush facilitó la concreción del proyecto y las acciones realizadas quedaron plasmadas aún en los programas de trabajo de su gobierno.

En ese mismo año, el presidente Carlos Salinas en reunión con líderes de organizaciones latinas en Washington solicitó la creación de una oficina federal dedicada a las relaciones con los mexicanos en los Estados Unidos, de esa reunión se sentaron las bases para la creación de una oficina especializada en el tratamiento de las comunidades mexicanas radicadas en el extranjero.

Para 1993, el entonces secretario de educación pública Ernesto Zedillo promueve la creación de una organización privada binacional que profundizara en el acercamiento y la comunicación entre México y mexicanos de origen en Estados Unidos. Así en 1994 se crea la Fundación Solidaridad Mexicano-Americana, organización de amigos de ambos países provenientes de diferentes sectores de la sociedad para impulsar la colaboración en los más diversos terrenos, de tal forma que exima los planes de desarrollo sexenales de cada administración presidencial y que perduren los lazos de unión.

En la presente administración del presidente Zedillo, éstos programas se mantienen acordes con los objetivos, estrategias y líneas de acción del Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000, el cual contempla un proyecto de nación consecuente con la política exterior que se delineó desde la administración pasada para el tratamiento de los problemas de las comunidades mexicanas en el extranjero.

El Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000 considera parte de la nación mexicana a los mexicanos, no importando dónde se encuentren. Para lograr la consolidación de la presencia de México en el mundo y promover y defender los intereses del país, se plasman como estrategias "proyectar la nacionalidad mexicana como expresión de una orgullosa identidad pluricultural... y procurar una vinculación dinámica con las comunidades de mexicanos y las personas de origen mexicano en el exterior"¹⁶⁵.

También se reconoce que la situación de los connacionales en Estados Unidos es vulnerable y "exige no sólo reforzar la protección consular sino facilitar la mejor defensa de sus derechos", por lo que se pretende integrar "un conjunto de programas para afianzar los vínculos culturales y los nexos con las comunidades de mexicanos y de personas con raíces mexicanas en el exterior....promoverá la propia organización de las comunidades, los intercambios entre empresarios pequeños y medianos de origen mexicano, las estancias de maestros e investigadores, las visitas recíprocas y la difusión para elevar la comprensión de los problemas del país...fortalecer los programas de solidaridad con los miembros de estas comunidades, al enfatizar sus raíces mexicanas, apoyar los programas de alfabetización en español y la enseñanza de la historia, valores y tradiciones de nuestro país. Se alentará la imagen de dignidad y respeto que

¹⁶⁵ Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000, Poder Ejecutivo Federal, pág. x.

merecen estas comunidades y el aprecio en México por el trabajo de los mexicanos y las personas de origen mexicano en el extranjero..."¹⁶⁶.

El así delineado programa *Nación Mexicana* que engloba tales estrategias prevé la promoción de "las reformas constitucionales y legales para que los mexicanos preserven su nacionalidad, independientemente de la ciudadanía o residencia que hayan adoptado"¹⁶⁷. En ese aspecto, el proyecto para la aprobación de la doble nacionalidad está en vísperas de concretarse una vez que se hayan realizado las modificaciones necesarias para su implantación y un nuevo escenario - quizá más claro-se abrirá ante los esfuerzos realizados por las organizaciones estudiantiles chicanas y las acciones interinstitucionales mexicanas.

De acuerdo con el Plan Nacional de Desarrollo, documento oficial que plasma la continuación de la política exterior de la pasada gestión presidencial, continúan los trabajos realizados por la Secretaría de Relaciones Exteriores con un área destinada para tratar los asuntos arriba señalados.

En efecto, es con la administración de Carlos Salinas de Gortari que en México se institucionalizan las relaciones con los México-americanos, creándose para febrero de 1990 por Decreto Presidencial el Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero (PCME) con el propósito de "mejorar e incrementar las relaciones con los mexicanos y la población de origen mexicano que vive fuera del país, mediante la promoción de proyectos concretos de interés y beneficio mutuos"¹⁶⁸.

Los objetivos generales del PCME son:

¹⁶⁶ *Ibidem*, págs. 7 y 15.

¹⁶⁷ *Ibid.*, pág 15

¹⁶⁸ Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero, folleto emitido por la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, mayo de 1994, pág 1

- Mejorar los vínculos de México con la población mexicana y de origen mexicano residente en el extranjero, mediante el desarrollo de programas concretos de interés y beneficio mutuos.
- Promover una mejor imagen de los mexicano-norteamericanos a través de una adecuada difusión de sus luchas y logros, e impulsar el conocimiento y respeto de sus manifestaciones culturales.
- Promover en las comunidades locales con reciente inmigración de mexicanos el reconocimiento a nuestra historia, tradiciones y cultura y, a través de ello fomentar el respeto y trato digno que merecen nuestros connacionales.
- Propiciar entre las comunidades mexicanas en el extranjero un mejor conocimiento de nuestra realidad nacional ¹⁶⁹

A pesar de los objetivos coincidentes y de las acciones realizadas por la dependencia encargada, en realidad aún no existen estrategias de acercamiento con los chicanos, sino con la comunidad México-americana que en general, es considerada como población a atender.

Los objetivos del gobierno mexicano se manifiestan en términos artístico-culturales y el trabajo del PCME está enfocado a la atención de los educandos de nivel básico y medio, pero casi excluye al nivel medio superior y superior. Es quizá en este punto donde debiera retomarse el trabajo realizado desde hace muchos años por los académicos chicanos y mexicanos interesados en el acercamiento de dos naciones.

De ninguna manera los esfuerzos aislados o lejanos de la comunidad chicana deben verse ajenos a la consecución del proyecto nacional señalado, ya que en el mismo se reconoce que "las organizaciones gubernamentales son producto de la capacidad para participar e influir en

¹⁶⁹ *Ibidem.* pág. 2

los asuntos públicos"¹⁷⁰, además de que algunas de ellas tienen objetivos que coinciden con el proyecto mexicano de cara al siglo XXI que se vislumbra ser más dinámico e imprevisible.

La lucha de los chicanos es semejante a la que tienen los mexicanos, los indios americanos, los negros, los asiáticos, las mujeres y los homosexuales; de ahí que existan puntos de convergencia y apoyo en las protestas que realizan también los estudiantes chicanos en los Estados Unidos.

¹⁷⁰ Plan Nacional de Desarrollo, *Supra.* pág. 6

CONCLUSIONES

A lo largo de los apartados precedentes, se ha señalado el desarrollo y evolución de las organizaciones estudiantiles chicanas en California. En ese proceso se destacaron sus principales objetivos y estrategias como producto de una plataforma ideológica común, las actividades realizadas y sus líneas de acción. Estas últimas en la mayoría de las organizaciones han ido cambiando en función de las circunstancias que se les fueron presentando, por lo que se ha referido también a un proceso de continua adaptación que ha modificado la forma de comportamiento de dichas organizaciones.

Las históricas manifestaciones chicanas contra el orden anglosajón reportadas desde 1848 hasta los momentos más álgidos de los años sesenta y setenta, corrobora que las manifestaciones de descontento de los estudiantes organizados no surgieron en un vacío pragmático de lucha, sino por el contrario, representaron la continuación de los esfuerzos de sus antecesores y constituyen con su actividad, una expresión de reclamo de derechos civiles del movimiento chicano. Sin embargo, la inconformidad de los jóvenes estudiantes chicanos ha sido dirigida principalmente hacia la reivindicación de sus derechos educativos sin importarles en general, la clase social de donde provienen ni el estrato social al que pertenecen, ya que el común denominador de protesta es la situación opresora que viven como grupo étnico y como minoría social.

El ambiente social que caracterizó la época del surgimiento de las organizaciones estudiantiles se distinguió en general, por una corriente de inconformidad e incluso de cuestionamiento sobre el quehacer de las instituciones y del gobierno sobre la forma de dirigir la sociedad. Los años sesenta constituyeron el motor de una incipiente forma de manifestación de un sector que no había dejado oír su voz contra políticas exclusivistas en diversos ámbitos como el educativo por la falta de oportunidades igualitarias para los estudiantes. La búsqueda y gestión de

los chicanos por lograr una educación igualitaria ha variado en intensidad conforme al impulso que ha tenido el racismo, pero también a la idiosincrasia del anglosajón sobre el desprecio a la convivencia con las diferentes minorías étnicas

El significado de esa desigualdad ha condicionado la forma de impartición y el contenido de la educación que se ofrece tanto en forma particular como pública y ha limitado el ingreso de las minorías. El Movimiento Estudiantil Chicano ha pretendido en ese sentido, una alteración estructural de la política educativa estadounidense, ya que la principal demanda del movimiento consistió en combatir la exclusión de los chicanos de la educación (promovida por el alto costo de los estudios y por las políticas racistas imperantes en los centros de estudios ¹⁷¹), por lograr el respeto de los programas biculturales y bilingües, por garantizar la impartición de educación de calidad, por ampliar la matrícula de ingreso de los chicanos a los sistemas educativos estatales y por conseguir el reconocimiento social de esa minoría en Estados Unidos.

En ese tenor, los jóvenes justifican su permanencia organizada e instan en la continuidad de sus proyectos, manteniendo su base ideológica de identificación con La Raza para permanecer como sólido grupo de presión.

Se puede caracterizar la evolución del Movimiento Chicano en dos momentos álgidos que sucedieron al inicio de los sesenta con la emisión de sus principales idearios político-ideológicos (El Plan Espiritual de Aztlán y El Plan de Santa Bárbara) y a principios de los noventa, cuando el ambiente racista y antiinmigrante se incrementó con las propuestas de ley 187 y 209 que repiten en forma más agresiva el escenario similar de los sesenta y por otro lado, al agudizarse la crisis económica en México, lo que ha provocado migraciones masivas de los nacionales a Estados Unidos, en una carrera por la sobrevivencia, ante la relativa pasividad y tardía respuesta del

¹⁷¹ *Ibidem* en *End of the Millenium*, pág. 2

gobierno mexicano para instrumentar políticas económicas preventivas o de negociación sobre la estadia, trato y respeto a sus derechos humanos como inmigrantes.

Los problemas que actualmente enfrentan las organizaciones estudiantiles chicanas como tales se pueden agrupar según el fin último que persiguen; de esa forma se tiene que los aspectos organizativos, de estrategia, de capacidad de convocatoria, de financiamiento, forman parte de su universo interno, mientras que las de tipo externo abarcan problemáticas presentadas en las organizaciones dentro del ámbito social: su forma de enlace, vinculación o coordinación con otras organizaciones de presión y de participación social; éstas dos áreas se manifiestan tanto a nivel nacional como internacional.

La movilidad estudiantil busca y propone básicamente una educación justa para los jóvenes chicanos que viven en Estados Unidos y que no obstante su ciudadanía, son considerados como parte de las diversas minorías en ese país. Es de particular consideración que el gobierno estadounidense descuide peligrosamente a la minoría étnica más importante en número poblacional y en contribución económica, sobre todo que sobre ella descansa la mayor actividad económica del estado más próspero de la Unión Americana.

La función de las convenciones a través de plenarias de trabajo ha marcado la sucesiva y periódica redefinición de la participación estudiantil y académica en tanto que han fungido como canales de dirección hacia el logro y las conquistas actuales. Las convenciones se han constituido en campos de confrontación y discusión de ideas, por lo que los espacios ganados merece aprovecharse tanto para la exposición académica de ideas y de posibles escenarios en las prospectivas delineadas

Las organizaciones estudiantiles chicanas no sólo conllevan la promoción y la participación de su comunidad al ámbito nacional sino también al ámbito internacional, entendido éste como la

incorporación de las otras minorías en Estados Unidos. En ese sentido se considera que el caso chicano es un vivo ejemplo del fracaso de la política del *Melting Pot*. En la medida que el gobierno estadounidense no respeta las diversas culturas de origen de sus minorías, en esa medida tampoco podrá apreciarse una sociedad estadounidense plural ni democrática.

Por otra parte, la cercanía geográfica de México, su madre patria arrebatada, ha permitido a los chicanos aproximarse a los problemas nacionales más álgidos de manera única en el mundo como pueblo binacional que comparte multitud de problemas derivados de la inmigración y discriminación en la frontera más transitada.

Las acciones oficiales de México para con la comunidad chicana y mexicana se plantearon en forma visionaria durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari con la creación del Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero. Pero no así con el chicano en sí, sino con la comunidad mexicano-americana como masa amorfa. De ahí el primer error en cuanto a la definición. Si estamos claros que el autodenominado chicano lo es por convicción política, ello no excluye su origen mexicano.

El término chicano pudiera abarcar además de aquel mexicano-americano definido por sus convicciones políticas, a aquella comunidad estadounidense de origen mexicano que vive en Estados Unidos ya que el término engloba un origen cultural y étnica común con los mexicanos y con los estadounidenses.

Si para el gobierno mexicano la población mexicana y mexicana americana es el objetivo de sus acciones, es necesario primero identificarla bien, definirla como ente binacional, con una historia sui géneris que ha repercutido en ambos lados de la frontera norte de México.

Aunque en la historia de Estados Unidos tan sólo se haga breve referencia a la guerra de El Álamo y en la historia mexicana todavía permanezca viva la añoranza de un territorio que una vez fue más del doble del actual, tiene que tomar en cuenta en todo momento que el chicano es heredero de un pasado común con los estadounidenses anglos y de origen indígena, que es a la vez producto orgulloso de una continua lucha social y política por sus derechos. Su historia es mucho más compleja y por eso es necesario difundir y darle la importancia debida a su propia experiencia histórica.

En realidad no existe una estrategia definida con el mexicano-americano autodenominado chicano, porque erróneamente tiende a ser vista esa definición como delicada, porque pone en riesgo la soberanía de ambos países. Se considera que esa visión deberá virar hacia un redimensionamiento de la diplomacia mexicana, en cuanto al conocimiento exhaustivo de nuestros connacionales y comunidad chicana en Estados Unidos.

De ahí la importancia de los centros de Estudios Chicanos que trabajan las áreas de estudio involucradas con los chicanos y con los diversos problemas fronterizos entre México y Estados Unidos, como el Departamento de Estudios Chicanos del Centro de Enseñanza para Extranjeros que coordina desde su creación el Dr. Axel Ramírez, algunas áreas de la FCPyS y la Coordinación de Humanidades de la UNAM, El Colegio de la Frontera Norte, El Colegio de México, El seminario Permanente de Estudios Chicanos y de Fronteras del INAH

Actualmente las organizaciones estudiantiles chicanas tienden a proseguir con la consecución de sus logros, expandiendo sus objetivos y creando una educación integral e integradora de los chicanos con su comunidad. De la integración educativa, dependerá en gran parte, una posible disminución en los actuales problemas educativos, laborales y sociales que más los aquejan. Los chicanos han intervenido en diversas maneras en el diálogo México-Estados

Unidos a fin de proteger los intereses de su comunidad. Una de esas intervenciones ha sido con la participación de sus organizaciones estudiantiles.

Se destaca que el periodo que va de finales de los años setenta a la fecha, los estudiantes chicanos han llevado una agenda de discusión en torno a los principales problemas que enfrentan.

Las acciones de las representaciones estudiantiles se han cristalizado entre otras actividades, en marchas, protestas, etc.. Las marchas enarbolan protestas contra la segregación racial, la petición de viviendas, de justicia laboral; mejor prestación de servicios sociales, programas bilingües y biculturales entre otros, la oposición a la Propuesta 187, así como el apoyo a los derechos de los trabajadores inmigrantes o el apoyo a las causas internacionales (como en los casos de las intervenciones bélicas y bloqueos económicos en Haití, Sarajevo o en el caso mismo de Chiapas).

5

Los objetivos del gobierno mexicano al respecto se dan en términos culturales, artísticos y políticos. La SRE junto con la SEP realiza la mayor parte del acercamiento oficial con la comunidad chicana.

El PCME se limita a atender aspectos educativos de nivel primaria y secundaria, pero éstas acciones pudieran enriquecerse a través de las Universidades con la participación coordinada de las organizaciones estudiantiles chicanas para el establecimiento de programas bilingües de intercambio con alumnos y profesores y fomentar su intercambio.

Se considera necesario incluir en libros de texto a los mexicanos "de afuera" los problemas que también aquejan a ambos países, como la migración, delincuencia, drogadicción, a fin de que se brinde un panorama completo de la vida de las relaciones México-EU

2. El 150 aniversario de la secesión de California a Estados Unidos (1848-1998);
3. El 30 aniversario de la tragedia estudiantil de Tlatelolco (1968-1998) y de los movimientos estudiantiles;
4. 29 años de vida de MEChA (1969-1998); y
5. 26 años de vida de NACCS (1972-1998).

Esto significaría que en la recomendación de realizar homenajes y festejos para tan representativos aniversarios, se estaría considerando el valor histórico de la comunidad mexicano-americana, al reconocerle su espacio de la historia de ambos países y en la suya propia. En ese evento, se podrían conjuntar los mayores representantes de la sociedad civil si se realizara una *Cumbre de la Mexicanidad o de La Raza* o como se le quiera llamar, que valore la identidad de los chicanos a través del replanteamiento de lo que significa ser mexicano en un mundo cada vez más interdependiente y enajenante, en la era de la globalización económica y en las proyecciones de conformar una supuesta aldea global, pero sobre todo, en la justa dimensión de la revaloración de las relaciones México - con Estados Unidos a través de su migración poblacional, tema que en el presente cobra nuevas expectativas de estudio.

BIBLIOGRAFÍA

1. - ACUÑA, Rodolfo: Occupied America. A history of chicanos. New York, Harper & Row. 3a. ed., 1988.
2. - ÁVILA, Joaquín: Latino Political Empowerment. A perspective. Edit. Linda S. Stone. s/f.
3. - BARRERA, Mario & VILPANDO, Geralda: Action research in defence of the Barrio. Los Ángeles: Aztlán Publications, Pamphlet, 1974.
4. - BILBAO, Elena y GALLART, María Antonieta: Los Chicanos. Segregación y Cultura. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Edit. Nueva Imagen, México, 1981.
5. - BUSTAMANTE, Jorge y CORNELIUS, Wayne: Flujos migratorios hacia Estados Unidos. Edit. F.C.E., México, 1989.
6. - BUSTAMANTE, Jorge A. : El movimiento chicano y su relevancia para los mexicanos. Universidad de Texas, s/f.
7. - CASTAÑEDA, Jorge y PASTOR, Robert: Límites de la amistad México y Estados Unidos. Edit. Joaquín Mortíz / Planeta, México, 1989.
8. - COHN-BENDIT, Daniel et al : La rebelión estudiantil. Serie Popular Era, México, 1969.
9. - CORNELIUS, Wayne et al: Mexican Inmmigrants and Southern California. University of California, San Diego, 1982
- 10.- Dirección General de Extensión Académica, UNAM: Los chicanos: experiencias socioculturales y educativas de una minoría en los Estados

Unidos. Memoria de las Sesiones Académicas del Simposio Cultural Chicano, noviembre de 1978. UNAM, México, 1980.

- 11.- EHRENREICH, Bárbara y John: Itinerario de la rebelión juvenil. Edit. Nuestro Tiempo, México, 1969.
- 12.- El Plan de Santa Bárbara. A Chicano Plan for Higher Education. La Causa Publications, Santa Bárbara, C.A., 1970.
- 13.- FREIRE, Paulo. La educación como práctica de la libertad. Siglo XXI editores, 41a. ed., México, 1986.
- 14.- GARCIA, F. Chris et al.: Latinos and the Political System. University of Notre Dame, Indiana, 1988.
- 15.- GARCÍA MORENO, Víctor Carlos (Comp.): Análisis de algunos problemas fronterizos y bilaterales entre México y Estados Unidos. UNAM, México, 1982.
- 16.- GARCÍA Y GRIEGO, Manuel y VEREA, Mónica: México y Estados Unidos frente a la migración de los indocumentados. Grupo Editorial Miguel Angel Porrúa, México, 1988.
- 17.- GÓMEZ-QUIÑONES, Juan: Mexican Students por La Raza. The Chicano Student Movement in Southern California 1967-1977. Edit. La Causa, Santa Bárbara, Cal., 1978.
- 18.- GÓMEZ-QUIÑONES, Juan: Chicano Politics: Reality and Promise, 1940 - 1990. University of New Mexico Press, 1a. ed., 1988.
- 19.- GÓMEZ-QUIÑONES, Juan y ARROYO, Luis : Orígenes del movimiento obrero chicano. Edit. Era, México, 1978.
- 20.- HARO, Carlos Manuel: Mexicano/Chicano Concerns and School Segregation in Los Ángeles. Los Angeles Chicano Studies Center Publications, Monograph No. 9, University of California, 1977.

- 21.- LÓPEZ Y RIVAS, Gilberto. La Guerra del 47 y la resistencia popular a la ocupación. Edit. Nuestro Tiempo, México, 1976.
- 22.- LÓPEZ Y RIVAS, Gilberto: Los chicanos: Una minoría social explotada. Edit. NuestroTiempo, México, 1973.
- 23.- MACIEL, David y BUENO, Patricia: Aztlán: Historia del pueblo chicano (1948 - 1910). Trad. Roberto Gómez Ciriza. Colecc. Sep-Setentas No. 174, 1a. ed., México, 1975.
- 24.- MACIEL, David y BUENO, Patricia (Comp.): Aztlán. Historia contemporánea del pueblo chicano. Trad. Yolanda Gil Mateos. Colecc. Sep-Setentas No. 245, 1a. ed. México, 1976.
- 25.- MARCUSE, Herbert: El hombre unidimensional. Edit. Joaquín Mortiz, México, 1968.
- 26.- MC WILLIAMS, Carey: Al norte de México. Edit. Siglo XXI, México, 1968.
- 27.- MINDIOLA, Tatcho Jr. & MARTINEZ, Max: Chicano-Mexicano Relations. Mexican American Studies, University of Houston, Texas, 1986.
- 28.- MOORE, Joan: Los mexicanos de los Estados Unidos y el movimiento chicano. Edit. F.C.E., México, 1972.
- 29.- MUÑOZ, Carlos, Jr. and BARRERA, Mario: *La Raza Unida Party and the Chicano Student Movement in California* en Latinos and the Political System. Editado por F. Chris García, University of Notre Dame Press, Indiana, 1988.
- 30.- National Association for Chicano Studies: Chicana Voices. Intersection of Class, Race and Gender. Center of Mexican American Studies, The University of Texas (CMAS) Publications, 1a. ed. xi, 1986.
- 31.- NOVOA-BRUCE: La literatura chicana a través de sus autores. Edit. Siglo XXI, México, 1983.
- 32.- ROMERO, Mary y CORDELIA, Candelaria: Estudios chicanos and the Politics of Community.

33. - SELSER, Gregorio: Luchas sindicales históricas de los obreros en Estados Unidos. Universidad Obrera de México, México, 1991.
34. - STEINER, Stan: La Raza. The Mexican Americans. Harper Colophon Books, Harper & Row, 1970.
35. - TIEFFEMBERG, Yaco (recopilador): Juventud, estudiantes y proceso revolucionario. Ediciones de la Larga Marcha, Buenos Aires, 1973.
36. - VILLANUEVA, Tino:- Chicanos (selección). Colecc. Lecturas Mexicanas, No. 89, F.C.E., México ,1985.
37. - VILLANUEVA, Tino: Chicanos. Antología Histórica y Literaria. Edit. Tierra Firme, F.C.E. , México, 1980.
38. - ZAMORA, Emilio: El movimiento obrero mexicano en el sur de Estados Unidos 1900-1920. Dirección General de Publicaciones y Medios, SEP, México, 1981.

HEMEROGRAFÍA

- 1.- ALMAGUER, Tomás: *Historical Notes on Chicano Oppression. The Dialectics of Racial and Class Domination in North America en Aztlán: Chicano Journal of the Social Sciences and the Arts*. Vol. 5, Nos. 1 y 2, Spring-Fall 1974.
- 2.- BARRERA, Mario: *The Study of Politics and The Chicano*, págs. 9 a 26 en Aztlán. Chicano Journal of the Social Sciences and the arts. Vol. 5, Nos. 1 y 2, Spring-Fall, 1974.
- 3.- *Barrios chicanos defienden sus escuelas* en La Unidad de enero de 1986, s/p (reimpreso).
- 4.- CASTILLO, Arnulfo (editor): *Where's the fuego nuevo?* en L.A. Moratorium, August, 1990.
- 5 - CERVANTES, Fred A.: *Chicano within the political economy: some questions concerning pluralist ideology, representation and the economy en Aztlán. Chicano Journal of the Social Sciences and the arts.*, Vol. 7, No. 3, Fall 1976. Institutional Sponsor Chicano Studies Center Publications, L.A. ,C.A..

- 6.- COOPER ALARCÓN, Daniel: *The Aztec Palimpsest. Toward a New Understanding of Aztlán, Cultural Identity and History*, en Aztlán.Chicano Journal of the Social Sciences and the arts., Vol. 19, No. 2, Fall 1988-1990
- 7.- DE LA ISLA, José: *The politics of reelections: se habla español en Aztlán*. Chicano Journal of the Social Sciences and the arts., Vol. 1 No. 2, Fall 1970.
- 8.- DEL CASTILLO, Adelaida: *Chicano en Fem*. Publicación feminista bimestral. México. Año 10, No. 48, oct-nov. de 1986.
- 9.- DOMÍNGUEZ, Miguel: *El Movimiento Chicano y las Artesanías en la Memoria del Foro Chicano* denominado: "Los chicanos: origen, presencia y destino", editado por la Universidad de Colima, 1985, pág. 122.
- 10.- GARCÍA, Alma: *El feminismo chicano: un panorama histórico en Fem*, Publicación feminista bimestral. México. Año 10, No. 48, oct-nov 1986.
- 11.- GUERRERO, Chiprés, Salvador: *La relación México-California, en su más bajo nivel: Ramón Xilotl*, en La Jornada del 13 de noviembre de 1994, pág. 6.
- 12.- GRINSWOLD DEL CASTILLO, Richard: *Southern California Chicano History: Regional Origins and National Critique*, págs. 109 a 124. En Aztlán.Chicano Journal of the Social Sciences and the arts. Vol. 19, No. 1, Spring 1988-1990.
- 13.- HARO, Carlos M.: *Chicanos and Higher Education: a Review of Selected Literature*, págs. 35 a 77. En Aztlán.International Journal of Chicano Studies Research Vol. 14, No. 1, Spring 1987.
- 14.- HARO, Carlos M.: *Introduction*, págs. 35 a 77. En Aztlán. Double Issue, Vol. 8, 1977, pág.2.
- 15.- *Introducción de la revista Fem*. Publicación feminista bimestral. México. Año 10, No. 48, oct-nov. de 1986
- 16.- JUAREZ, Alberto: *The emergence of El Partido de La Raza Unida: California's New Chicano Party en Aztlán*. Chicano Journal of the Social Sciences and the arts., Vol. 3, No. 2, Fall 1972.
- 17.- L.A. Moratorium Newsletter. Publicado por la Región de Los Angeles del Comité Nacional de la Moratoria Chicana, 20th Commemorative Edition, August 1990

- 18.- NAVARRO, Armando: *The evolution of Chicano Politics en Aztlán*. Chicano Journal of the Social Sciences and the arts. Vol. 5, Nos.1 y 2, Spring and Fall 1974.
- 19.- *Noticias de NACCS*, Newsletter for the National Association for Chicano Studies. Chicano Education Program. Eastern Washington University. Vol. 1, No. 2, Winter 1994.
- 20.- MUÑOZ, Carlos Jr.: *The Development of Chicano Studies, 1968-1981* Sin registro ni fecha.
- 21.- MUÑOZ, Carlos Jr. : *The Politics of Protest and Chicano Liberation: A case Study of Repression and Cooptation*, págs. 119 a 141; en Aztlán. Chicano Journal of the Social Sciences and the arts. Vol. 5, Nos. 1 y 2, Spring-Fall 1974.
- 22.- MUÑOZ, Carlos: *Toward a Chicano Perspective of Political Analysis en Aztlán*. Chicano Journal of the Social Sciences and the arts. Chicano Cultural Center of California. Vol. 1 No. 2, Fall 1970.
- 23.- *The Chicano Struggle: a racial or a national movement?* suplemento especial del periódico Freedom Socialist. Installment VI, April-June 1987.
- 24.- RIVERA, George Jr. : *Social Change in the Barrio: The Chicano Movement in South Texas* en Aztlán. Chicano Journal of the Social Sciences and the arts., Vol. 1 No.2, Fall 1970.
- 25.- SANTIAGO, Myrna I. : *La chicana en Fem* Publicación feminista bimestral. México. No. 34, junio-julio 1984.
- 26.- *U.S. Educational System Reinforces Inequities* en For Acuña. Vol. 1, No. 1, Summer 1994, pág. 5.
- 27.- VAZQUEZ RAMOS, Armando: TLC y educación, en La Opinión, 31 de diciembre de 1995.
- 28.- ZAMARRIPA, Roberto: *Proyecto Impacto 88 en ocho estados de E.U.. Plan para movilizar cinco millones de votos mexicanos*, en La Jornada 04-enero-1988.
- 29.- ZAMARRIPA, Roberto: *En la última década, giró a la derecha el voto chicano en E.U.*, en La Jornada, 06-enero-1988.

- 30.- ZAMARRIPA, Roberto: *Incoherente, la política mexicana hacia los chicanos: Gómez-Pompa*, en La Jornada, 07-enero-1988.
- 31.- ZAMARRIPA, Roberto: *Forman comité mexicano por el derecho al voto en el exterior*, en La Jornada, 08-enero-1988.
- 32.- Eastside Journal, L.A., California del 29 de agosto de 1990, pág. 1 Nota.
- 33.- La Jornada 10 de noviembre de 1994, pág 6. Nota.
- 34.- La Jornada 13 de noviembre de 1994, pág. 14. Nota.
- 35.- La Unidad, enero de 1986, reimpreso, s/p
- 36.- Reforma 8 de noviembre de 1994, 1a. plana. Nota.

DOCUMENTOS

1. Estatutos de MEChA s/f.
2. Los mexicanos del otro lado: cómo apoyar su educación en los Estados Unidos. Tesis de Licenciatura en Administración Educativa de Sofía Orozco Aguirre. México, noviembre, 1996.
3. Manifiesto de El Plan de Santa Bárbara. Un Plan Chicano para la Educación Superior. Análisis y posiciones del Consejo Coordinador Chicano sobre Educación Superior. Publicaciones La Causa, Oakland, 1972.
4. Manual de información para los participantes en el Programa de Intercambio de Maestros México-EUA y Plan Vacacional -1997. Dirección General para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero. SRE, México, mayo de 1997.
5. Programa para las Comunidades Mexicanas en el Extranjero. Descripción General. SRE, México, 1994.
6. Resoluciones de NACCS, San Antonio, Texas, 1992.

ENTREVISTA

- 1.- RODRÍGUEZ SUMANO, Abelardo; 6 de febrero de 1994, México, D. F. .

FOLLETOS

- 1.- Carta Universitaria UCLA, Mexican American Cultural Center, July 15, 1969.
Vol. 1 No. 1.
- 2.- *Convocatoria de la Coalición Agenda Latina a la Conferencia Organizativa Pro Derechos Educativos del Latino*. Enero de 1986.